

La Esfera

1924

Año XI

Núm. 552



«El marino vasco Shanti-Andia, «el Temerario», cuadro de Ramón de Zubiaurre, premiado con primera medalla en la Exposición de Bellas Artes

Almorranas

Anusol Goedecke

acreditado desde hace más de 25 años. Quita pronto los dolores que a menudo son crueles. El Anusol hace posible una evacuación ventral agradable. Desinfecta, deseca y cura las superficies inflamadas, llagadas y húmedas. No contiene componentes narcóticos y nocivos. Introdúzcase por la mañana y por la noche 1 Supositorio en el recto.
De venta en todas las farmacias

Goedecke & Co., Chem. Fabrik u. Export-Aktiengesellschaft, Leipzig

ESCUELA BERLITZ Arenal, 24

ACADEMIA DE LENGUAS VIVAS

Todos los meses empiezan clases de inglés, francés, alemán é italiano
CLASES GENERALES É INDIVIDUALES :: TRADUCCIONES

UNDERWOOD



CAMPEÓN DE LAS
MÁQUINAS DE ESCRIBIR
Compañía Mecanográfica
Guillermo Trúniger, S. A.

Apartado 298. — BARCELONA. — Balmes, 7
Sucursal en Madrid: ALCALÁ, 39

“EL CABALLERO AUDAZ”

Nuevas ediciones de
sus siguientes obras:

I. La Virgen desnuda.—II. Desamor.—III. De pecado en pecado.—IV. El pozo de las pasiones.—V. La bien pagada.—VI. Emocionario.—VII. La sin ventura.—VIII. El divino pecado.—IX. Con el pie en el corazón.—X. San Sebastián (Diario de un veraneante).—XI. Hombre de amor.—XII. Un hombre extraño.—XIII. En carne viva.—XIV. Una cualquiera.—XV. Horas cortesanías.—Del XVI al XXV. Lo que sé por mí (DIEZ volúmenes de interesantísimas entrevistas).—XXVI. El jefe político.—XXVII. ... Á besos y á muerte.—XXVIII. Los desterrados

De venta en todas las librerías
de España, Francia y América

«LA GUÍA DESCRIPTIVA»

La Compañía del Norte acaba de publicar «La Guía Descriptiva» del verano actual, que como las ediciones precedentes es un volumen profusamente ilustrado con fotografías de las poblaciones servidas por su extensa red de ferrocarriles, datos históricos del mayor interés y notas relativas á la producción industrial, agraria y pecuaria de cada región. Contiene también detalles de todos los servicios ordinarios y especiales de los trenes, horarios, itinerarios, tarifas, billetes á precios reducidos, etc., etc., que son de la mayor utilidad para el viajero.

DIAZ

 FOTOGRAFÍA
:: DE ARTE ::

FERNANDO VI, 5. — MADRID

RATA DE HOTEL

NOVELA DE

EMILIO CARRÈRE

es el título del número que

LA NOVELA SEMANAL

publica hoy sábado

30 céntimos ejemplar

Calidad en los autores :: Cantidad en la lectura :: Baratura en el precio
son los tres lemas á que se sujeta en su publicación

Los corresponsales de PRENSA GRÁFICA en provincias y en el Extranjero, los vendedores de periódicos en todas las localidades, las librerías, los quioscos y puestos de venta de periódicos, las Bibliotecas de las estaciones de Ferrocarriles de todas las redes españolas, tienen á la venta ejemplares del número corriente **TODOS LOS SABADOS**, y de números atrasados en cualquier momento. Unos y otros se venden al precio único de **30 céntimos el ejemplar en toda España**

El hombre de negocios



agobiado por sus múltiples ocupaciones, no dispone de tiempo para estudiar á fondo COMO anunciar bien sus productos ó marcas. Procede por pura intuición y con prisas, pagando sus experimentos en dinero.

No es necesario que distraiga Ud. su atención en los problemas del anuncio, siempre y cuando tenga quien, con conocimiento de causa, piense y trabaje por Ud.

“PUBLICITAS”

Agencia Internacional de Anuncios

ofrece á Ud. la experiencia de muchos años; y sin necesidad de que Ud. tenga que moverse de su despacho, procurará siempre por sus intereses.

Montada completamente á la moderna, esta Empresa es una de las más vastas organizaciones de Publicidad de Europa.

Cuenta con cerca de 100 Casas aliadas en el Extranjero y tiene corresponsales en todos los países del mundo. Administra la publicidad de más de 200 periódicos, admitiendo órdenes para toda la Prensa diaria y especial del mundo entero.

Asume la dirección de cualquiera campaña de publicidad, ideando y redactando textos y dibujos para anuncios de todas clases.

Servicios y estudios técnicos ■ Talleres de arte comercial

Sírvase consultarnos, y SIN COMPROMISO ALGUNO de su parte le aconsejaremos y le prepararemos, GRATIS, el presupuesto para su próxima campaña de propaganda.

“PUBLICITAS” puede presentar nuevas ideas de PUBLICIDAD para Ud.

“PUBLICITAS” puede redactar toda clase de PUBLICIDAD para Ud.

“PUBLICITAS” puede editar una excelente PUBLICIDAD para Ud.

Pida, gratis, un ejemplar de muestra de la revista técnica de Publicidad “FAMA”, editada por esta Empresa.

“PUBLICITAS”

Agencia Internacional de Anuncios

MADRID

Avenida Conde Peñalver, 13, entl.
Apartado 911.—Teléf.° 61-46 M.

Estudio «HELIOS»

BARCELONA

Ronda de San Pedro, 11, pral.
Apartado 228.—Teléf.° 14-79 A.

Estudio «FAMA»

Dr. Bengué, 16, Rue Ballu, Paris.



INGENIERIA Y CONSTRUCCION

REVISTA MENSUAL IBEROAMERICANA

Viene a ocupar un puesto que habia vacante entre las revistas técnicas. no viene a competir con ellas. Su orientación es diferente a todas las demás y su presentación única. Se ocupará principalmente de

- Ingeniería civil,
- Minas y metalurgia,
- Electricidad y mecánica,
- Agricultura y montes.

Su objeto es ser el elemento auxiliar del técnico y del industrial, y su modesto precio de suscripción (30 pesetas año) está al alcance de todo el mundo.

APARTADO DE CORREOS 4.003
LARRA, 6 MADRID

LIBROS DE LUIS ESTESO



Estos libros llevan la felicidad á los hogares. Pedidos: Librería Fe, Sol, 15, y Luis Santos, Carretas, 9, Madrid.



¿Confidencia?

Mi felicidad, simpática; leoras, la debo al quitarme de raíz el vello y pelo de la cara y brazos con el tan acreditado **DEPILATORIO** marca **BELLEZA**. Es inofensivo. De venta en perfumerías. Primer premio. Fabricantes: Argenté Hermanos. — Badalona (España).

Lea usted hoy sábado

LA NOVELA SEMANAL



ÉXITOS DE LIBRERÍA

MARYAN. **La roca negra** (4.ª edición)..... 4 pts.
RAMÍREZ ANGEL. **La flor de los años** (ob a premiad)..... 4 >

Ultimas novelas de ALVARO RETANA:

El infierno de la voluptuosidad 3 >
La vida galante..... 3 >

EDITORIAL COLOMBIA. Apartado 8.032 Madrid, y Librerías Madrid y provincias.



HIPOFOSFITOS SALUD

PARA SER HERMOSA

tiene usted que ser físicamente sana, porque no hay belleza posible sin salud.

Combata usted la inapetencia, la anemia, el decaimiento físico y los males peculiares de su sexo, tomando **Jarabe de Hipofosfitos Salud**, que es el Reconstituyente de la mujer, y en un mes transformará usted su aspecto, pues lo que usted necesita para tener el color de las rosas y la juventud á su paso, es sangre rica, pura y cálida.

Más de 30 años de éxito creciente **Aprobado por la Real Academia de Medicina**

AVISO: Rechace usted todo frasco dond^e no se lea en la etiqueta exterior HIPOFOSFITOS SALUD, impreso en tinta roja.
En la ARGENTINA pídase HIPOFOSALUD

CALCETERAS

Os interesa conocer el **APARATO REFORZADOR** de talón alto y planta del pie aplicable á todas las máquinas rectilíneas á mano, con lo que daréis consistencia á las medias y venderéis cuantas os sea posible fabricar.

PARA DETALLES AL INVENTOR
J. CARRATALÁ CLIMENT
Fábrica de Medias y Calcetines **ALCOY**

BIBLIOTECA MODERNA DE NOVELAS SELECTAS

Las novelas de esta Biblioteca son todas, sin excepción, exquisitas obras de arte. Puede leerlas todo el mundo.

Es la Biblioteca más interesante y recomendable, y la mejor presentada. De venta en todas las buenas librerías.

Editor: J. PRATS ANGUERA. - Barcelo a

Lea Ud. la Revista deportiva

AIRE LIBRE

50 céntimos en toda España

URÉOL CHANTEAUD

54. Rue des Francs-Bourgeois, PARIS

Muy eficaz
**CISTITIS, GOTA
REUMATISMO**
Enfermedades de los
RIÑONES y de la VESIGA

¿Quiere usted enterarse de lo que es la Relatividad?

¿Quiere usted conocer estas teorías SIN ESFUERZOS, SIN DIFICULTADES, SIN CONOCIMIENTOS MATEMÁTICOS?

LEA USTED la obra de Vizuete

"Einstein y el Misterio de los Mundos"

La más comprensible para todos. La más clara, interesante y sugestiva de cuantas se han escrito sobre las ideas del famoso físico alemán, por su método explicativo y por las numerosas ilustraciones.

Pedidos á «Editorial Arte y Ciencia, C. A.» San Sebastián, 2, bajo, dcha., Madrid

SE ADMITEN SUBSCRIPCIONES A NUESTRAS REVISTAS
**La Estera, Mundo Gráfico, Nuevo Mundo
Elegancias, Aire Libre y La Novela Semanal**

en la
LIBRERÍA DE SAN MARTÍN
PUERTA DEL SOL, 6

HESPERIA

Revista teosófica y poligráfica
Buen Suceso, 18 dupl.^o, 5.^o izq.^a
MADRID

Esta importantísima Revista, única en su género en los países de habla castellana, y que dirige el insigne Dr. Roso de Luna, ha entrado ya en el segundo año de su publicación.

Precio de suscripción en España: **10 ptas.** al año y **12** en el Extranjero.
Hay colecciones completas del año 1.^o, al precio de **10 ptas.** Descuento del 25 por 100 á libreros y corresponsales.



CABEZA DE NIÑO

Escultura original de Enrique Basas, que ha figurado en la Exposición Nacional de Bellas Artes

ITINERARIOS PARA TURISTAS

LAS CAMPANAS DE SANTA MARGARITA



¡Campanas del convento de Santa Margarita,
que tembláis en la tarde con profunda inquietud!
Evocan vuestras voces, campanas, la infinita
fragancia de otras claras tardes de juventud.

Al traspasar el atrio del convento, mi alma
bebe en éxtasis místico su inefable emoción.
¡Esas viejas campanas parecen, en la calma
de la tarde de Mayo, tocar á evocación!

¡Oh! Aquellas luminosas tardes de primavera
la vida era un jardín y en silencio temblaba
el corazón enfermo de una rara quimera...

Yo entonces escuchaba vuestra voz infinita
con un hondo respeto infantil. ¡Y rezaba!
¡Campanas del convento de Santa Margarita!

•••••

Esta tarde, al volver á la ciudad sombría
y cruzar por los claustros de mármol y de oro
del convento, me ha envuelto en su melancolía
la música celeste del órgano del Coro.

Y he sentido mi vida tornar en cabalgata,
y he visto un rostro vago sobre un fondo de lirios,
unas tocas azules, unas manos de plata
y unos ojos enfermos de místicos delirios.

Ha cruzado, de pronto, una sombra en la sombra
y he oído una voz triste que á lo lejos me nombra
y que cae de lo alto, igual que una infinita
celestial melodía...

Por el viejo internado,
á través de los coros, una Hermana ha pasado...
(¡Cantaban las campanas de Santa Margarita!)

Ernesto LOPEZ PARRA

DIBUJO DE ERNESTO GUTIÉRREZ

tiago de Compostela; pocos llegan á León; pocos también se desvían hasta Salamanca, el más noble tesoro del Renacimiento. En cuanto á Extremadura, nadie se acuerda de visitarla. Y allí, sin embargo, está ese ensueño medieval del Monasterio de Guadalupe; allí están ciudades admirables como Trujillo, Cáceres, Coria, Plasencia. En fin, la fantástica belleza de Cuenca puede decirse que ha sido descubierta por unos pocos espíritus delicados en estos años últimos.

Ningún extranjero de gustos delicados debería marcharse de España sin visitar la región de Valencia, donde una ciudad populosa y activa, en la que el arte antiguo se hermanara con los afares industriales modernos, eleva sus características torres sobre el jardín más ancho y mejor cultivado de Europa. A un lado, en el mar azul, está la maravilla de Mallorca, sólo frecuentada por escasos artistas.

Pero Madrid mismo ignora el arte de la buena administración turística. A todo extranjero á quien se desea obsequiar, sistemáticamente se le conduce á El Escorial y á Toledo. Con estas excursiones casi rituales se termina. Parece que no hubiera más alrededor. Sin embargo, ahí cerca está Alcalá de Henares, suficiente para justificar un viaje á España desde remotos países. También está cerca la región del Alto Tiétar, que es un pensil meridional bajo las nieves de Gredos, con el castillo de Mombeltrán, con los monumentos de Arenas de San Pedro, con villas tan pintorescas como Guisando, envuelto todo en una vegetación lujurante.

Sólo hace dos semanas que descubrí el castillo del Real de Manzanares. Es un portento de la arquitectura guerrero señorial de la Edad Media, y tiene además el mérito de hallarse erigido en un collado sobre el gran estanque de las aguas de Santillana, hermoso como un lago. Los imponentes acantilados de La Pedriza, en la parte más agreste del Guadarrama, sirven de fondo al castillo. Pues, á pesar de estas calidades, á pesar de su grandeza, su finura arquitectónica y su elegancia romántica, el castillo no merece la menor atención. No se encuentran fotografías de él, ni se le menciona apenas. A nadie se le ocurre enseñarlo á los extranjeros. Madrid desdeña esa joya medieval que cualquier otro país de Europa habría sabido explotar hábilmente.

No es hora de averiguar si el suelo y el subsuelo de España rinden la producción que deberían rendir. Lo que sabemos de veras es que en nuestra nación no se ha explotado aún con un poco de inteligencia el tesoro de bellezas, de paisajes, de recuerdos históricos y de sugerencias que contiene.

JOSÉ MARÍA SALAVERRIA

UNO de los pecados que se lo achacan á España es el no saber administrarse bien. Desde luego, puede afirmarse que no administra con tino el tesoro de sus bellezas. Para los extranjeros, España es, ante todo, el país bello por excelencia; el prestigio de su hermosura es lo que mejor conserva nuestra patria en las imaginaciones del mundo. Sin embargo de tan favorables coyunturas, y teniendo como quien dice previamente y gratuitamente hecha la propaganda, los españoles no sabemos aprovechar tanta fortuna.

Por culpa tal vez del trazado de las líneas ferroviarias, ó por amaneramientos de las agencias de turismo, la corriente viajera que llega del extranjero recorre sólo un itinerario español. ¿Es acertado, es el más conveniente de todos ese itinerario? Lo cierto es que el extranjero penetra indefectiblemente por Irún, se detiene tal vez en Burgos, recorre de un tirón toda Castilla y se apea en Madrid. Desde Madrid hace excursiones á Toledo y El Escorial, y parte de otro tirón á Sevilla, Córdoba y Granada. Y ahí termina su viaje. El resto de España es como si no existiese.

Pero resulta que la mayor parte de nuestro país ha quedado incógnita para el extranjero... Si el extranjero es amigo de la industria, se vuelve á su patria creyendo que aquí abajo no hay más que cuadros de Velázquez, ruinas polvorientas de Toledo y animación abigarrada de la calle de Alcalá. No le han mostrado las poblaciones activas de Asturias, ni la zona fabril del Nervión, ni las mil chimeneas del llano de Barcelona. No se ha enterado de nuestros puertos, de nuestros arsenales.

Si el extranjero se interesa por la agricultura, volverá á su patria con la opinión que le dejó la inmensa y solitaria llanura de Castilla. Se ha marchado sin ver el encanto fecundo y populoso de Galicia; no conoce paraísos centrales, como la hermosa cuenca del Tiétar, ó la Vera de Plasencia; ignora la impresionante fertilidad de la Tierra de Barros, en Badajoz; no ha podido admirar la gloria riante y rica de las huertas mediterráneas, entre las que culmina la huerta de Valencia. No conoce la agricultura intensiva de Lérida, de Zaragoza, de la Rioja, de Málaga y de tantos otros sitios... Como que uno de los peores males que sufre España es la deficiente situación del itinerario principal del turismo extranjero. La línea del turismo recorre precisamente las partes menos pintorescas, atractivas y pobladas de nuestra nación. Como ese itinerario es tan rígido, como se limita á trazar una simple trayectoria de Norte á Sur, multitud de riquezas monumentales quedan al margen y desconocidas. Raro es el turista que se aventura hasta el prodigio románico y barroco de San-

CAMPAÑAS DE "LA ESFERA"

EL FEMINISMO Y LAS MUJERES

LIGA INTERNACIONAL DE MUJERES IBÉRICAS É HISPANOAMERICANAS



CARMEN DE BURGOS
Ilustre escritora y catedrática de reconocido prestigio, que ha sido nombrada presidenta general de la Liga y la Cruzada

LA ACTUALIDAD DEL VOTO

La concesión — aunque regateada, incompleta y caótica — del voto a la mujer española saca a la plaza pública el problema del feminismo. Inscritas en las listas electorales más de 80.000 mujeres; en campaña de difusión ideológica las diversas Asociaciones de nuestro país; prontos a la fecundidad suasoria de la Prensa y de la tribuna los estados morales, intelectuales y económicos de cada sector femenino, es hora de metodizar y encauzar la trascendental propaganda.

¿Cuál es la situación actual del feminismo hispano? ¿Qué fuerzas y organismos cuenta? ¿Qué relaciones y posiciones tiene en el feminismo universal? Veinte años de tenaz labor en pro de su reivindicaciones nos autorizan a impulsar este movimiento, donde los arrivistas de última hora plantan cínicamente sus tinglados políticos, vistiéndose, como el grajo vano de Esopo, con plumas ajenas.

Acuciadas, más que por el sectarismo, por los arrolladores entusiasmos del neófito, dibújense las dos escuelas feministas, católica y laica, iniciando una guerra fratricida. La batalla confesional se anuncia en pístulas, como el cáncer. ¿No habrá manera de evitar sus estériles, peligrosos enconos?

Un novelista yanqui, vigorosamente fantástico, Jack London, precursor de Heriberto Wells, patentiza, en *La peste escarlata*, el fatalismo de la Humanidad, cond nada al tormento horrible de Sísifo: rehacer, reconquistar en siglos lo que pierde en unos minutos de catástrofe.

UN PROGRAMA MÍNIMO

El simbolismo de Jack London mueve a indagar en la naturaleza humana con la misma fuerza de irritación que el viejo principio de Hobbes: ¿Por qué el hombre es lobo del hombre? ¿No hay un instinto de conservación que contrapesa el instinto de destrucción? ¿Han de ser tristemente inútiles siglos y siglos de cultura, generaciones y generaciones de sabios, estadistas, poetas, almas todas mandando generosidad?

Cinándonos al feminismo español, preguntamos: ¿Es ineludible que sus diversos organismos se combatan encarnizadamente? ¿No es, al contrario, por mil razones, excusable? En vez de combatir, ¿no parece lógico que se unan, como hijas de la misma madre, defensoras del mismo hogar, ricas del mismo patrimonio anímico?

Al situarse el feminismo en un plano de actividad y propaganda, adquiere ya naturaleza política; esto es, sentido transigente y responsable, espíritu ecléctico, gesto posibilista y ocasional. ¿Por qué son las fusiones, concentraciones, alianzas políticas de toda especie? Porque los diferentes grupos desechan lo que pueda mover guerra, actuando sólo en lo que puede traer la paz. ¿Qué es lo que mueve guerra entre nuestras Asociaciones feministas? Lo confesional religioso, las formas de gobierno, etc. ¿Qué es lo común en la ansiedad de todas ellas? Pues las siguientes conclusiones que pudieran ser bases de un programa mínimo:

1.º Abolición de las guerras en todos los países.
2.º Igualdad del hombre y la mujer en los Códigos.
3.º Puerta abierta, para ambos sexos, en todos los empleos, profesiones y oficios.



PAULINA LUISI
Ilustre doctora del Uruguay, de cultura y talento extraordinarios, segunda vicepresidente de la Liga y la Cruzada

¿Nada más? ¡Nada más! Ese programa mínimo, rea-

lizado, sería un progreso máximo, un mundo máximo. Cimentándose en la justicia, toda su esencia ideológica se formula así: «Que nadie tenga privilegios sobre nadie...»

¿Habrá quien lo rechace? ¿Habrá quien lo discuta siquiera? ¿No satisface por igual al laico y al religioso, al rico y al pobre?...

PLAN DE "LA ESFERA"

Nos proponemos reavivar, agitar, intensificar el advenimiento feminista con un sentido diáfano e informador. Desfilarán por estas columnas las principales Asociaciones feministas del mundo, con su historia, su desarrollo y sus ideales. Daremos síntesis periodísticas de los Congresos internacionales y nacionales. Requeriremos a los hombres máximos, representativos del arte, de la ciencia, de la literatura, de la política, para que enjuícen estos palpitantes problemas.

Pasearemos, en fin, el espejo de Saint-Real — que casi todos nuestros literatos llaman erróneamente de Sthendal — por los caminos feministas del mundo, a fin de que los españoles contemplan, reflejada en él, la marcha de estos grandes ejércitos que avanzan, como en las páginas de Michelet, a conquistar el Porvenir.

LAS MUJERES DE IBERIA Y DE HISPANOAMÉRICA

Comenzamos esta campaña informativa por las mujeres de la raza. El alma, encendida y sutil, de Elena Arizmendi, por cuyas venas corre sangre hispana, inflama, desde su residencia de Nueva York, esta cruzada de alma é idioma. Los años en que la cautela yanqui fueron forjando el alevoso panamericanismo debieron despertar en la ilustre dama su enérgica conciencia racial. Y he aquí que de ella surge el pensamiento federativo, armado contra el Leviatán Norteamérica, como San Jorge contra el Dragón...

Elena Arizmendi escribe, perora, viaja, arde en las llamas del idioma y de la tradición, y funda, en fin, la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas é Hispanoamericanas, que hoy tiene Comités en quince naciones, delegaciones en ochenta ciudades, semilla apostólica en muchos millones de almas.

Esta Liga ha nombrado su presidenta a una española emérita: Carmen de Burgos. Asignándole puesto tan eminente, no sólo rinde el patriarcado histórico a la metrópoli, sino el patriarcado intelectual a la precursora del feminismo hispano. Su temperamento, su actividad, sus dotes militantes y su sed de justicia se templan en la adversidad de un ambiente de prejuicios y supersticiones. Corazón de Luisa Michel, pluma de Severine, energía y tenacidad social de Berta Sunder, lucha en la España de los hombres déspotas y de las mujeres sumisas, acaudillando las vanguardias emancipadoras. Y en la cátedra, en el periodismo, en la tribuna, en frecuentes y dilatados viajes por Europa y América, en cincuenta volúmenes de pródiga opulencia mental — algunos, como los estudios dedicados a *Figaro* y *Leopardi*, tan felices en la erudición como en el juicio —, Carmen de Burgos es, en la estirpe literaria, un resplandor de aquella hoguera andaluza que se llamó Cecilia Bohl, y en la política social, romántica y evangélica, el eco, moderno y vivaz, de aquella feminista sutil que fué condesa de la Mina.

Con Carmen de Burgos, presidenta, forman el Comité central: D.ª Ana Lagos de López, primera vicepresidenta, esposa del actual Presidente de la República de Honduras; la doctora Paulina Luisi, segunda vicepresidenta, con cuya amistad nos honramos, y que, por su cultura extraordinaria, su actuación en diversos Congresos internacionales, sociales y científicos, y sus campañas abolicionistas de la trata de blancas, es honor de su patria, Uruguay; y secretaria general, la fundadora, D.ª Elena Arizmendi, con residencia en Nueva York.

En Portugal constituyen el Comité: la presidenta, D.ª Elvira Dantas Machado, esposa del ex Presidente de la República, D. Bernardino Machado, y la secretaria, ilustre escritora, D.ª Ana de Castro y Osorio.

En la Argentina es presidenta D.ª Rosa V. de Vidal, en La Plata; en Buenos Aires, la notable escritora Adelia de Carlo.

En el Brasil, D.ª Avelina de Souza Salles, directora de la *Revista Femenina*.

En California, D.ª María Castillo de Ponce, cuyos apellidos españolísticos recogen el sentido racial de miles de colonos que hablan nuestro idioma.

En Chile, la insigne filántropo D.ª Jesusa Palacios de Díaz.

En Colombia, D.ª Blanca Isasa, vibrante escritora, esposa del genial poeta Jaramillo Mesa.

En Costa Rica, D.ª Angela Acuña, notable escritora y profesora.

En la República Dominicana, doña Petronila Angelina Gómez, directora de la *Revista Femenina*.

En Ecuador, D.ª Zoila Ugarte Sandoval, escritora.

En Guatemala, D.ª Natalia Górriz de Morales, escritora.

En Méjico, D.ª Sofía Villa de Buentello, escritora.

En Nicaragua, D.ª Josefa Toledo de Zaldívar, escritora y propagandista.

En Paraguay, D.ª María Felicidad González, escritora y conferencista.

En Perú, D.ª Miguelina Acosta Cárdenas, abogada.

En Salvador, D.ª Elena Ruano de Lima, escritora.

En Uruguay, la insigne doctora D.ª Paulina Luisi.

HISTORIA, DESARROLLO É IDEARIO DE LA LIGA INTERNACIONAL

La Liga Internacional de Mujeres Ibéricas é Hispanoamericanas surgió en el claro pensamiento de Elena Arizmendi, española de origen y residente en Nueva York, como una enérgica reacción de la conciencia de la raza, frente al panamericanismo ó hegemonía yanqui.

Su desarrollo ha sido pronto y grande. En pocos años ha logrado constituir comités y delegaciones, fundar revistas, organizar ciclos de conferencias en casi todos los países de habla española.

Su ideario «es afirmar la raza hispana por medio de la mujer de habla española; elevar el espíritu de la misma y trabajar en bien del hogar, de la patria y de la humanidad, educando a la mujer y proporcionándole medios de conquistar su independencia económica».

La Sociedad «prohíbe abordar temas de carácter personal, político ó religioso», imponiendo a las asociadas «el deber de buscar medios apropiados para formar lazos de unión entre personas de la misma raza y mejorar la condición de la mujer».

Acaso este ideario adolezca de vaguedades, esté falto de precisión, necesite abordar temas más concretos y urgentes, como los señalados antes: las guerras, la igualdad en los Códigos, el libre acceso a todos los empleos, profesiones y oficios.

EL NOMBRE Y LA COSA

Quizá sería conveniente, en gracia a la claridad y brevedad, substituir la denominación de Liga Internacional de Mujeres Ibéricas é Hispanoamericanas por la de Federación de Mujeres Iberoamericanas. Primero, porque hablar de Liga, y tratándose de mujeres, es expuesto en este país del chiste a toda hora y a toda costa. Y luego, porque en lo de Iberoamericanas se comprenden tanto las mujeres de Iberia como las de América española y las de América portuguesa.

Pero, en fin, el nombre es lo de menos. Lo de más es que existe una Asociación de mujeres de nuestra raza, tan amplia y vigorosa como la raza misma. Y que en sus oficinas — Luchana, 20, Madrid — se reciben adhesiones, consejos, advertencias, críticas, ¡hasta críticas!, según la amable fórmula de su ilustre y ecléctica presidenta.

Cristóbal de CASTRO

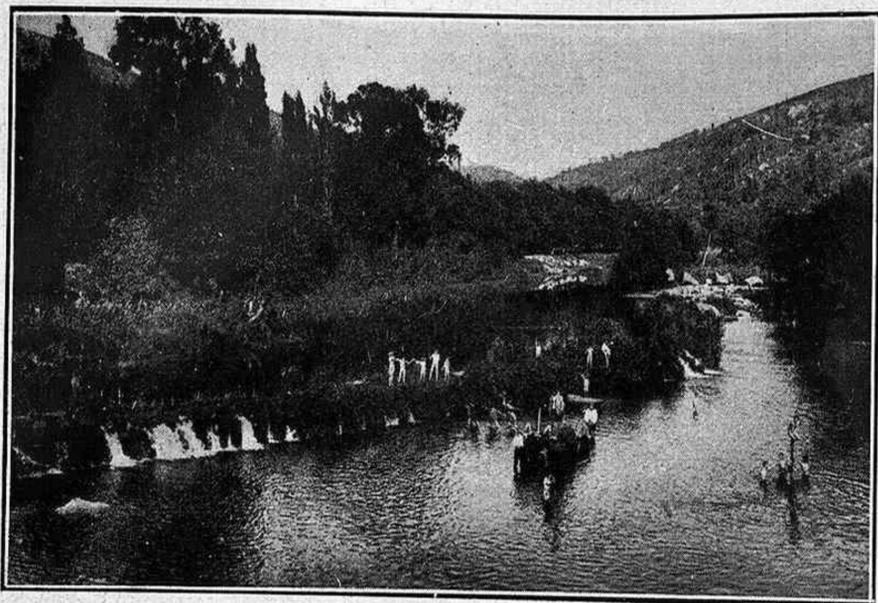


DOÑA ANA LAGOS DE LÓPEZ
Esposa del Presidente de la República de Honduras, primera vicepresidenta de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas é Hispanoamericanas

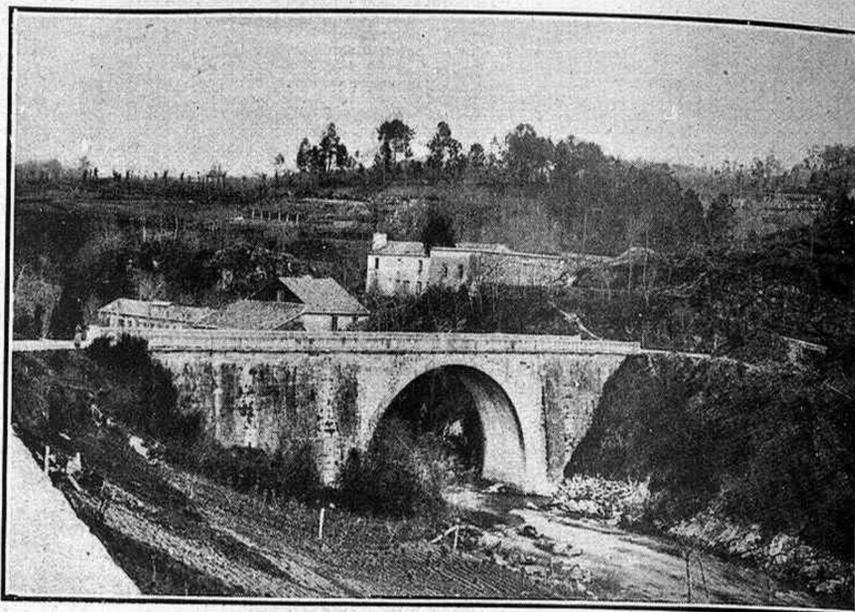


ELENA ARIZMENDI
Española de origen, escritora residente en New-York, fundadora de la Liga. Actualmente secretaria general de la Liga y de la Cruzada

CALDAS DE REYES



Caldas de Reyes.—Alrededores del río Umia

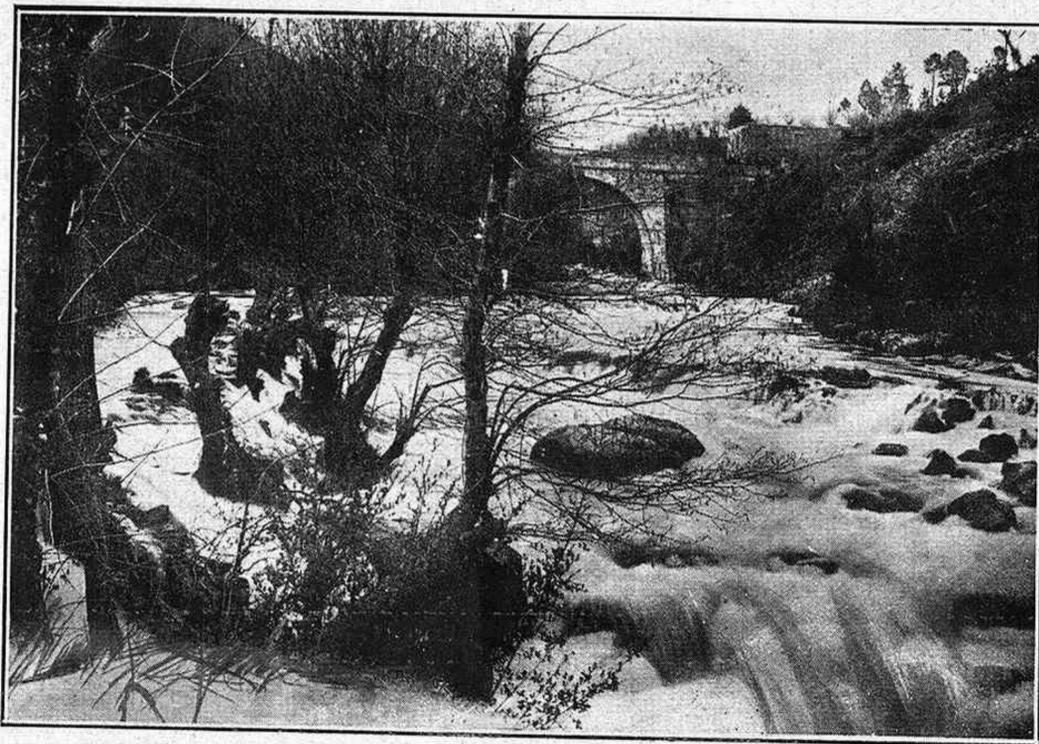


Caldas de Reyes.—Puente de la Fábrica

ENTRE los maravillosos oasis que manchan con su exuberante verdura la España esteparia, ávida y exhausta, se encuentra el incomparable paisaje de la provincia de Pontevedra. La Naturaleza ha prodigado sobre esta bellísima región todos sus atractivos, sus mayores encantos, y por poco sensible que sea el viajero en la contemplación de polícromas perspectivas, no dejará de admirar escenarios de ensueño con lujuriosa vegetación. Bosques en los que no dejan penetrar el sol los árboles seculares y jardines en los que se disfruta de la suave fragancia de olorosas flores. Si á esto se añade el encanto de las rías bajas que desde el mar penetran en el corazón de la provincia, dando la impresión de los mares interiores del Imperio del Sol Naciente y de la entrada á la ciudad tropical de Singapoore, se comprenderá perfectamente el éxtasis del visitante en presencia de estos panoramas ideales que se suceden sin interrupción por doquiera que se mire. La belleza del paisaje es armónica; sólo cambia en colores y matices.

Entre estos rincones de Galicia, Caldas de Reyes es una de las poblaciones más encantadoras y sugestivas. Su clima agradabilísimo constituye una de sus muchas delicias. Mientras nuestros amigos de Madrid nos escriben relatando las molestias que sufren por la temperatura caliginosa de que disfrutan, aquí la brisa y el tupido bosque de los parques nos defienden de las temperaturas extremas.

Es Caldas de Reyes una población pulcra, sana y admirablemente administrada desde el punto de vista higiénico. Se abastece el vecindario de agua procedente de manantiales y bien conducida hasta las fuentes públicas. En el centro de la villa existe un precioso y extenso jardín en el que causa verdadera admiración contemplar el bosque que forman los grandes abetos, pinos, álamos y eucaliptus. Tan altos y enhiestos como estos árboles se hallan entremezclados los de magnolias, cuyas flores dan la sensación de blanquísimas palomas posadas sobre las ramas. Grandes plantaciones de rosas de múltiples colores, de hortensias, geráneos y gardenias, estas últimas son tanto más de admirar cuanto que en estos climas sólo pueden cultivarse en estufas, completan la belleza del jardín. Como continuación del mismo, existe un gran parque en el que los paseos están formados por robles seculares. El poético río Umia, con sus lim-



Caldas de Reyes.—Cascada del Puente Viejo Segad

pias aguas y sus orillas tapizadas de verdura, bordea este paraje incomparable donde el espíritu fatigado en la lucha por la vida encuentra un dulce descanso, un reposo que más parece celestial que terreno.

He aludido antes á las condiciones de salubridad de esta población, y debo añadir algo que se roza con su cultura. El hombre observador pronto advierte el nivel cultural de un vecindario que estudia por primera vez. Hace pocos meses estuve va-

rias semanas en un pueblo muy próximo á Madrid; en El Pardo. Pronto noté que los niños no tenían el menor respeto ni por los árboles ni por los pájaros. A porfía desgarraban las ramas de los primeros y apedreaban á los segundos sin tregua ni descanso. Los cerdos y las gallinas eran dueños de las calles, y los perros sin bozal deambulaban en libertad absoluta. Para terminar mis observaciones añadiré que la mala intención contra el arbolado no era exclusiva de los niños, sino de los hombres. Para colocar los soportes de la luz eléctrica se utilizan las más hermosas encinas; en su tronco se clavan los aisladores. Un churrero colocaba su artefacto tan cerca de uno de los árboles centenarios que logró abrasarlo.

Todo lo contrario vengo observando en este país: los niños no dañan á los árboles, no hostilizan á los animales; los perros van con bozal, y el Ayuntamiento se preocupa en el cumplimiento de las Ordenanzas municipales. Sin embargo, con todas las excelentes condiciones que reúne esta privilegiada provincia de Pontevedra, hay que lamentar que sólo es frecuentada por los naturales de la misma región. Los extranjeros y los indígenas de otras regiones españolas no conocen, sin duda, las maravillas de este paisaje y la bondad y amabilidad de los pontevedreses. A mi juicio la falta de difusión y de propaganda por parte de las gentes de la provincia y el «snobismo» de los españoles en general, siguiendo la moda de veranear en otras naciones, hacen que este magnífico rincón de Galicia no tenga por parte del turismo la aceptación que se merece.

Conozco la mayor parte de los países del cercano y del lejano Oriente. He residido en ciudades como Yokohama, Shanghai, Hongkong, Alejandría y El Cairo. He visitado en la isla de Ceilán el bosque sagrado donde dicen que estuvo emplazado el Paraíso Terrenal; para mayor verisimilitud, los fakires sugestionan las grandes serpientes; y afirmo con algún conocimiento que no he visto en ninguna parte escenarios, panoramas y horizontes donde la madre Naturaleza haya sido más pródiga que en este lugar de Caldas de Reyes y sus incomparables alrededores.

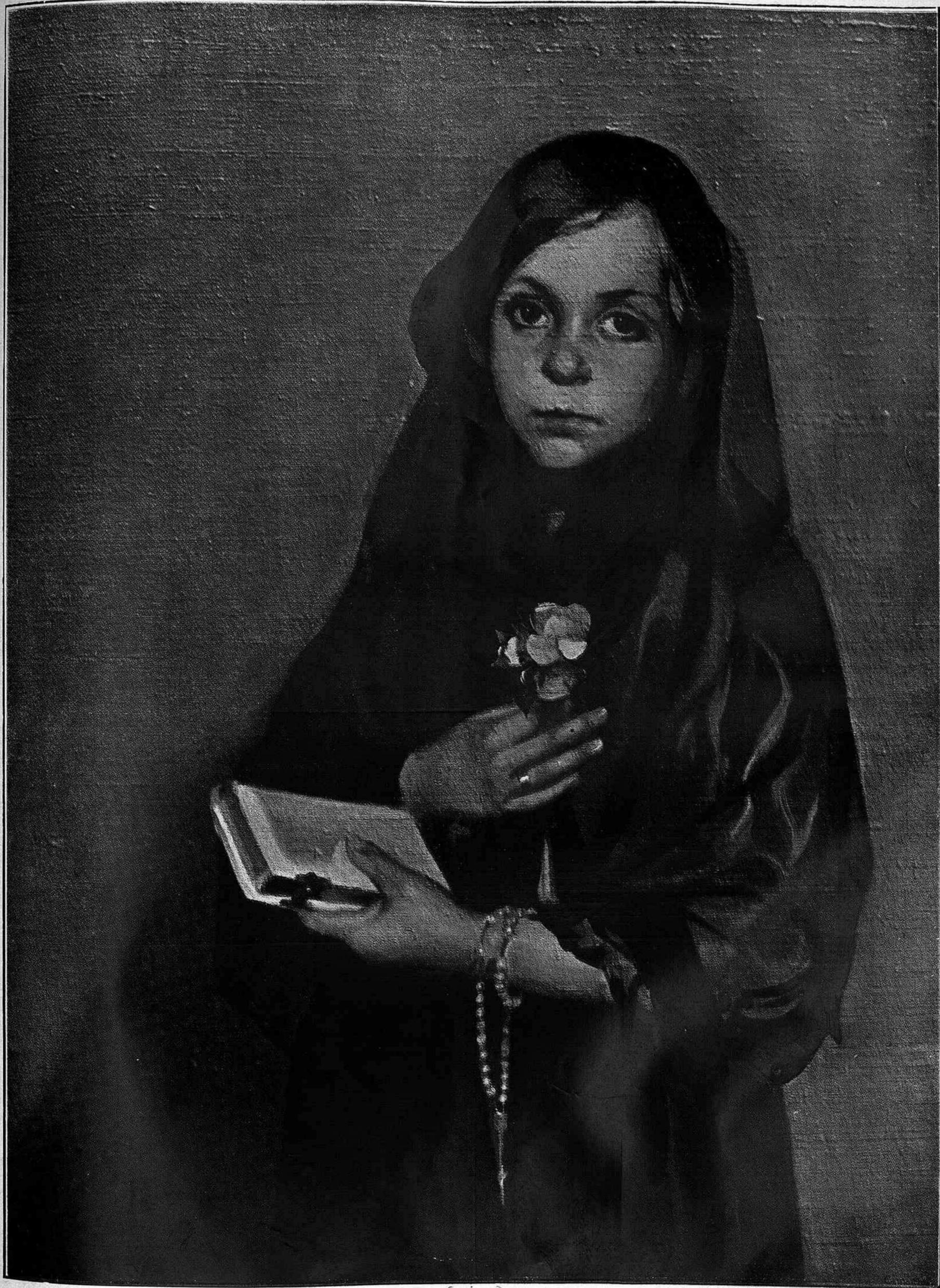
Para demostrar la limpieza de las urbes, basta decir que aquí no llegan las insoportables moscas de Orense.



Caldas de Reyes.—Paseo de los Jardines

DR. FRANCISCO MASIP VALLS

LA PINTURA CONTEMPORÁNEA



LA DEVOTA, cuadro de Salvador Tuset, que figuró en la Exposición Nacional de Bellas Artes

ARTES
MAYO 1917

EL PARAÍSO DEL LAGO MAYOR



Vista de una de las espléndidas terrazas del jardín del Palacio Borromeo

CERCA de Pallanza y de Stresa, en el centro del Lago Mayor y en medio del anfiteatro de montañas que forman, rodeándolo, las nevadas cumbres de los Alpes, surgen del obscuro azul del agua las Islas que llevan el nombre de la ilustre familia lombarda que dió á Milán un arzobispo modelo y un santo venerado á la Cristianidad: San Carlos Borromeo.

Las cuatro islas—*Isola Bella*, *Isola Madre*, *dei Pescatori* y *di San Giovanni*—pertenecen desde principios del siglo XIII á los condes Borromeo. Pero fué más tarde, en 1671, cuando los condes

Vitaliano y Renato decidieron transformar los colosos de granito en las magnificas residencias que hoy están consideradas como una verdadera maravilla.

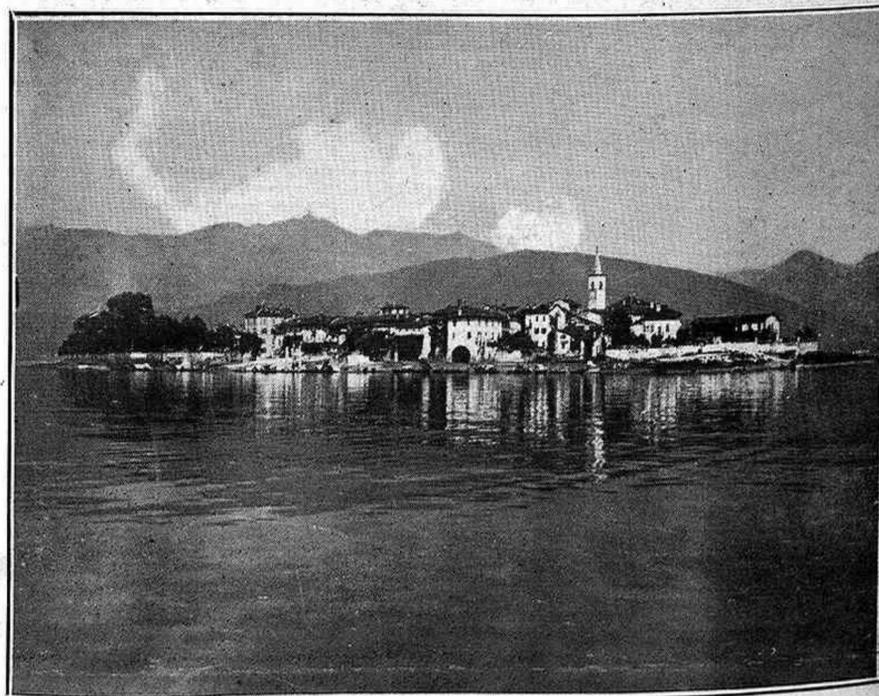
Sobre arcos y bóvedas que descansan en tan fuertes cimientos, fueron alzándose las terrazas, que después habían de convertirse en espléndidos jardines, donde, gracias á la tierra de diversos climas y procedencias, hoy viven y prosperan los árboles más raros, las flores más exóticas.

El conde Renato transformó la Isla Madre, así llamada por ser la mayor de las cuatro, en un in-

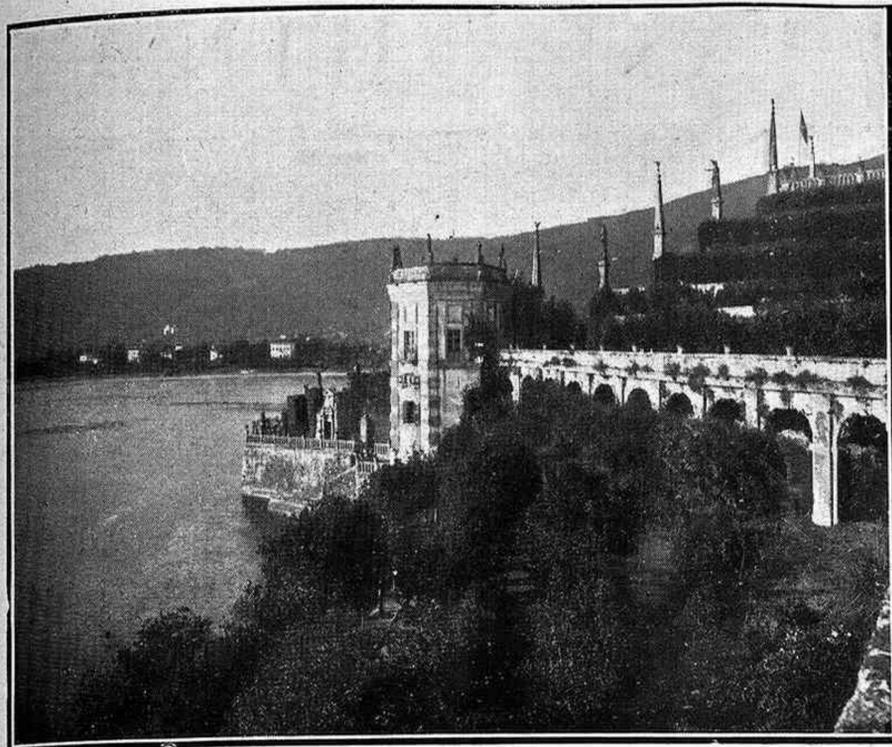
menso jardín que se eleva sobre el Lago en siete terrazas, y cuya fama grande se debe á la rareza de las plantas y, sobre todo, al parque, de estilo inglés, cuyos árboles, siempre verdes, causan admiración. La Isla de los Pescadores, como su nombre advierte, se halla convertida en un pintoresco pueblecillo de calles—más estrechas aún que las del barrio de Santa Cruz de Sevilla—que separan las modestas casas, pequeñas y blancas, sobre las cuales se yergue el agudo campanario de la también modesta Parroquia. El *Isolino*, con cuyo simpático diminutivo se distingue la más pequeña de



Las cumbres de los Alpes que sirven de anfiteatro á la posición que ocupan las Islas Borromeo



Vista general de la Isla de los Pescadores en la Isla Bella



Vista parcial del magnífico jardín que en la terraza se eleva á 34 metros sobre el Lago Mayor



Suntuoso Salón del Trono en el Palacio Borromeo de la Isla Bella

las islas—la de San Juan—, carece, aparte la belleza natural de su posición, de particularidades notables. Pero la mole que el conde Vitaliano transformó en un verdadero paraíso es *Isola Bella*, que realiza el sueño ideal de viajeros y turistas.

La Isla Bella, que en tiempos llamóse *Isabella*, por ser éste el nombre de la esposa de Carlos III Borromeo—Isabel de Adda—, es una residencia encantada de 320 metros de largo y 180 de ancho, y que se eleva á 34 metros sobre el nivel del Lago, en diez terrazas piramidales, rodeada cada una por soberbia balastrada de mármol blanco. En los ángulos, obeliscos, estatuas, jarrones y sirenas dan un aspecto fantástico á la maravillosa Isla, que corona la terraza superior con el magnífico palacio Borromeo, residencia que fué de Napoleón y de la Emperatriz Josefina.

Del jardín de ensueño, llamado *Giardino d' amore*, toda descripción sería pálida ante la admiración causada por aquella vegetación, que ha permitido mezclar las flores más raras con los árboles más extraños. La flora de todos los climas se encuentra representada en la magnífica Isla. Alamedas y bosquecillos forman contraste caprichoso con prados floridos, con verdes parterres, donde ponen el esmalte de sus infinitos colores las flores más exóticas. Tan pronto subyuga un bosque de magnolias ó de laureles, como encanta una alameda cuyos árboles proceden de países remotos. Aquí son los gincos japoneses y los mejicanos agaves los que comparten la tierra con el arbusto del té, con el ejemplar que da la maclurina indostánica ó con el indiano índigo. Allí son los cedros del Himalaya

ó del Líbano los que se reflejan en un estanque que rodean las cañas de bambú, negras unas, blancas las otras. Los canelos de Ceilán fraternizan con los plátanos de hojas magníficas, con los cocoteros esbeltos, mientras que más allá los cerezos japoneses manchan de rojo, con sus frutos ovalados, el fondo obscuro de los taciturnos cipreses. En esta terraza el alcanforero y el algodón prosperan; en

pinos y, retorciéndose, forman bóvedas encantadas que ocultan las grutas llenas de estalactitas brillantes, de conchas irisadas. Los prados de claveles, jacintos, rosas y alhelios alternan con los parterres de flora extraña. Y, destacándose del maravilloso conjunto, las cascadas, los quioscos cubiertos de madreselvas, los bancos de talla de mármol, las estatuas y los surtidores sirven de complemento al aspecto magnífico del *Giardino d' amore*. Abajo, en cambio, en la parte occidental de la Isla y mirando hacia el Simplón, se levanta el palacio de los Borromeo, cuyo origen data del siglo XVI y cuyas riquezas son dignas de los jardines mencionados. Sus salones espléndidos, en efecto, encierran un verdadero tesoro de bellezas creadas por el arte soberano de los hombres: lienzos de Tiziano, Van Dyck, Correggio, Leonardo da Vinci, Crespí, el Veronés, Buonarrotti; tapices flamencos, porcelanas orientales, esculturas magníficas, armarios cuajados de incrustaciones y de cinceladas figurillas de plata y bronce; valiosos mosaicos florentinos y palermitanos; cristales de Venecia; filigranas de Benvenuto Cellini, brocados suntuosos, pavimentos de ágata y pórfido..., la Belleza, en

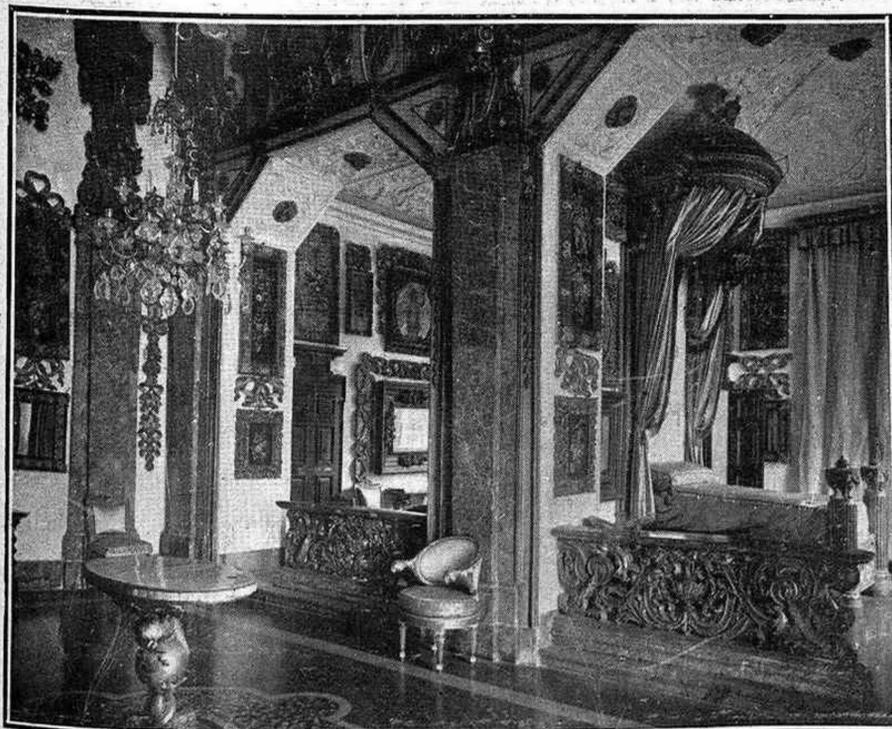


La Isla Bella: el Paraíso del Lago Mayor

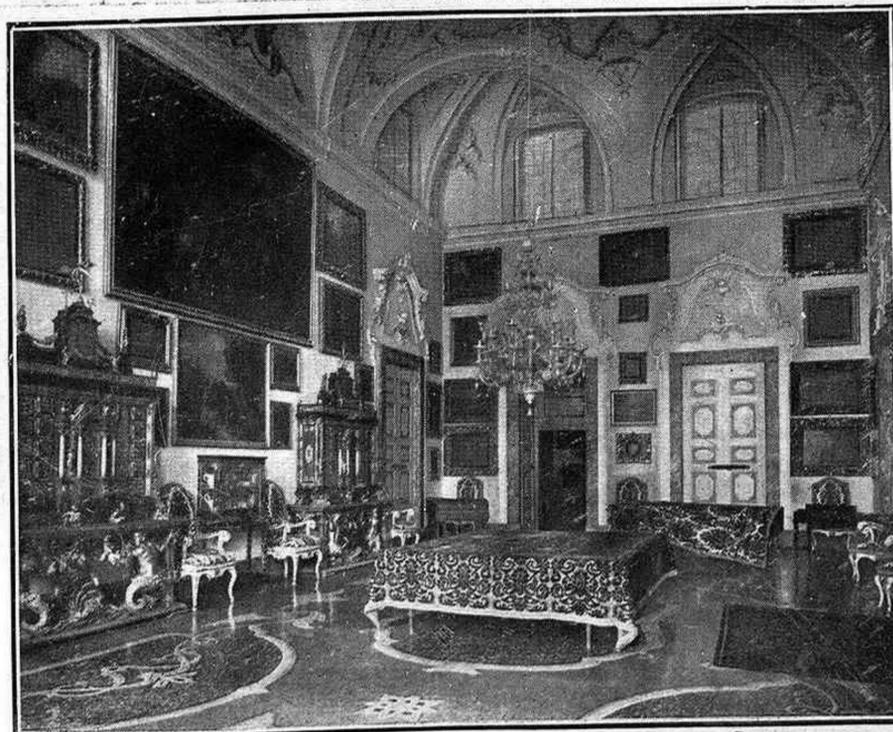
aquella vive el tabaco. En la inferior los árboles de las rosas, los rododendros, mezclan sus ramos con las flores colgantes de las fucsias, con las azaleas procedentes del Cáucaso, con las delicadas camelias. En la superior, yucas amenazan, con sus aceradas puntas, el fruto de los limoneros que tienen por vecinos. Los cactus, los nopales, las palmeras, rodean las terrazas, mientras que los naranjos y los mirtos enlazan sus ramas con las de los

una palabra, que persigue implacable en el paraíso del Lago Mayor y que culmina en la terraza más elevada de *Isola Bella*, desde donde es indescriptible el panorama y espléndido el contraste de la blanca nieve de los Alpes con el verde esmeralda del jardín, y con el azul obscuro del Lago, en cuyo magnífico espejo recrea sus bellezas la maravillosa Isla.

ALFREDO DE MOLINA



La alcoba de la Emperatriz Josefina en el Palacio Borromeo de la Isla Bella



Uno de los salones del Palacio Borromeo de la Isla Bella

COSTAS MALLORQUINAS



«Armonía azul», cuadro de Eliseo Meifren, que figuró en la Exposición Nacional de Bellas Artes

CONCIERTO EN EL MAR

(FRAGMENTOS DEL DIARIO DE UN POETA)

... El violinista se puso de pie; su alma se irguió á la altura de sus ojos inspirados, y su mano derecha dejó caer valientemente el arco sobre el violín apoyado en su hombro.

La mano parecía magnetizada por el flúido luminoso que se escapaba de sus ojos; obedecía la inspiración interior sin vacilaciones; iba al lenguaje del ensueño artístico como crispada en una voluntad inmovible.

El corazón del violinista, hecho un haz de nervios, de sueños y de vida, se desahotaba en un lamento lleno de belleza.

Cada uno de los nervios de su corazón parecía dilatarse hasta sus dedos y hacerse trizas, en la caja sonora del violín, en un estallido de dolor unido de infinito.

Toda la fuerza hirviente de su sangre de artista parecía diluirse en un humo perfumado hecho melodía y perderse en la serenidad infinita del cielo, todo palpitante de estrellas que parecían escapadas del corazón del instrumento.

Su fuerza interna, hecha ola de dolor, parecía depositar suavemente sus espumas en los ojos de mi

madre, agrandados en una especie de religioso estupor; el corazón del violinista se reflejaba en ellos, como una llama móvil, oscilante bajo el viento del recuerdo.

Las notas llegaban á mis oídos claras, nítidas, perfectas como un collar de sonidos que se fuera desgranando rítmicamente y cayeran en mi corazón hecho un haz de nervios vibrantes; un torrente de sangre contenida en sus ansias de estallar; una copa de lágrimas latentes.

A medida que el artista se abandonaba, cada vez más seguro, á su inspiración, mis ojos se clavaban con más insistencia en los de mi madre.

El afán de reposo que tenía el oído lo buscaba la vista. ¿Qué magnetismo, qué poder oculto se escapaban de los ojos maternos? Yo no lo sé; pero el artista desapareció para mí: la música parecía fluir de los ojos de mi madre en ondas visibles, luminosas y sonoras.

¡Oh, el abismo infinito de los ojos humanos, más profundos que el mar, más misteriosos que la noche!

La música fluía de los ojos maternos, cada vez

más triste, más vibrante, más intensa, y la copa de mi emoción se llenaba lentamente. Mi alma, hecha un inmenso peplo, parecía flotar en las olas mansas y acariciadoras como serpientes encantadas; mejor dicho, parecía consustanciarse con el mar; mejor dicho aún, el bote parecía deslizarse sobre mi propio corazón hecho un mar.

La última nota de la improvisación, atenuada por la sordina, fué como el último sollozo de un moribundo quebrándose en el último suspiro.

¡Oh, divinidad de la miseria humana! ¡Cuán bellas son las lágrimas en ciertos instantes!

Fué entonces que comprendí el valor de una lágrima. Cuando la última nota se perdió en el infinito que nos rodeaba, una lágrima, un verdadero diamante desprendido del corazón, brotó de los ojos de mi madre. Toda la profundidad del mar parecía haberse concentrado en esa lágrima. Toda la dulzura de la tierra parecía haber hallado nido en mi corazón á la vista de esa lágrima que condensaba, elocuentemente, la belleza de la improvisación del artista.

MAYORINO FERRARÍA

EN EL MUSEO DE LUXEMBURGO

UN CUADRO Y
UN FIN DE SIGLO

ENTRE los lienzos del Museo parisiense del Luxemburgo que producen más sensación al visitante impresionable, está la espiritual *Femme à la rose*, pintada por Antonio de la Gándara hace treinta años y plantada valientemente de cara al porvenir. ¿Qué hay, pues, en ese obscuro óleo para que interese y en esa extraña criatura para que desafíe al tiempo con su traje anticuado ya?...

Desde luego no es el españolismo del asunto, porque, á pesar del nombre de su autor, la obra no tiene nada de española. En realidad, tampoco tiene nada de inquietante: sobre un fondo sombrío, una mujer—dama ó cortesana—, vestida á la moda de mil ochocientos noventa y tantos, sujeta una rosa á su cintura; negro su corpiño y negro el tul que cubre su vestido, sin otra nota viva de color en toda ella que el rojo de los pétalos y el de los labios maquillados; de pie, tal vez un poco rígida, clava sus pupilas sin mirar, y no sonríe como la *Gioconda* de Vinci ni presume como las duquesas de La Tour. Sin embargo, siempre se halla gente parada ante el desconocido retrato, que ofrece una figura de problemática belleza. Diríase que nos gusta á despecho nuestro y que emana un encanto melancólico, aunque no acertamos á exponer en qué consiste.

Acaso en la sugerencia de una época. Fué un París muy característico el de aquel fin del siglo XIX evocado por la *toilette* y hasta por la actitud del modelo que á maravilla reflejó el pintor: aún gozaban de boga las palideces del semblante, vaga reminiscencia de *La Dama de las Camelias*, ó Ivette Guilbert, entonces joven, accionaba sus canciones lúgubres con los brazos envueltos en largos guantes de luto; el mobiliario de las casas *chic* amalgamaba los estilos más dispares y cada cual parecía un tanto loco, dando lugar á que después el doctor Max Nordau tronara en un libro célebre contra la degeneración del mundo moderno; Liane de Pougy, exquisita y desenfadada, se autografiaba en alguna novela que traslucía toques sagaces de su amigo Jean Lorrain; Zola escandalizaba á los burgueses timoratos, y Moreau se complacía en el enigmatismo de sus preciosas acuarelas; el ausia de placer y los primeros refinamientos de la ultracivilización actual hacían de aquella sociedad una especie de Bizancio con mangas de farol, oliendo á lilas blancas... Y he aquí que, frente á ese tipo femenino, suponemos la fisonomía de aquellos años, mientras se establece de nosotros á él no sé qué corriente simpática, análoga al indefinible sentimiento con que ojeamos rancios figurines ó con que releemos cierta vieja carta pasional. ¡Lírico panorama de un ayer lo bastante próximo para discernirlo y lo bastante distanciado para verlo hoy en propicia perspectiva!

Todo induce á temer que quizá la única misión del arte se reduzca á adornar la entrada de las tumbas; quizá también lo que adoramos en las creaciones de sus cultivadores inmortales no sea lo que poseen de eterno, sino lo que en ellas adivinamos de abolido, de difunto. La muerte presta á las personas y á las cosas un atractivo irresistible; de ahí que unos y otros padezcamos necrofilia en algún orden: erudición histórica, coleccionismo de antigüedades, amor á los clásicos... Las notas más intensas de Chopin componen una marcha fúnebre, y el cadáver del Partenón inspira á Renán su más sublime página. Esos mismos museos que nos subyugan no constituyen sino efectivos cementerios según la frase del futurista Marinetti... Turbadores cementerios perfumados con un aroma alucinante y misterioso.

Cual Orfeo al sacar de los infiernos á Eurídice, percibimos, en presencia de la *demodée Femme à la rose*, una dulce voluptuosidad de haber resucitado algo que tornará á morir no bien volvamos la cabeza. ¿Qué importa, si hemos conseguido que reviviese por algunos segundos á nuestro conjuro?... Así, fantaseando con la propia imaginación sobre la sutil maestría de un artista, una espléndida tarde que á través de ventanas atisbábamos verdear en el mejor parque de París, comprendimos la agonía de un siglo, revelada súbitamente por la gracia capitosa de un cuadro.

GERMÁN GOMEZ DE LA MATA



"Mujer con una rosa", cuadro de Antonio de la Gándara

CAMARA FOTO



LA BEATA MARIANA DE JESÚS

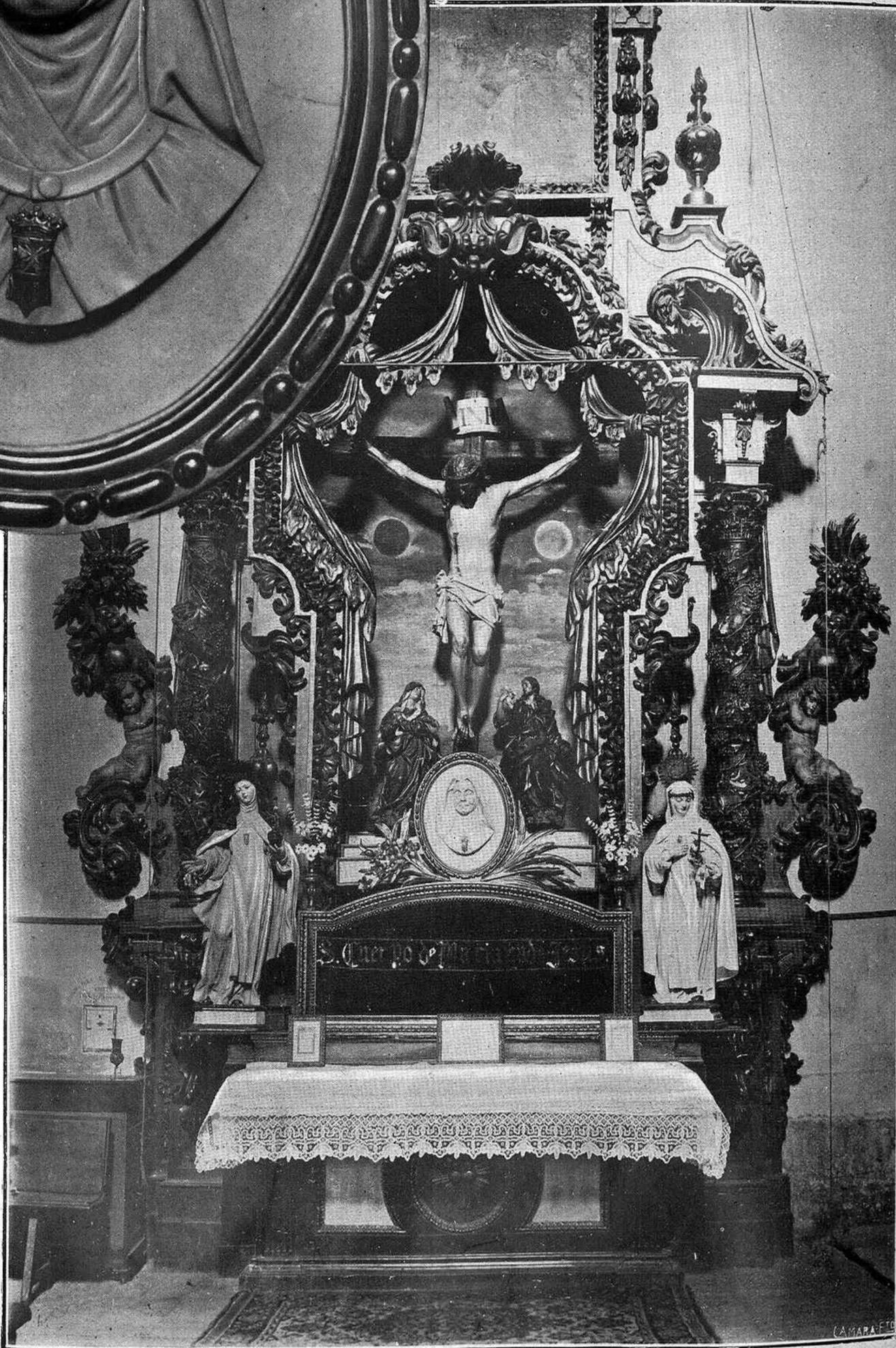
UN CASO SORPRENDENTE
DE CONSERVACIÓN CADAVÉRICA



Retrato de la Beata Mariana de Jesús sobre la urna que guarda sus restos en el Convento de Don Juan de Alarcón, en Madrid

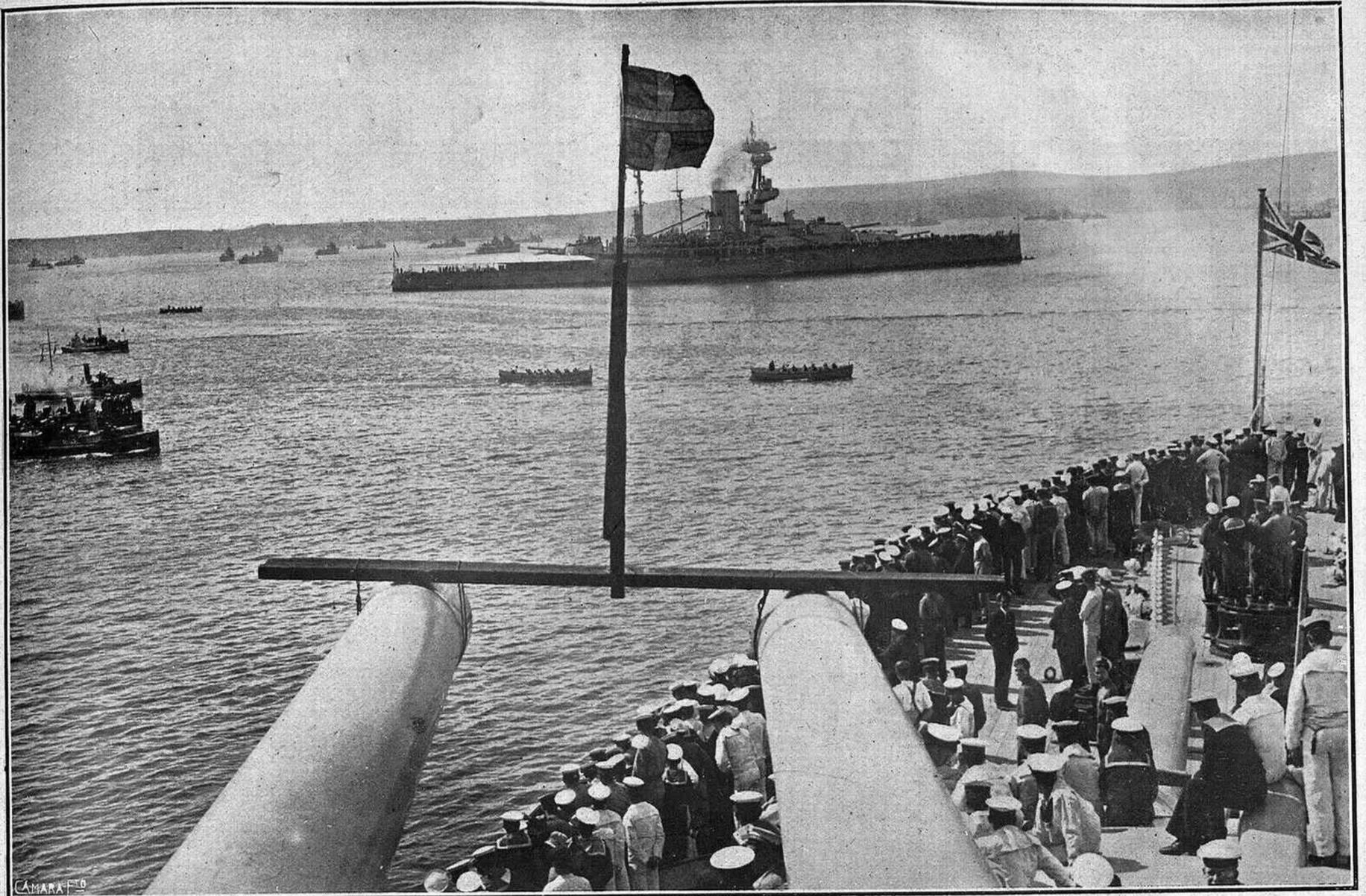
CUMPLIENDO indicaciones de Roma, la Comunidad de religiosas que tiene bajo su custodia el cuerpo incorrupto de la Beata Mariana de Jesús, conservado en el Convento de Don Juan de Alarcón, de esta capital, ha encargado al sabio Dr. Maestre que, previo el estudio de dicho cuerpo, dictamine acerca de tan sorprendente caso, análogo a los de Santa Teresa y San Isidro, y que, al ser recordado estos días, ha vuelto a despertar el interés y la curiosidad generales.

La Beata Mariana de Jesús nació en Madrid, en la parroquia de Santiago, el 8 de Diciembre de 1564, ó sea durante el reinado de Felipe II, falleciendo en la misma capital en 1624, á consecuencia de una pleuresía purulenta. Fué Mercenaria Descalza, y se hizo célebre por su virtud y piedad extraordinarias. La vida ascética é que se consagró llevóla á habitar en una mísera choza inmediata al Convento de Santa Bárbara, que, al ocurrir la muerte de la religiosa, fué convertida en capilla. El cadáver fué inhumado en el Altar Mayor del referido Monasterio, siendo luego trasladado al de monjas de Don Juan de Alarcón. En un principio estuvo encerrado en valiosísima arca, que desapareció durante la invasión de las tropas napoleónicas, reemplazándose entonces el arca por sencillo ataúd. Mariana de Jesús fué beatificada por Pío VI en 18 de Enero de 1783, honrándola la Iglesia el 17 de Abril. En diversas ocasiones ha sido comprobado por personas de gran autoridad científica no sólo el maravilloso estado de conservación del cuerpo de la religiosa, sino que se ha observado también que de él emana suavísimo aroma, tanto más inexplicable cuanto que, según dictamen de todos los facultativos, el cadáver no hubo de ser embalsamado.



Altar del Convento de Don Juan de Alarcón, con el retrato de la Beata Mariana de Jesús y la urna donde se conserva el cuerpo incorrupto
FOT. DÍAZ

LAS REGATAS DE LA ESCUADRA INGLESA EN TORBAY

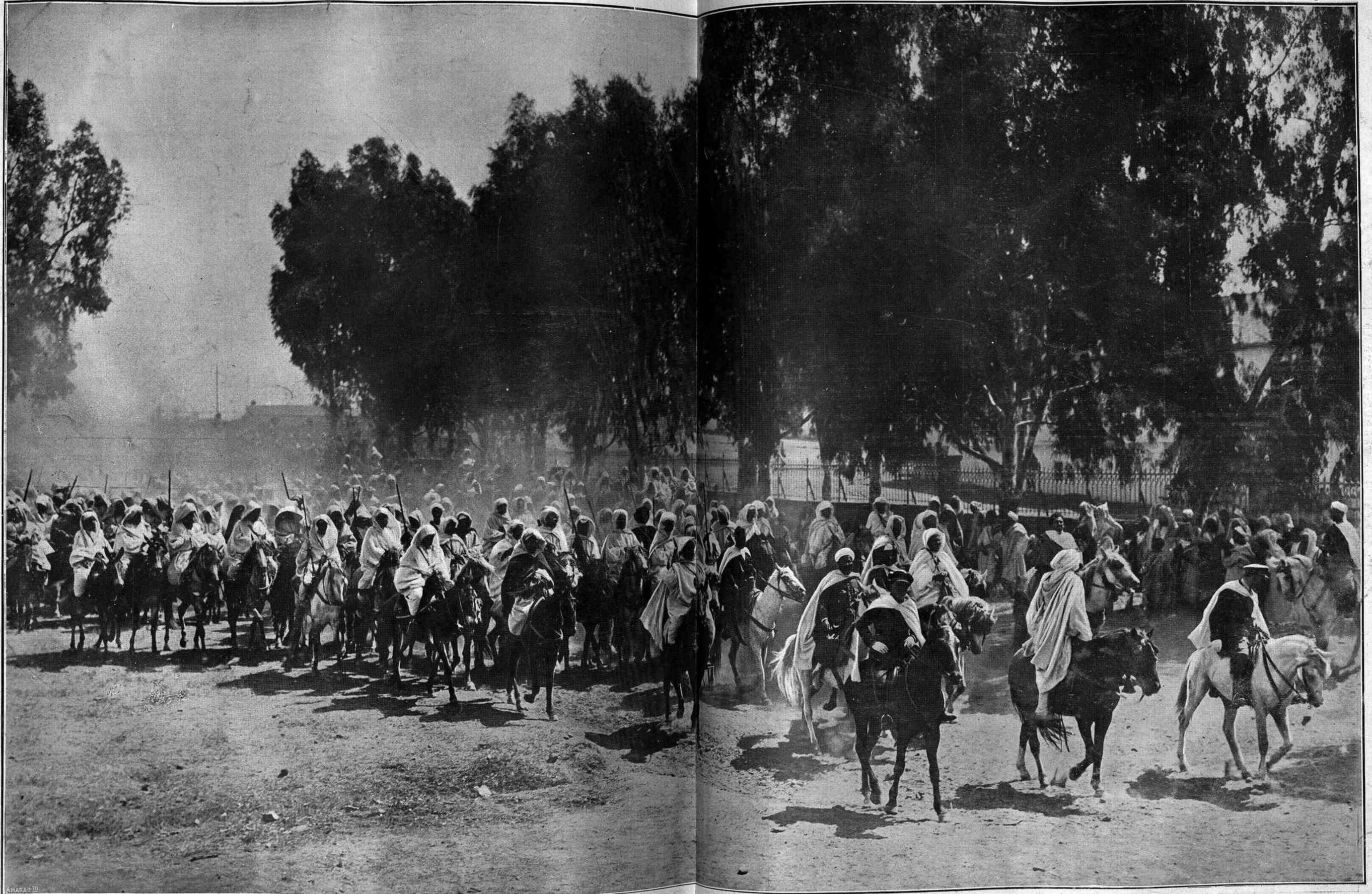


Un aspecto de las regatas celebradas en Torbay (Inglaterra) por las tripulaciones de la Escuadra del Atlántico, y que ganaron los marinos del acorazado «Queen Elisabeth», que aparece en la fotografía en primer término



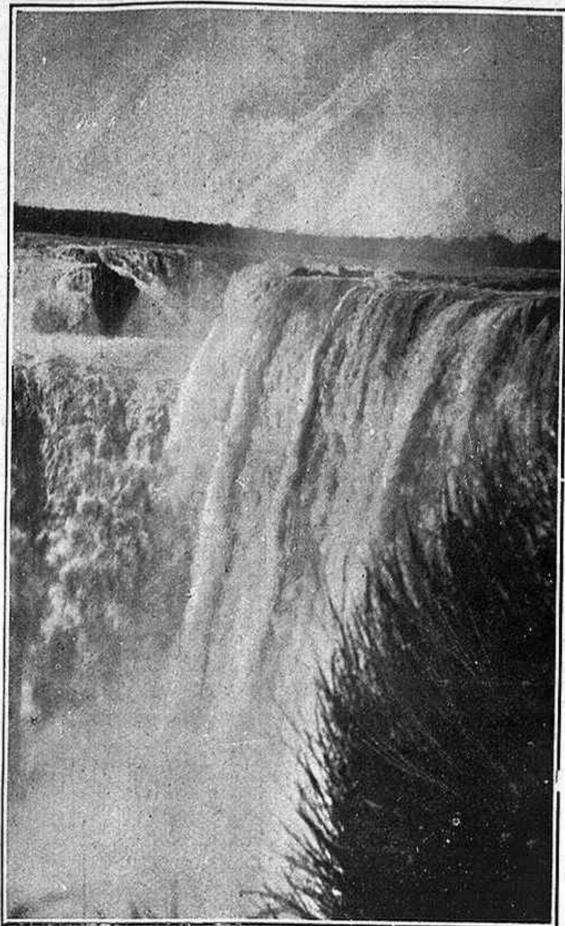
Interesante fotografía nocturna de la Escuadra inglesa del Atlántico, fondeada en Torbay durante el período de las regatas

DEL VIAJE DEL PRESIDENTE DEL DIRECTORIO A MARRUECOS



Durante la estancia del general Primo de Rivera en las zonas de nuestro Protectorado marroquí recibio diversos homenajes de los moros adictos á la causa de España. Esta magnífica fotografia de nuestro enviado especial Sr. Diaz recoge el momento en que las fuerzas de Caballería que forman la guardia del Raisuni, el famoso cabecilla rebelde hoy sometido, desfilan ante el Presidente y el Alto Comisario

POR TIERRAS SUDAMERICANAS
LA GRAN CATARATA DEL IGUASSÚ

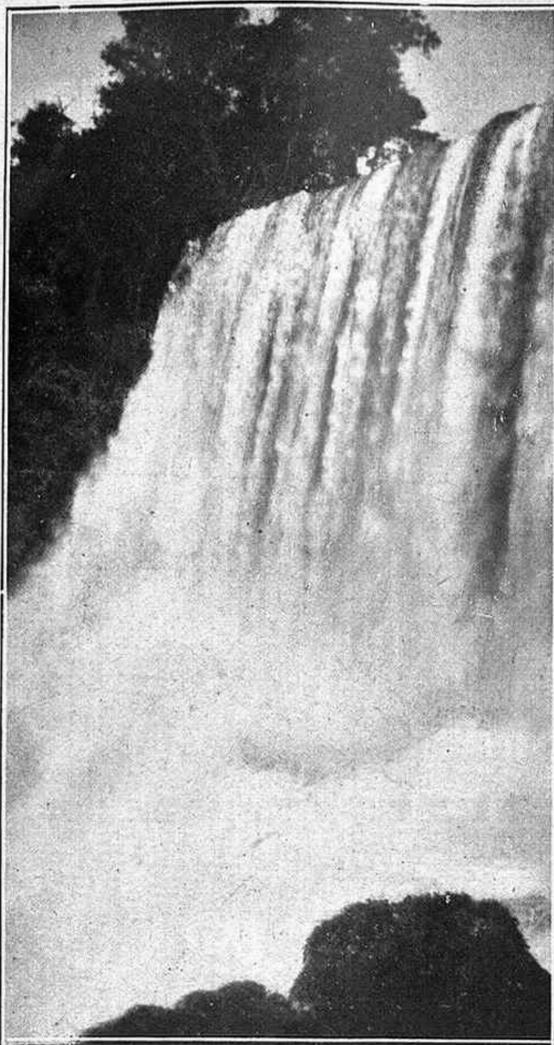


Sección lateral derecha de la catarata del Iguassú

ALLÁ, junto al Estado de Paraná, donde se limitan las Repúblicas Argentina, Brasil y Paraguay, hállase enclavada la pequeña gobernación de Misiones, uno de los últimos baluartes españoles promovidos en lejanos tiempos á la fe cristiana por la exaltación y heroísmo de unas cuantas almas generosas.

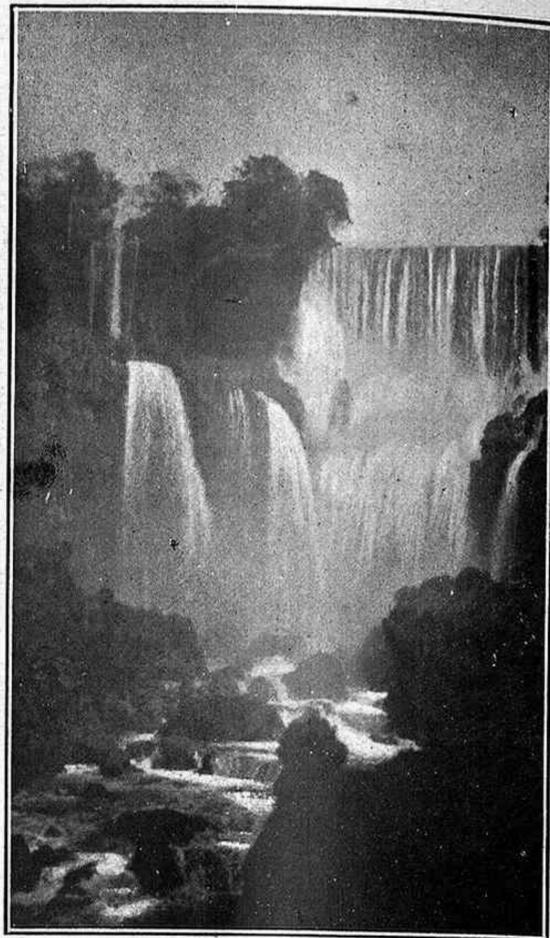
Misiones es un lindo territorio argentino antiguamente ocupado por los indígenas *guaraníes*. Sobre su fecundo suelo aún se alzan despojos de la época colonial española, que son respetados por los actuales habitantes como digno exponente de brillantes ejecutorias y nobles respetos.

Lindando con el Brasil serpentea en tranquilo curso el río Iguassú, afluente del Paraná, que tributa más tarde en el majestuoso Río de la Plata. Por el ancho Paraná navegan las pequeñas embarcaciones destinadas al comercio de cabotaje, y los vaporcitos *tortugas* repletos de turistas que acuden á



Cortina de espuma levantada por las aguas al despeñarse

aquel solitario rincón del mundo, ansiosos de experimentar nuevas emociones ante la gran catarata del Iguassú, hoy considerada como la más hermosa del mundo por precipitar mayor cantidad de agua, por obtener un desarrollo de cuatro mil metros, y por la belleza del lugar en que se encuentra.



Sección lateral izquierda de la catarata del Iguassú

El majestuoso silencio de la Naturaleza; esa luz de eternidad que brilla en aquellos parajes no manchados por el pensamiento del hombre, allí están presentes. La sublime paz de aquel retiro sólo es turbada por el débil trepidar de esos barquitos que, cansinos, van y vienen ó los nerviosos aleteos de algún *crispín* que curioseá la extraña expedición, pensando acaso en lo minúsculo del mundo que viaja á sus pies. De lejos es escuchado el sordo ruido de las aguas que se despeñan sobre un abismo de setenta metros, vomitando veintiocho millones de pies cúbicos por minuto.

Los barquitos, bajo un sol rutilante, siguen caminando lentamente por entre bosques de salvaje exuberancia y picachos de roca viva. El ruido va creciendo, ensanchándose, y la imponente majestad de la catarata es presentida en vaga cerebración.

El hombre se encuentra allí como suspendido en su entendimiento, anulado, sumergido en algo que



El salto de 70 metros en la gran catarata del Iguassú

LAMARA '19

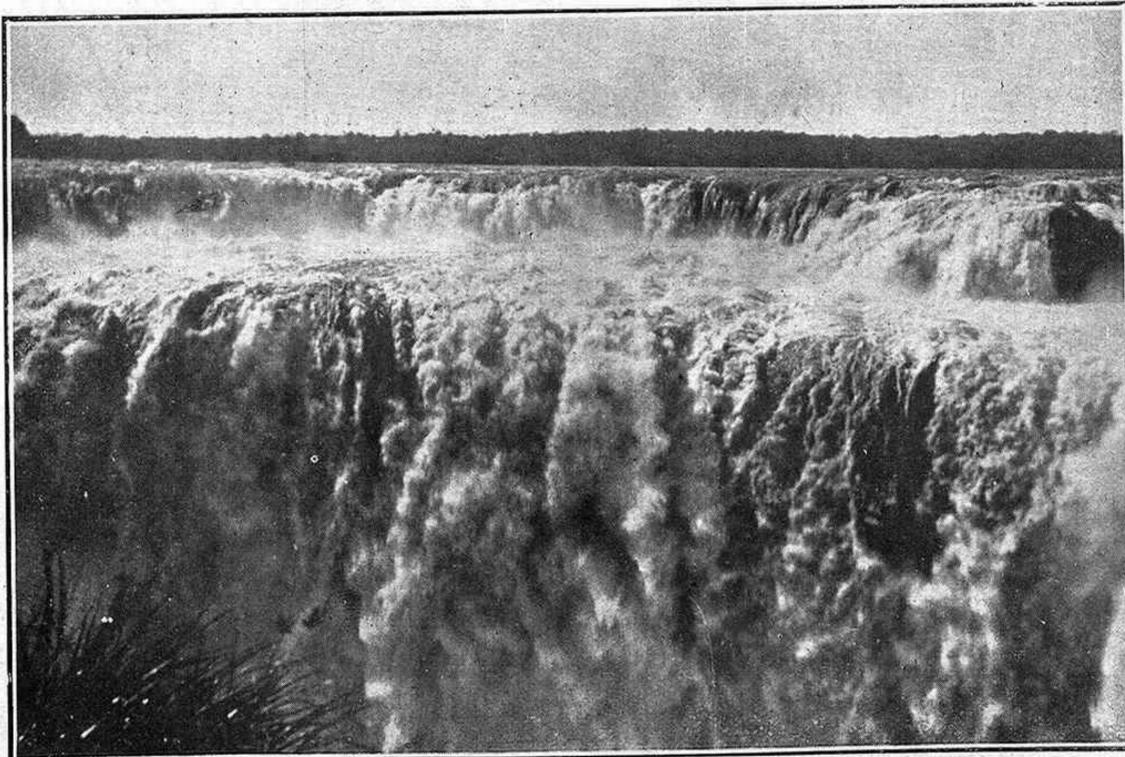


Garganta de la catarata del río Iguassú (Argentina)

vibra más allá de sus sentidos...

Efectuado el desembarque, se emprende la marcha á pie hacia la gran catarata, cuyo camino ostenta una bravia vegetación. La corriente del Iguassú, lamiendo nuestro flanco, crece en velocidad y sonido. Sólo entonces se comprende la justa significación de agua grande, que en el idioma guaraní tiene el vocablo *Iguassú*. Por fin se da frente á la magnífica obra de la Naturaleza, que presenta por su parte Norte un rotundo y valiente corte á bisel, y otros dos, en sección lateral, cuyos respectivos caudales se precipitan desde una altura de cuarenta metros.

Helechos exuberantes muerden las agitadas orillas del gran torrente, cuyo lecho de piedras, con su constante tableteo, parecen bullir en loca contradanza. Los tremondos



Las aguas de la catarata del Iguassú al despeñarse

choques se suceden, y el líquido elemento, casi hirlviente y pulverizado, se eleva en nubes de espuma, como queriendo llegar al cielo en un canto de infinita esperanza...

Sílfides y ondinás se comunican en sonoro lenguaje, cuyos ecos se pierden en la inmensidad de los espacios. Mientras, el grandioso torbellino sigue, sigue siempre besando brutalmente á las peñas. La eterna poesía allí canta eternamente.

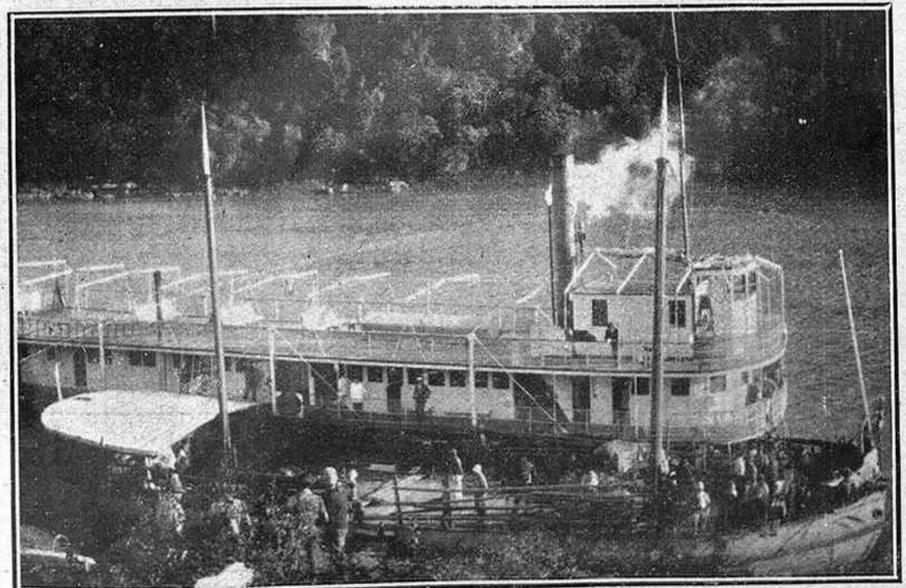
Y ante espectáculo tan asombroso, el hombre se siente empuqueñecido, fuera de su vivir irreal; se da cuenta de su misérrima existencia, é invadido por una fuerza superior, se hace más bueno, más tolerante y más humilde.

Que sólo cuando el hombre es humilde puede escuchar la voz de su espíritu.

PRUDENCIO MUÑOZ



Vista parcial de la gran catarata del Iguassú



Embarcaciones que conducen á la gran catarata del Iguassú

AT 10
LA JESU
DEADON

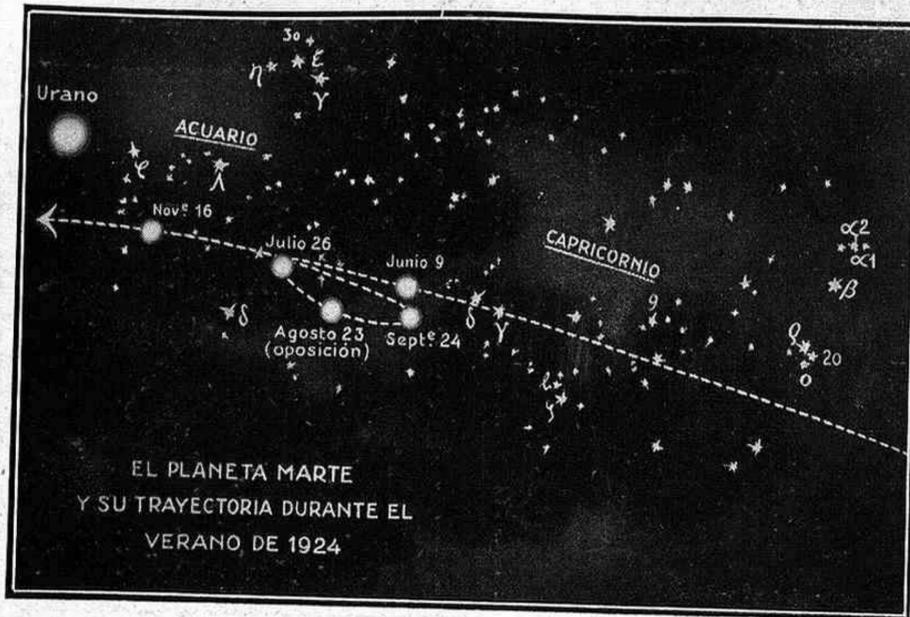
EL MISTERIO DE MARTE, NUESTRO PLANETA VECINO

EL curioso que en las primeras horas de las noches serenas del presente Agosto tienda su mirada por el cielo advertirá á Saturno y á Espiga de la Virgen, el uno junto al otro, declinando hacia el horizonte occidental; á Júpiter por encima de la roja Antares y de la cadeneta de estrellas del Escorpión, no lejos del Meridiano, y, en fin, al rojizo planeta Marte brillando soberano hacia el horizonte del Sudeste y próximo á su oposición ó plenitud de luz, oposición que se verificará en condiciones excepcionales el 23 de Agosto.

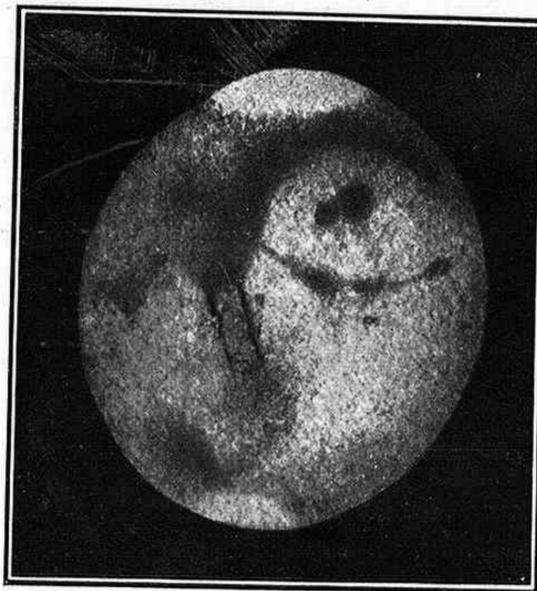
La mera inspección del croquis adjunto nos da idea de la marcha seguida estos meses por nuestro vecino á través de las constelaciones de Capricornio y Acuario, no lejos de Urano, ínfimo astro de sexta magnitud en el límite de la vista ordinaria, pero perfectamente visible con unos simples gemelos de teatro. El croquis marca también esa «curva de retrogradación» de Marte, esa verdadera rúbrica que todos los planetas trazan en el cielo por la combinación de su movimiento traslático, propio con el de la Tierra.

A estas fochas, millares de ojos humanos, llenos de las inofables ansias del misterio, están insistentemente dirigidos hacia Marte, preguntándose: ¿Es cierto que el minúsculo planeta—minúsculo por cuanto su volumen es quince centésimas del de la Tierra y poco más que doble del de la Luna—está habitado también? ¿Es cierto que los marcianos, mucho más adelantados que nosotros, nos llaman, nos están llamando quizá hace siglos, sin que, preocupados siempre con guerras, envidias y minucias, nos hayamos percatado de ello hasta que hemos conocido estos últimos años las ondas hertzianas ó hertcianas de la telegrafía y telefonía sin hilos? ¿Es cierto, en fin, que las hipotéticas señales, con sus longitudes de onda, quizá de cientos de kilómetros, jamás empleadas por los terrícolas ni en las mismas comunicaciones de Inglaterra con sus semiantípodas de Australia y Nueva Zelanda, demarcan reiteradísimo los tres puntitos telegráficos de la letra S del alfabeto de Morse?

Curiosidad insana al par que salvadora curiosidad; motor eterno de todas nuestras acciones en la vida, ¡cuán grande es el anhelo con que ella mira á Marte en lo que va de siglo, igual por ojos del profano que por los del sabio, en todos los observatorios del mundo!... Sin citar más que un país—el pueblo norteamericano, que empieza á hacer de la Astronomía una especie de culto nacional, al que consagra docenas de millones de dólares anuales—, es lo cierto que el Observatorio de Yerkes, con su refractor el mayor del mundo, los de Victoria (Canadá) y del Monte Wilson, con sus tres reflectores telescópicos de 150, 180 y 250 centímetros; el de Harvard, clásico en la espectrografía sidérea, y cien otros más, consagran sin interrupción todo su tiempo este verano á la minuciosa requisa de los mares polares de Marte, sus canales y continentes, con todos los demás detalles visibles, etc., pasándose «las noches de claro en claro y aun los días de turbio en turbio», todo su personal docto, al saber,



El planeta Marte recorriendo las constelaciones de Capricornio y Acuario



El disco del planeta no aparece redondo, por estar alejado de su oposición. El canal del Ganges y su región circunvaladora se muestra doble y en todo su esplendor.

como saben muy bien, que en Astronomía, igual que en todas las cosas de la vida, los mayores misterios son los que están ocultos bajo los detalles más nimios, y nada digamos de esotros sabios que se han trasladado á latitudes australes, como las de Chile, para tener al planeta en mejores condiciones de observación cenital, preparando hasta nuevos y mejores reflectores de espejo giratorio de mercurio...

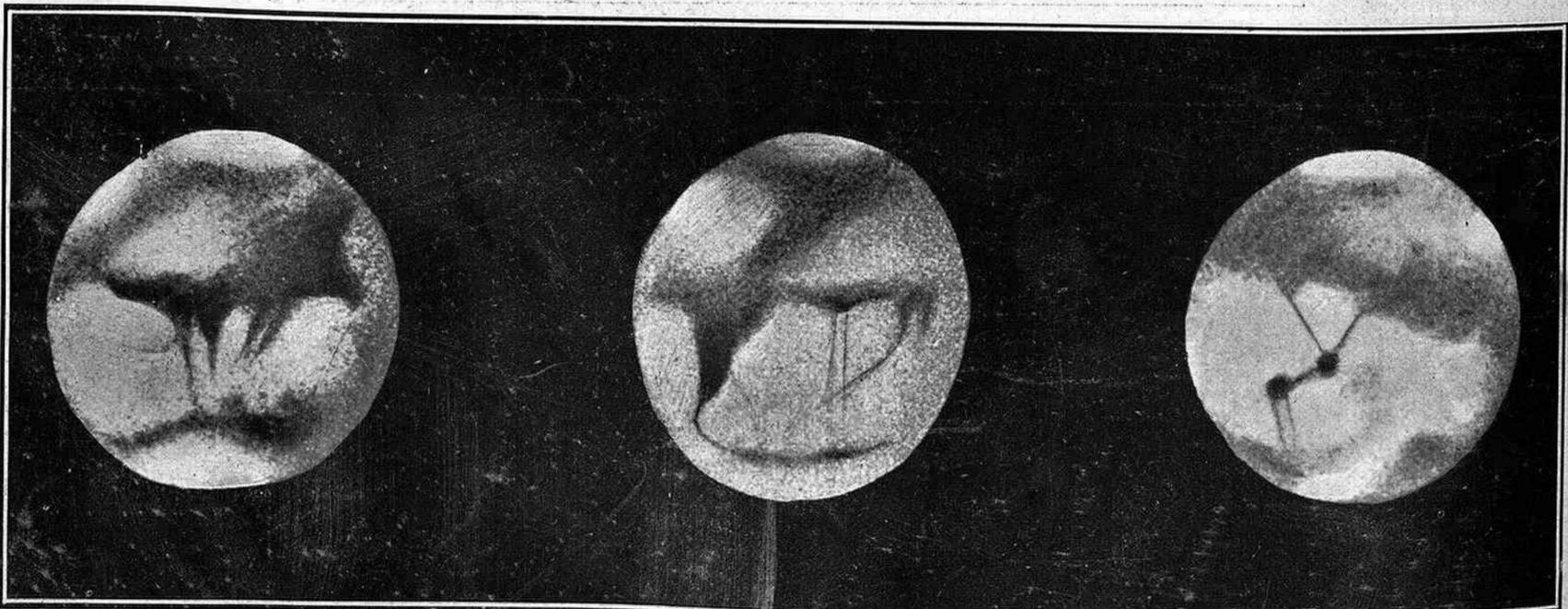
Pero la Naturaleza igualitaria, que eleva lentamente á los mares y lentamente deprime y desmorona los montes, hace que estos grandes aparatos á veces, permitidme la frase, se deslumbrén ó indigesten de luz, y que á sus aumentos considerables no sigan paralelas las facilidades de visi-

bilidad de ciertos detalles finísimos de la superficie marciana, más perceptibles y más paradójicamente definidos en anteojos de potencia menor. Por eso, técnicos tan especializados en la geografía marciana como el doctor Lau, en Dinamarca, y William Pickering, en Jamaica, prefieren para observar á Marte hasta los modestos anteojos de 75 y de 140 milímetros de abertura, que están en manos de tantos aficionados en las cinco partes del mundo. «No hay interés esencial en mayores aumentos—dice este último especialista—, ya que con un reflector de 0,30 se pueden ver, si el observador es experto, todos los detalles apetecibles.»

¡Y qué detalles tan bollamente sugestivos no se han percibido ya en las oposiciones verificadas por el planeta cada dos años, como es sabido! Sí. La ciencia rotundamente lo afirma hoy: en Marte hay nieves polares en sus dos casquetes extremos, nieves que se funden alternativamente en el respectivo verano boreal ó

austral de cada dos años, y que de nuevo se forman en el correspondiente invierno, con estaciones intermedias próximamente dobles que las nuestras en Marte hay, por lo tanto, agua, si bien en cantidad mucho menor que en la Tierra; planeta acuático por excelencia, dado que está cubierto de agua en las cuatro quintas partes de su superficie; en Marte hay nubes, neblinas más bien, que velan y enturbian apenas, de ordinario, con su esfumado grisáceo el rojo ladrillo del resto de su disco, que le da á simple vista su color sanguíneo y aun violáceo característico; en muchas regiones de Marte operanse también cambios de tintas poco explicables por meras circunstancias de su posición respecto de la luz del Sol al llegar mucho más debilitadas á ellas que á las nuestras; cambios, decimos, perfectamente explicables en su matiz, á veces verdoso, con la hipótesis de una vegetación marciana variable con las estaciones del astro y fecundada por las aguas de aquellas nieves que se funden; aguas distribuidas á causa de su preciada rareza por una vasta y complicada red de canales rectilíneos, á veces dobles, que van de «mar» á «mar» y que irradian preferentemente de ciertos puntos típicos de la superficie.

Las fotografías y dibujos, que tomamos de entre las mejores de los Observatorios de Lowell y de Meudon, nos muestran, en efecto, aunque con las imperfecciones y pérdidas naturales de los fotografados, en los que tantos detalles se esfuman, algunos de esos inquietantes enigmas que las observaciones futuras están llamadas á esclarecer, tales como los blancos casquetes polares, los negruzcos «mares» que rodean al polo Sur, los «golfos» arrancando de aquellos grandes mares y esfumándose por los «continentes» ecuatoriales en forma de líneas finísimas, sencillas ó dobles, á las que hemos dado en denominar canales, cuya vasta red grisácea no deja libres sino algunos espacios poligonales en general más rojizos y luminosos, aunque en ocasiones tomen los matices más diversos sin faltar tampoco en estos últimos manchas blancas va-



Bahía del Meridiano, canales del Indo, el Gehon y otros (Fots. marcianas de: Observatorio de Lowell, Norteamérica)

Sinus Sabaeus, Bahía del Meridiano, etc., con el canal del Eufrates, desdoblado ó de dobles líneas paralelas

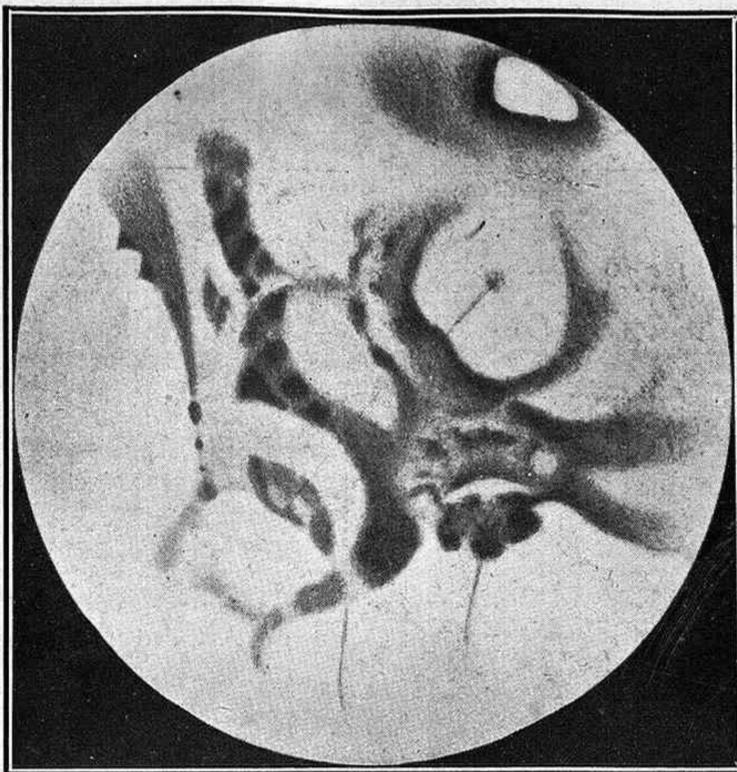
Región del antimeridiano (180°) con el Trivium Charontis y varios canales dobles y la mancha polar austral

riables, tales como la *Nix Atlántica*, que, descubierta por Schiaparelli en 1879, en pleno invierno boreal de Marte, se había perdido luego, y ha sido redescubierta por observaciones de Sétif, en pleno estío boreal marciano, en 1920, formando un gran triángulo con los «lagos del Sol y de la Luna» hacia la región llamada de «Tharsis» por los astrónomos.

Un hermoso, aunque ya antiguo artículo de J. S. Lockyer acerca de las observaciones de Lowell nos dice a este último propósito de la *Nix Olímpica*, probable meseta ecuatorial de nevada cumbre, al modo de nuestro Himalaya y cubierta de nubes de ordinario: «Marte es redondo, ligeramente aplastado por los polos ($\frac{1}{47}$).

Sobre el borde de su disco existe una franja crepuscular que afecta desigualmente á los diámetros ecuatorial y polar elevándose hasta los 10 grados. Ciertos cambios serían inexplicables sin la presencia de una atmósfera. Aunque el disco del astro, en general, rara vez se empaña de nubes, hanse visto en él puntitos brillantes, como la *Nix Olímpica*, ya que no masas movibles, borrados otras veces. Que existen en Marte nubes se deduce lógicamente, en efecto, de ciertos fenómenos del terminator, á modo, ora de proyecciones luminosas, ora de oscurecimientos, bajo los cuales desaparecen velados como por encanto en breves días cientos de miles de kilómetros cuadrados, que luego reaparecen con tintes verdeazulados, cual llanuras cubiertas de vegetación, después de haber disminuído las aguas, hasta el punto de no existir ellas sino en los canales profundos.» ¿Tendrán los martícolas, dicen en su vista ya todos los astrónomos, necesidad de aprovecharlas en su escasez mediante un sabio sistema de irrigaciones, de las que no vemos sus líneas, sino más bien su vegetación, ó acaso las brumas que cubren los canales y que, con sus dos bordes paralelos, parece que los desdoblan, como piensa recientemente el doctor Lau en su observatorio de Horsholm? ¿Son más bien los pretendidos canales simples contracciones de la corteza de Marte, como astro más viejo que la Tierra y que la Luna, meras grietas sombrías, más anchas y pronunciadas en los puntos de su enlace con los «mares», como las que se ven en nuestro satélite con anteojos de algún poder, y análogas también á las de la arcilla cuando se deseca?

«La formación de dos «lagos» en la misma región —añade este último sabio en el veterano *Bulletin de la Société Astronomique de France*— pudo producir un doble sistema de grietas, según las líneas de menor resistencia. La zona comprendida entre dos de estas grietas formaría un como muro vertical muy castigado por las inundaciones anuales del deshielo del respectivo mar polar vecino, y tales valles dobles presentarían entonces los mismos fenómenos que los canales artificiales de Schiaparelli. Por ejemplo, el vasto sistema de canales dobles, emanando del «lago de la Luna», es el resultado de los dos hundimientos que produjeran antaño á este «lago» y al vecino «lago Oleaster». La fotografía, por desgracia, no ha pasado—dice Lowell—



A la derecha se ve á la Gran Syrte y el Sinus Sabaeus, con sus regiones vecinas de Edóm, Edén y los mares Adriático, Tirreno y Cimerio. A la izquierda, por bajo de la mancha polar austral, del Quersonero y del Mare Cronium

más allá del estado en que se encontraban las observaciones hechas por visión directa en 1840, cuando Beer y Madler construyeran la primera *Carta de Marte*, y hay todavía que esperar el resultado de futuros perfeccionamientos ó descubrimientos. Cerulli indica, en fin, lleno de escepticismo á este propósito que en los primeros dibujos que se hicieron de la Luna, Fontana daba el nombre de «fuentes» á los grandes cráteres, como Ticho, Copérnico, etc., y de «ríos» á sus irradiaciones, ni más ni menos que hacemos hoy nosotros con las grietas y cráteres del planeta de la guerra, porque, en efecto, hay gran analogía entre el Marte visto por telescopio, que aumente 600 diámetros, y la Luna, que nos muestran pequeños anteojos.

Otro de los detalles más inquietantes entre los infinitos que columbramos en el rojizo disco del planeta es el relativo á los continuos cambios de coloración del *Mare Erythreo*. Ella, efectivamente, es gris sombría ó gris verdosa, cuando comienza en su hemisferio austral la primavera correspondiente, tornándose suavemente amarilla rojiza al acercarse el otoño, como del mismo modo acontece á las hojas de los árboles en nuestras selvas. En la mitad del invierno, luego, cuando ya las islas de *Argyle* y de *Noachis* se han confundido en la coloración general de aquel mar circunvalador, el mar Eritreo se cambia, como por encanto, en un continente extraño, surcado de trazos oscuros salpicados de puntos blanquecinos como de nieve. El *Hellas*, el *Hellesponto* y hasta el estrecho de *Pandora*, vecinos, modifican también sus formas y coloraciones; pero

el *Sinus Sabaeus*, en cambio, no se afecta por ellas, y si sólo se esfuma con nieves, mientras que el *Lago del Sol*, de enorme extensión en su Enero, se descompone, así que le llega el estío, en varios laguitos, que acaban por desaparecer en la neblina polar... ¡En invierno, toda traza de mares australes desaparece asimismo bajo el velo de brumas!

En contraste con el *Mare Erythreo*, Lowell ha podido apreciar en el incomparable «mar de arena» de la *Gran Syrte* el mismo verde profundo que tanto chocase á W. H. Pickering desde el primer momento que lo observó.

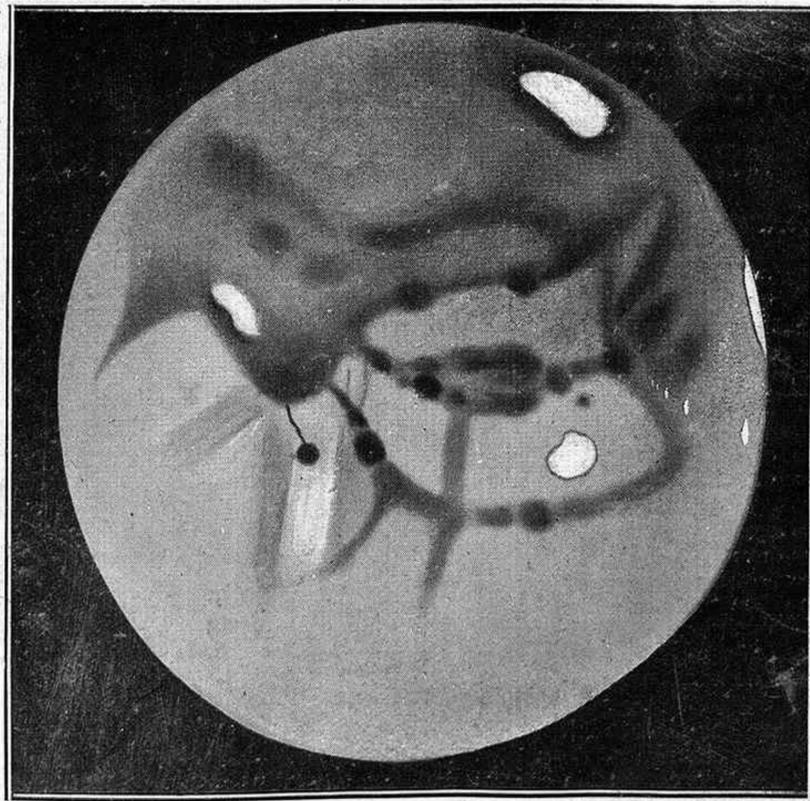
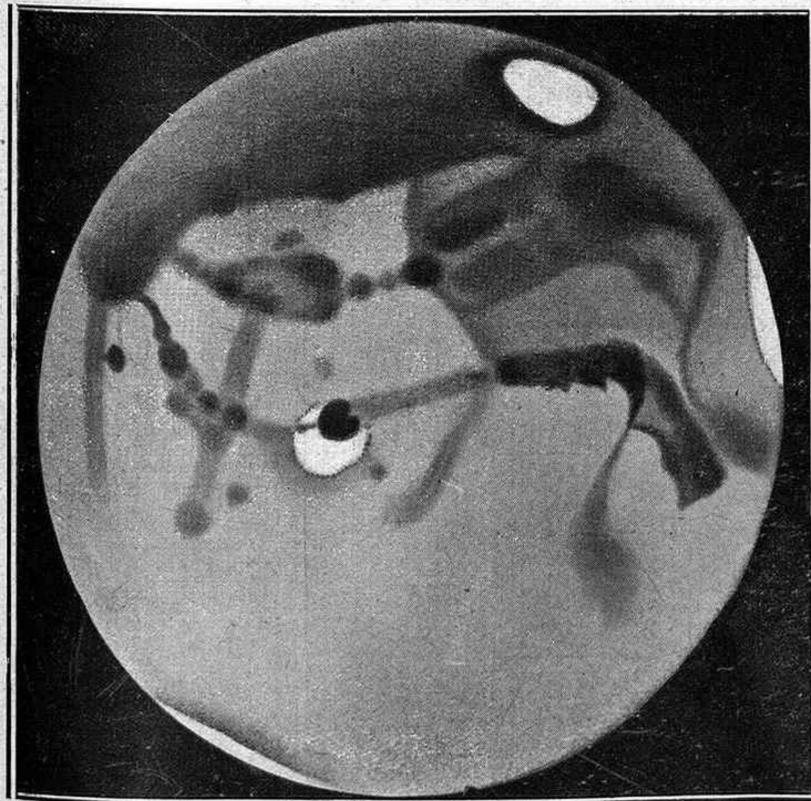
Es, pues, esta región la más notable quizá de todas las del astro, y cuya superficie, cubierta probablemente por una verdadera selva al estilo de nuestra Selva Negra, no polariza la luz como lo hace el *Mare Australe* de encima; pero remedando á su vez al *Mare Erythreo* en todos los cambios de sus coloraciones misteriosas, en los que el verde vegetal prepondera como en parte alguna en contraste con las tres líneas brillantes del *Solispons*, *Stellarum* y *Lacus Lunae*, con las dos sombras de *Dosaron* y *Orosines*, y con todo el vecino *Mar Tirrenio*, que es negro hasta el fondo del disco...

¿A qué continuar dando más detalles, impropios de un artículo de mera divulgación como es este, y que el lector puede ver recopilados de mano maestra en su obra sobre Marte por el anciano Flammarión, el poeta-filósofo y astrónomo que tanto ha contribuido con Verne y con Tournier á despertar

en sus contemporáneos el gusto por la Astronomía, la ciencia más vieja al par que la más hermosa de todas las ciencias por cuanto es la antecámara quizá del infinito que nos aguarda allende la tumba fría? ¿A qué añadir que en Marte no llueve quizá más que en los polos; que el astro carece, por tanto, de esas bandas ecuatoriales opulentas, soberanas, de las que hacen gala el Sol, los colosos planetarios Júpiter y Saturno y hasta nuestra Tierra misma? ¿A qué seguir, en fin, á la Prensa toda de ambos mundos repitiendo el tópic, hoy por hoy todavía gratuito, de que los habitantes de Marte y no los de Venus, como piensa el Dr. Abbot, se nos están insinuando con sus señales radiotelegráficas con-

sabidas? La historia de la ciencia, como la del mundo todo, está llena de sorpresas verdaderamente festivas experimentadas por la Humanidad cuando queriendo descubrir una cosa descubre otra muy distinta, como aconteciera á Colón buscando al Gran Mogol de Katai y tropezando con los indios de América; y no digo esto á humo de pajas, por cuanto recientes descubrimientos acerca de la compleja composición de nuestra atmósfera interpuesta entre nosotros y los demás astros plantean una cuestión previa, «como dicen los juristas», cuestión que acaso nos dé tema para otro nuevo artículo, ya que, como dijo Pascal, «antes dejará la imaginación de concebir que la Naturaleza de suministrar con su magia inasequible»...

DR. ROSO DE LUNA



En estos dos grabados se ve la mancha de nieve del polo Sur, con sus regiones inferiores de las inmediaciones del Lago del Sol y canal del Ganges. Las tres imágenes están invertidas ó con el polo Sur arriba, tal y como las da toda visión por antejo astronómico (Dibujos hechos sobre fotografías ampliadas, obtenidas por E.-M. Antoniadi con el gran ecuatorial de Meudon)

PINELO YANES Y SU INTERPRETACIÓN DE GRANADA



«Granada.—La ciudad desventurada»



«Granada.—Anochecer sentimental»

ESTE joven pintor sevillano, de ojos que parecen hechos sólo para mirar lejanías, no tiene trazas ni espíritu de meridional.

Parece desterrado de otros reinos y que llora su pérdida como Boabdil.

Por eso toda su obra lleva impreso un sello de suave melancolía, de delicadeza y de aristocracia, singularmente la que ejecutó interpretando á la gentil ciudad de los cármes, copiándola más que con los ojos de la realidad con los del visionario.

Un día se nos marchó de Sevilla Pinelo Yanes siguiendo la ruta hacia la ciudad encantadora cuyos ríos arrastran oro, y allí se nos detuvo por algún tiempo embriagándose con sus bellezas y eusismándose en la contemplación de sus maravillas.

Fruto de sus puros amores hacia la Granada que idealizó fueron luego los admirables lienzos que nos trajo como santas reliquias, como tesoros escogidos de una tierra de Promisión ensoñada.

La Granada que vió el delicado artista es así: ciudad vista á lo lejos bajo un cielo de tonos suavísimos, envuelta su hermosura en cendales rosados, acariciada por una tenue luz de atardecer.

No es la Granada de los tonos calientes, de los vivos rojos, de los verdes brilladores; la que en el ocaso de su sol parece envolverse en incendios y en la mañana refulgir como si fuera de plata bruñida; Granada en primavera coronada de todas las flores.

Es la Granada otoñal, suave y melancólica, de celeste y de bruma, tibia y señoril.

Podrían semejarse estas pinturas de horizontes



«Granada.—Voluptuosa calma»
(Cuadros de José Pinelo Yanes)

de seda y como de ambiente perfumado á la poesía de Juan Ramón Jiménez sugeridora de los colores malva y azul, ó á las delicadas armonías de la música de Falla en sus *Noches en los jardines de España* ó de los *Preludios* de Debussý.

Se nos antoja que al ir trasladando á sus lienzos la rara belleza del pensil granadino, Pinelo Yanes fué envolviendo su pintura en la tristeza del enamorado que por desgraciados designios ha de renunciar á su amor, ó del que ha de perder su reino porque otro más fuerte y aguerrido lo conquistara.

Así nos recuerdan estos preciosos lienzos de la dulce Granada que vió el artista sevillano, como profundas quejas contenidas, como amores frustrados, como gloriosas dichas que no nos es dado alcanzar. ¡Qué original interpretación esta de Granada con cielo de nubes como de raso, de vega luminosa con oro de atardecer, de caseríos entre un claro verdor que coronan estelas de humo blanquecino y transparente!

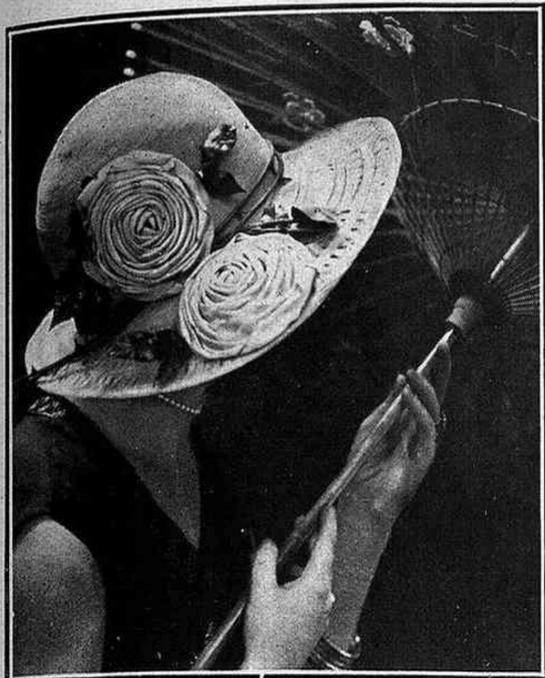
¡Qué bella Granada, esta Granada como una inspiración del árabe enamorado y poeta, que se envuelve en el espíritu femenino de Boabdil cuando suspira y llora al perder el tesoro de su vista y de su encanto!

¡Qué deliciosa Granada esta de tonos de oro viejo, de seda antigua, de plata del tiempo de Benvenuto Cellini, esta Granada tan suave, tan delicada, tan cariciosa, en fin!

La Granada que ha interpretado Pinelo Yanes es como una lozana flor de los jardines andaluces acariciada por la tranquila luz de un país de ensueño.

FOTS. ZARRAGA

J. MUÑOZ SAN ROMAN



LOS TRAJES PARA LOS DÍAS CÁLIDOS

HAY días durante el verano en los que el calor excesivo nos lleva á considerar con positivo horror todos nuestros trajes. Este porque tiene mangas largas; aquél porque es obscuro y atrae más los rayos del sol; otro por estar confeccionado de tela un poco fuerte, y el de más allá porque se trata de un modelo costoso é impropio en determinadas horas del día.

Las carreteras están calcinadas y polvorientas, y junto al mar la luz intensa borra los tonos delicados; hace falta poseer algunos vestidos que resistan á la acción demoledora de ambas cosas y que al propio tiempo resulten ligeros y cómodos.

¡Lejos de nosotras en tales momentos nuevas preocupaciones y molestias!...

¿Cómo conseguirlo? ¿Cómo evitar el tener que pensar más de lo estrictamente indispensable? Pues siendo prevenidas y prudentes como las vírgenes evangélicas. Preparando bien nuestro *trousseau* veraniego; utilizando algunos de los mil tejidos que reúnen condiciones para este objeto. ¿Qué más da resultar bella de una manera ó de otra, por éste ó por aquél medio? Y siendo así, ¿por qué no elegir lo que más convenga? Luego, azuzar la imaginación y procurar introducir alguna nota original hasta transformar un conjunto discreto en algo atrayente y nuevo.

¿Dudará alguien de que realiza este milagro plenamente un vestido de seda lavable, color de limón, de forma enteriza y estrecha, sin mangas y escotado en redondo; guarnecido en torno al cuello con una banda de muselina blanca sesgada, de la que descende á lo largo de la delantera toda un «jabot» plegado de lo mismo? Ciñe las caderas de este modelo un estrecho cinturón de seda blanca y negra que sujeta contra el lado derecho un bolsillo aplastado, de seda negra orlada de blanco, recipiente del pañuelo y el estuche de vanidad. Un sombrero de paja gris con ala pequeña levantada todo en derredor, adornado de un lazo igual al cinturón, completa el conjunto.

Logra también combinar la belleza con el confort otro modelo de este género, de cretona blanca, á rayas color de rosa, sembrado todo él de capullos de rosa, cortado en forma enteriza estrecha y recta, sin mangas, cuerpo liso, adornado desde las

caderas con volantes superpuestos de la misma tela y de unos veinticinco centímetros de ancho. El cuello encuadrado por un escote adornado con un bordadito en rosa permite que se luzca íntegra la línea de la garganta, y una pámela enorme de paja de arroz, adornada con un diminuto *bouquet* de rosas y una cinta de igual tono que la sujeta la barbilla, realza el aspecto deliciosamente juvenil de toda la *toilette*.

Muy original y «muy sufrido» es el modelo combinado de un cuerpo liso y recto, sin mangas, escotado en redondo, confeccionado de hilo estampado, al que se une desde las caderas por medio de unos botones de cristal, muy en boga, una faldita plegada de un solo tono, colocada en forma que desde la cadera izquierda á la derecha vaya la falda en descenso, quebrándose así la línea de la cintura y rematándose en dicho punto con un estrecho lazo de faya. Un sombrero de paja muy flexible, forma boina, de paja tostada, se ciñe á las sienes por medio de una banda de cinta igual á la que adorna el traje.

¿Habéis oído decir que se acaba de lanzar un nuevo modelo de sombrero negro que oculta casi por completo el rostro? En efecto: hace unos días surgió la nueva creación, ideal para esta época, de *glacé* negro ó azul marino, copa redonda muy encasquetada y ala plegada como las de los típicos *sunbonnets* de las niñas, únicamente sostenida por unos alambres que conservan la línea circular impidiendo que se formen canalones. Una cinta estrecha de seda del mismo tono circunda la copa y cae en lazada atrás hasta la mitad de la espalda.

Esta forma de sombrero resulta deliciosa con los trajecitos enterizos y lisos de tela de esponja adornada de rayas horizontales en color en el centro y anchas cenefas blancas en el canesú y el pie, muy estrechos, muy *jeune fille*, sin mangas y escote de hombro á hombro, ceñidos levemente en las caderas por una cinta estrecha de seda armonizando con la del sombrero.

Se aseguraba que los plegados habían pasado de moda. ¡Vana pretensión! En la temporada actual se ha operado en este terreno una verdadera revolución á favor de la graciosa modalidad, y eso que para los trajes de playa resulta en extremo cos-

tosa cuando los plegados son á máquina, pues la humedad obliga á renovar el plisado continuamente, y el que más en boga está, uno muy menudo, muy fino, tiene un precio bastante elevado. Más prácticos son los plegados cosidos y planchados.

Se logra un efecto gracioso en estas faldas rematándolas al pie con una banda de color distinto, y particularmente si es negra. Bien es verdad que dicho tono goza de una predilección universal para vivos y guarniciones, orlando los cuellos de *organdi* las mangas cortas, el pie de los *jerseys* y las alas de los sombreros.

Se anuncia que el *jabot* se va haciendo indispensable como complemento de los trajes de forma camisa y realmente logran dar un aspecto más coquetón, más femenino á estos modelos de línea austera.

El calzado se hace cada vez más escotado; hay modelos que maravilla el que puedan sostenerse en su sitio, á pesar de las innumerables trabillas. Se logra un sello de novedad adornando éstas de un enorme botón de piel de un tono contrastante, pero el efecto no es muy lindo.

En cuanto á guantes, se llevan cortos y sin botones, de gamuza blanca ó de color, y para los trajes de noche se suprimen totalmente. Bien es verdad que la moda de llevar innumerables brazaletes de todo género y estilo dispensa á la mujer de la necesidad de cubrirse los brazos.

Continúa discutiéndose mucho acerca de las ventajas y desventajas del cabello corto; pero es indudable que gana terreno la corriente en contra de esta modalidad. Mientras se la creyó atrevida y hasta un poco perversa y la mujer creyó que su adopción implicaba un alarde de independencia, fué posible sostenerla; pero en el momento en que se le atribuyó como virtud primordial la comodidad, empezó á perder favor. Realmente, es muy difícil creer que se está llamando la atención cuando se hace «como todo el mundo», y... no ese mundo reducido y misterioso que es el *non plus ultra* de la selección, sino el vulgar y corriente.

Respecto á las iniciales bordadas en los trajes, se asegura que van siendo substituidas por la flor predilecta y que se ha ganado con el cambio...

Paris, 1924.



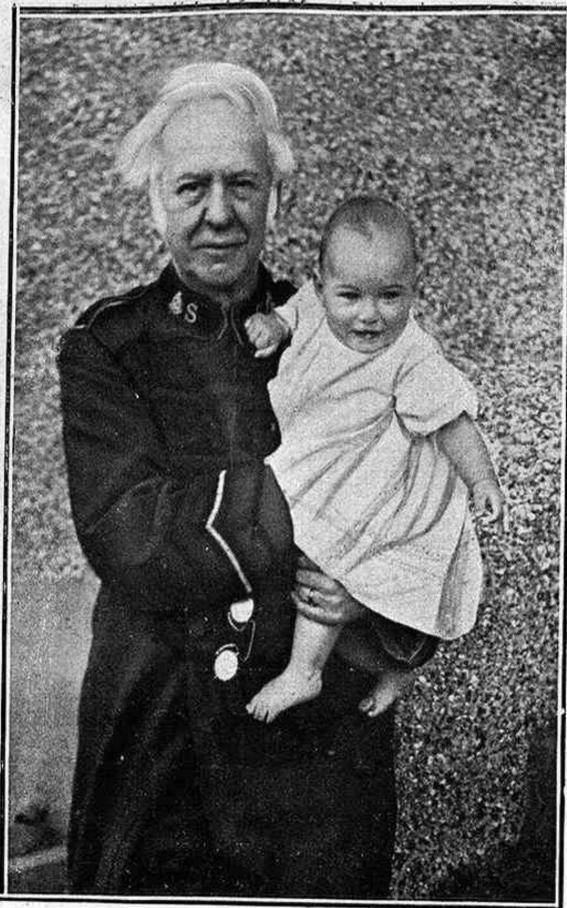
Seis lindos modelos de sombreros, última palabra de la moda parisién

CURIOSIDADES



GRANNY ASHTON

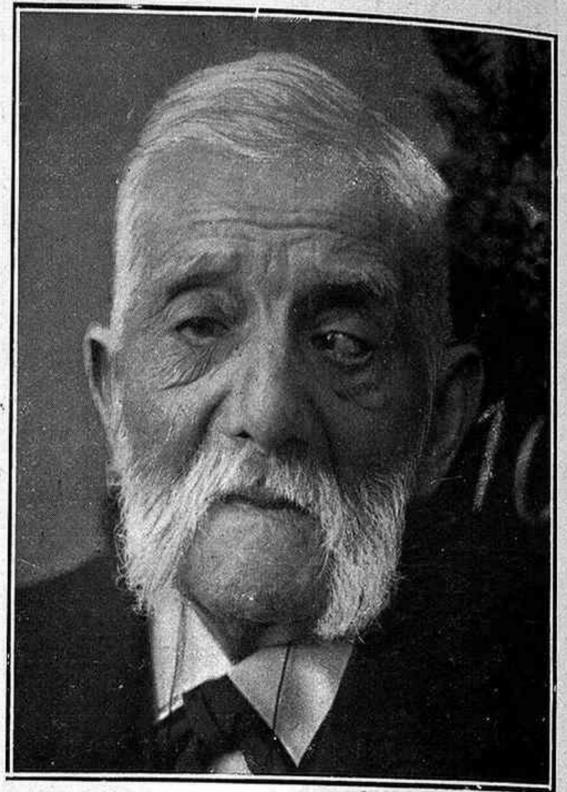
Curandera inglesa llamada en Coronolles "la mujer de las manos mágicas", y que sólo por la imposición de sus dedos lleva sanados centenares de enfermos



LA GENERALA BOOTH

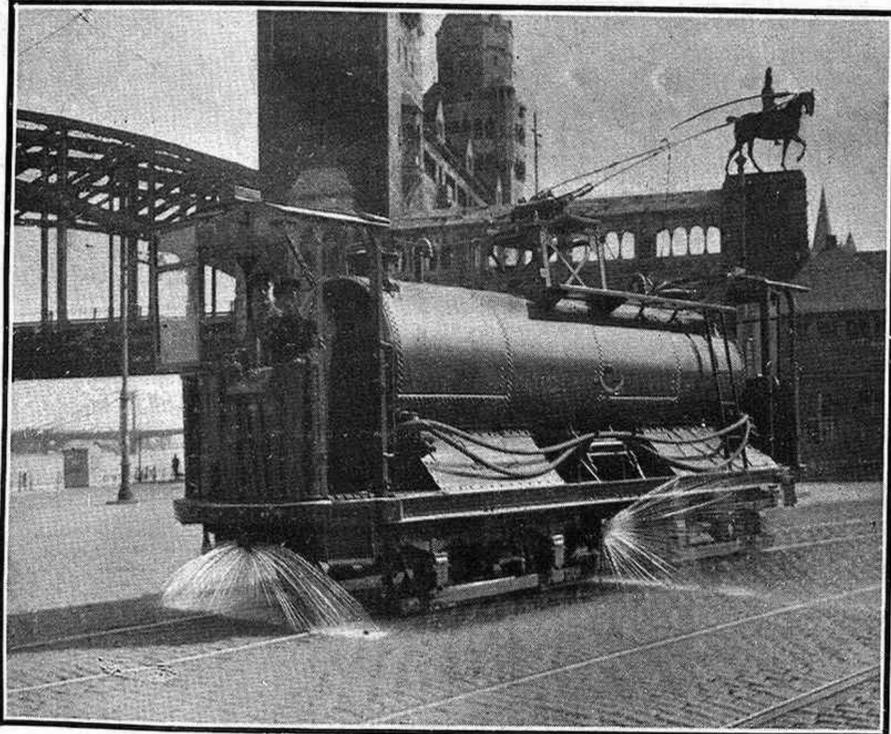
Jefe del famoso "Ejército de Salvación", inglés, con uno de sus nietos, al que ha inscrito en la mencionada Sociedad

DEL EXTRANJERO

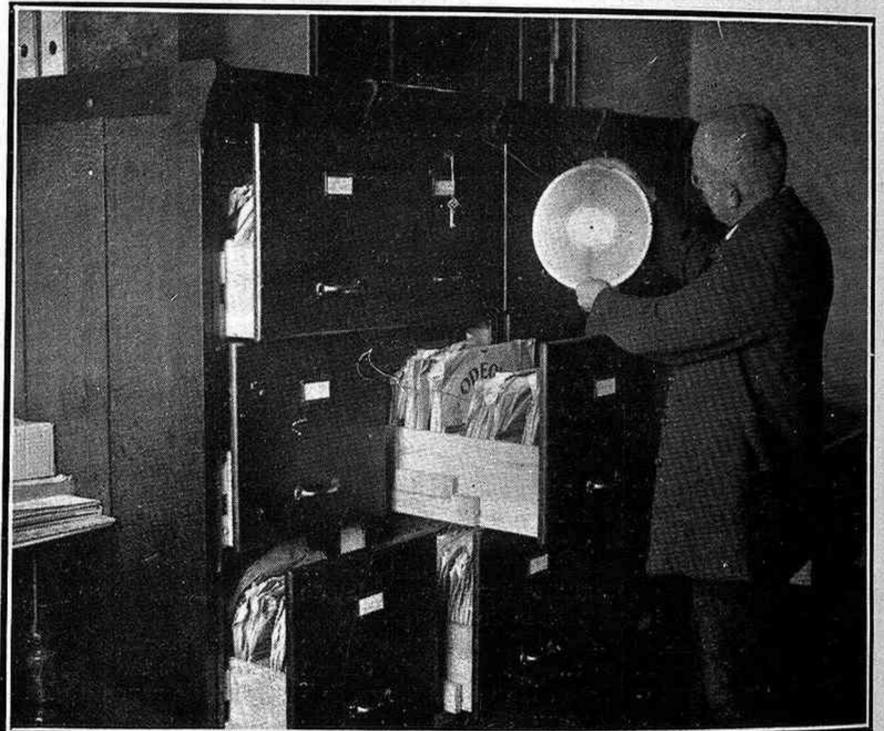


BERNARDO BERENDT

Decano de los habitantes de Berlín, que acaba de cumplir ciento dos años, y al que sus convecinos han hecho un cariñoso homenaje



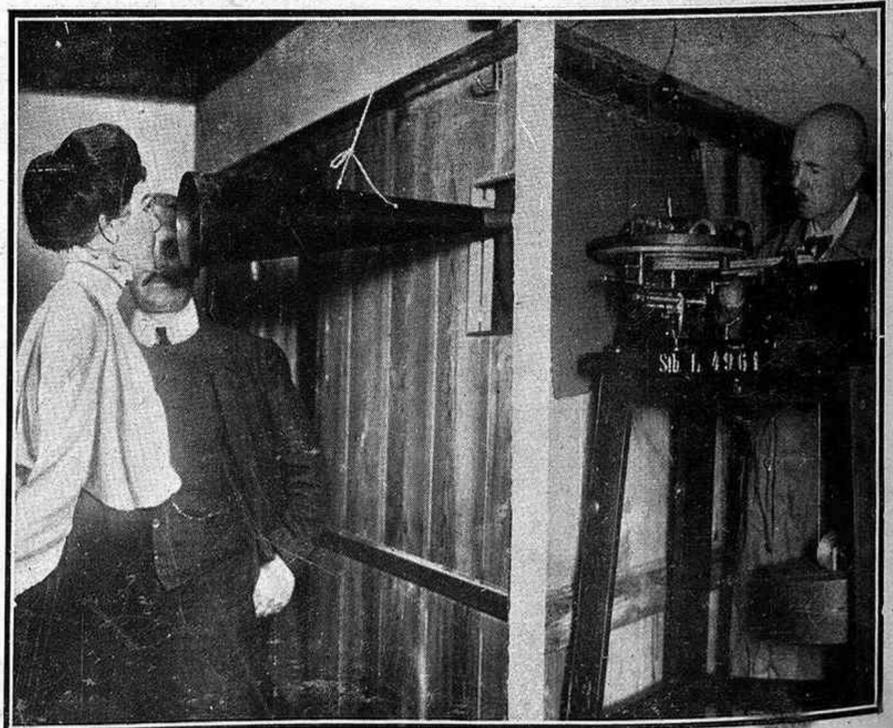
El nuevo modelo de regadera automática que ha empezado á circular en Berlín, y que utilizan las líneas del tranvía



Uno de los departamentos del "Museo de la Voz", recientemente fundado en Berlín para conservar en discos durante millares de años la voz de los artistas y oradores actuales

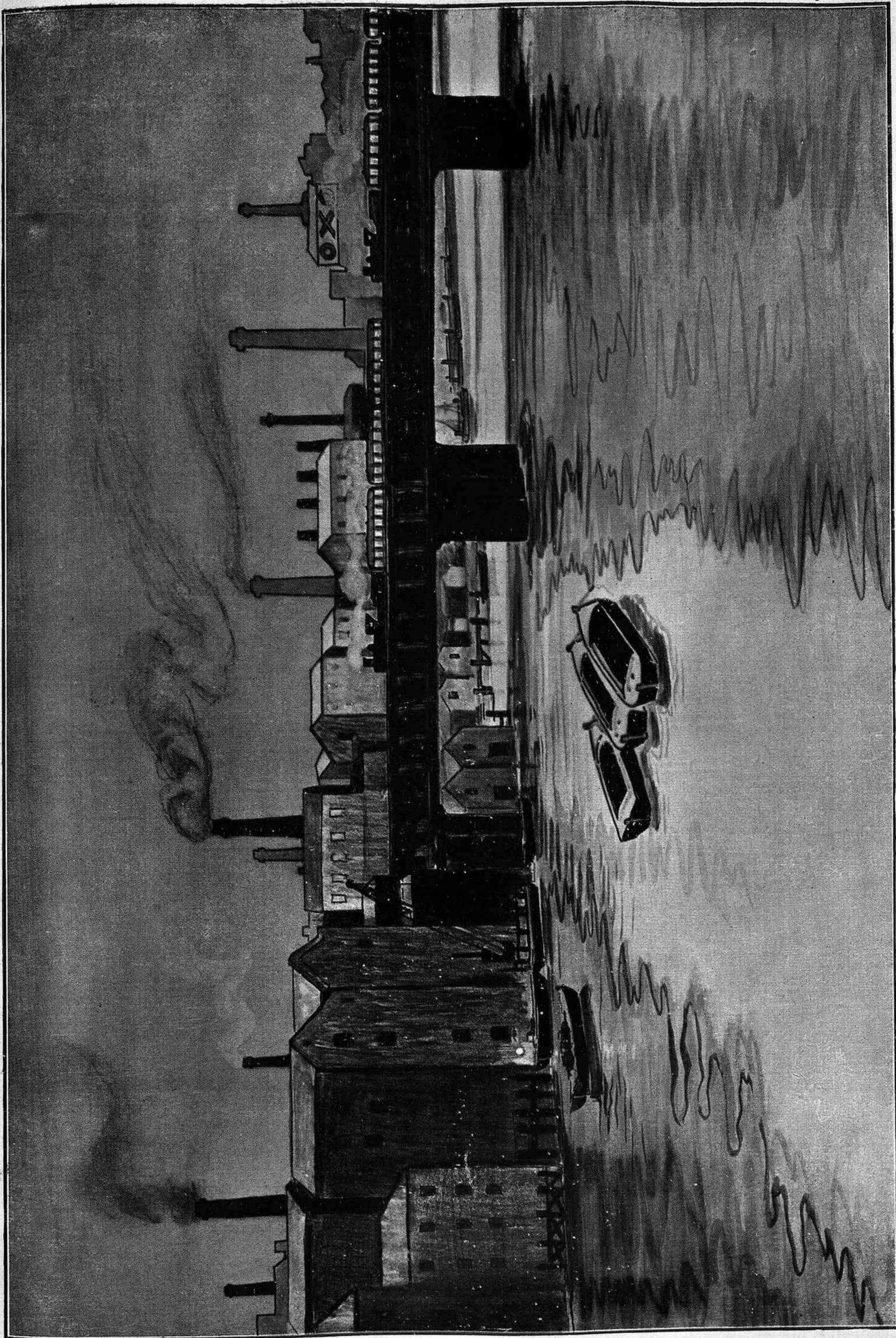


El director del "Museo de la Voz", de Berlín, haciendo oír á los estudiantes algunos discos impresionados por célebres cantantes



Una famosa actriz alemana impresionando discos en el "Museo de la Voz", inaugurado en Berlín

DIBUJOS MODERNOS



ASPECTOS DE LONDRES. — EL PUENTE DE CANNON STREET VISTO DESDE EL PUENTE DE SANCHTA

LOS DE ARRIBA Y LOS DE ABAJO

UNA mañana los de arriba—los de arriba eran dos poetas muy vellosos, que vivían en un inhóspito cuchitril—vieron que acababa de surgir, ya resonante, la guerra entre los de abajo. Los de abajo eran dos mercaderes que ocupaban, pared por medio, sendos establecimientos espaciosos adonde acudía el público impacientemente, hormigueante á la puerta, locuaz y espeso en lo interior.

A los de arriba les detestaban los de abajo. Siempre que cruzaban delante del escaparate de alguna de las dos tiendas el dueño refunfuñaba abandonando momentáneamente sus facturas:

—¡Polilla de las ciudades! ¡Gandulería pretenciosa! ¡Vanidad harapienta, vestida de oropeles! ¿Para qué servían los tales copleros? ¿Qué adelantos les debía la Humanidad? ¿Por ventura los sonetos hacían más confortables las habitaciones? El vapor, la electricidad, la matemática, ¿tenían algo que agradecer al arte de tumbarse en un diván para ver si aconsonantaban ojos con abrojos? Las conquistas de la vida, ¿no representaban dolor, esfuerzo, lucha, heroísmo, adhesión al trabajo, que nos unge con la fatiga y nos corona de rutilantes gotas de sudor?

Siniestra visión para el laborioso de abajo era la del indolente de arriba. Encorvado sobre su pupitre, nido de números, cuna de lo porvenir, yunque de la prosperidad, el comerciante miraba rencorosamente al rimador, esforzado paladín de los ayunos y las estrecheces. Aquellas ringleras de guarismos, tan orondos, tan lucios, tan perfectamente conchabados, se estremecían de asco y desdén. ¡Pua! ¡Pobres estrofas aquellas las del poeta que sólo servían para marchitar el rostro y deformar el indumento y dramatizar la silueta y enfermar de amarillo lo que solía nacer y vivir sonrosado!

Por su parte, el poeta no se cuidaba del negociante. Un verso le amanecía alma adentro, y la dulce claridad invasora le vedaba discernir las suciedades y lacerías ambientes. Había salido en busca del subtexto de todos los días al azar, y Dios, que cuida del ave y del gusano, le deparaba, por lo pronto, la merced del hallazgo lírico de la frase feliz que no se descubre á cualquier hora, de la fiebre fecunda, que no sólo nutre y sacia, sino que embriaga y desatina con borrachera más fuerte que la del alcohol: con la del oro...

Cada poeta de los de arriba caminaba por su lado. Personalmente no se toleraban. Cada cual quería la Gloria para sí, á la manera española, mejor humana, del macho que no consiente coparticipes ni infidelidades. El uno dirigíase hacia el Norte en busca de la suprema compensadora, la de la sonrisa inagotable; el otro huía hacia el Sur, ávido y extasiado, cerrando los ojos para mejor presentir á la apotecada, que antes que contacto es resplandor. Por entre los repliegues de la ciudad, henchida del trueno de su riqueza, que tenía durezas de insulto para ellos, perdíanse los divagadores—los tercos, inofensivos, desorientados divagadores—. Eran dos sombras apenas dibujadas; dos infusorios en la pleamar. Bajo su miseria sólo fulgía el tesoro de su frente, en el que la muchedumbre no reparaba nunca porque los que le hechizaban eran los expuestos en los escaparates. Allá al anochecer, cuando la ciudad se enojaba con sus reverberos y susguirnaldas, veíanse bullir bajo los balcones, á la hila de las aceras, anónimos, desamparados y remolones, á los poetas, poetillas y poetastros, con las flacas manos en los bolsillos flojos y las rimas mozas en el enardecido corazón...

Los de abajo eran implacables con sus vecinos los de arriba. El espectáculo de la rivalidad que los distanciaba constituía para ellos, topos, una luz.

—A estos artistas les sucede siempre lo mismo—emitían frotándose las manos, como si les acabara de conceder una crecida bonificación á muchos años vista—; ninguno sabe ni quiere aguantar al otro. Son feroces. Se odian. Por su gusto se devorarían; menos mal que por algo nosotros, los prosaicos—con qué desprecio tan terrible subrayaban este vocablo!—, menos mal que nosotros hemos inventado los policías, y las cárceles, y los códigos... De lo contrario, estos románticos que Dios confunda, peste y sonrojo de los hombres trabajadores, se devorarían mutuamente. Genuza peor avenida que ellos no se encuentra ni con candil...

Y tornaban á sus descuentos y á sus epistolarios de lucrativa ramplonería y á sus especulaciones. Lo mismo el uno que el otro sobresalían en su ciencia profesional, adquirida penosamente, desde muy chicos, barriendo y empaquetando, madrugando y mintiéndole al público. Eran duchos de veras acaparando géneros que habían mercado á dos para revenderlos después á veinte; ningún visionario les aventajaba en la sabiduría de sisar en el peso y de defraudar en la calidad y de mentir en la medida ó el volumen. El hábito de sumar les había secado las claras fuentes del alma, que gustan de derramarse y cantar cuando hace sol y corre libre el aire, lejos de anaquelarias y trastiondas. Estos hombres de abajo, que amaban prudentemente, establecidas sus adecuadas notas con-



yugales de cargo y de abono; que sólo conocían una fiesta cada siete días; que desconfiaban de toda clase de mercaderías y otorgaban á sus escasas bromas empaque de operación mercantil, se consagraban á un afán: el de atraer cada vez más público á su establecimiento; el de venderle cada semana más cosas pésimas asegurándole con untuosa palabra que eran óptimas; el de componerse de suerte que al amparo de la ley las monedas de la gente pasasen á su faltriquera, jamás ahita de engordar.

Fatales designios dispusieron que la gente decidiera frecuentar una de aquellas tiendas, con perjuicio y mengua de la otra. Esto desagradó vivamente á su dueño. Apostado tras el mostrador, viendo cómo los compradores acudían con prisa golosa de abejas á invadir al establecimiento contiguo, empezó á advertir algo importante en su intimidad menos aireada: que el comerciante de al lado le inspiraba un positivo horror. Hasta entonces, mientras su local estaba lleno de cándidos adquirentes, no se había percatado de semejante sentimiento. Ya entonces veía claro; aquel competidor, establecido pared por medio, le disputaba el pan y el vino y la luz y el sosiego de su contabilidad... La lucha quedaba, pues, entablada. Lucha á muerte, sin piedad ni cuartel ni astucia; cara á cara, como combaten las personas graves de crédito y seriedad.

Durante varias noches el mercader no durmió; él, que siempre había roncado con la tranquilidad del hombre que no se dejó nunca protestar una letra. Caviló más, mucho más que cuando, años antes, hubo de escribirle unos versos, «sacados de su cabeza», á la que había de ser su esposa. Y después de febriles insomnios y de pasarse la mano por la frente y de escarbarse la mala intención, el sobresaltado dió con la fórmula anhelada. Al día siguiente, tapando la elegante muestra de orden bastante corintio, flameó al viento una ancha tira de percal en la que se leían con letras tremendamente negras estas palabras:

GRAN LIQUIDACION POR AMPLIACION DE NEGOCIO

Aquella gritería pintada constituía, desde luego, un embuste; pero lo urgente era restarle al compañero ganancias, atraer á los veleidosos.

El de al lado se asomó á ver el letrerito y sonrió con hermosa risa de cocodrilo. Refugiado en la penumbra de su escritorio, consagróse á la tarea de discurrir alguna travesura que, replicando, defendiera sus intereses. Y al otro día, colgante de lo alto del rótulo habitual, un lienzo de colorines pregonaba:

AQUI NO LIQUIDAMOS, PERO FIJENSE EN LOS PRECIOS

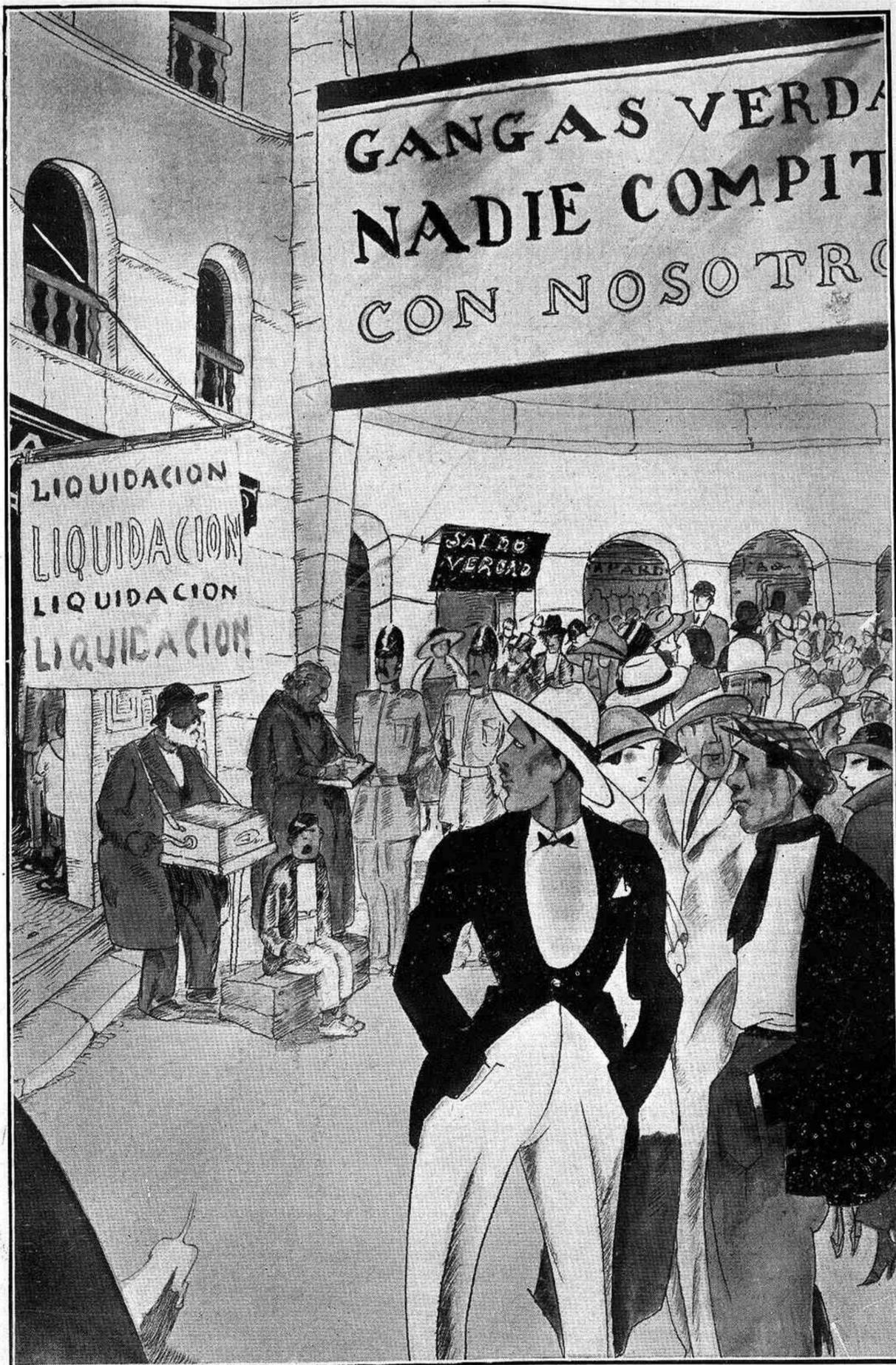
Tales palabras tenían virulenta expresión de reto. Así hubieron de reconocerlo—cada cual para su raído macfarlán—los poetas de los sotabancos, al salir del portal, como de costumbre, cada uno por su lado. Lo pintoresco de la rivalidad empezó por entretenerles. Aquel desafío de percalinas emborronadas iba en aumento. Las mismas letras, de tamaños antagónicos, pugnaban por aniquilarse con su aborrecimiento recíproco. Los pintores se miraban de reojo, inyectadas homicidamente las pupilas. Los dueños de las tiendas murmuraban al través del tabique. Una vez, de entre las neblinas castas del amanecer emergía un cartelón insolente:

GANGAS VERDAD. NADIE COMPITE CON NOSOTROS

Y al obscurecer de aquel mismo día, en el comercio de al lado destacábase con violencia de estampido otra tira pintada:

EL PUBLICO INTELIGENTE ENTRA AQUI LA UNICA GANGA QUE LE OFRECEMOS ES NUESTRA HONRADEZ

El público, desorientado, entra hoy en una de las tiendas y mañana en la otra. En las dos parecía que le brindaban ocasiones excepcionales de comprar por dos lo que estaba acostumbrado á llevarse por cuatro. Era bonito ver la «cola» que formaban los compradores, agolpados ante la tienda de turno. Porque el público, siempre atendido á la fortuna de su instinto, no quería sino vivir en armoniosa concordia con ambos establecimientos. Los que no estaban conformes eran los merca-



deres respectivos. Así, cada uno de ellos dióse á urdir nuevos expedientes para mortificarse, y el mejor fué, sin duda, aquel que consistió en avisar á todos los parientes y amigos de mayor ó menor intimidad para que simulasen pertenecer á la legión de los seducidos por las gangas, con lo cual hubo día en que la «cola» de compradores daba la vuelta, como rumorosa sierpe, á la manzana. La autoridad, por parejas, hubo de intervenir.

Ello agravó la rabia de los competidores, que se denostaban sin recato más allá de los muros y de la dependencia. Mas tanta gente arremolinada frente á aquellas tiendas acució la codicia ó la necesidad de otros señores negociantes, y por toda la ciudad principiaron á aparecer letreros grandes y llamativos. Todo el mundo que tenía que vender algo lo liquidaba. Los de la acera del sol contendían, implacables, contra los de la acera de enfrente. Cruzábanse los letreros como espadas ó salivazos. La gente iba y venía por las calles, aturdida, lleno de dinero el bolso, pero sin saber, entre tantas gangas, por cuál optar. Los yentes y vinientes se tropezaban, obstruían la circulación, provocaban la irritabilidad de las bocinas y de las campanitas, dificultaban el acceso á los portales, impedían la libre emisión de sus ideas á los pachorrudos caballeros que discutían por la acera la última estocada ó el goal mejor de las recientes eliminatorias...

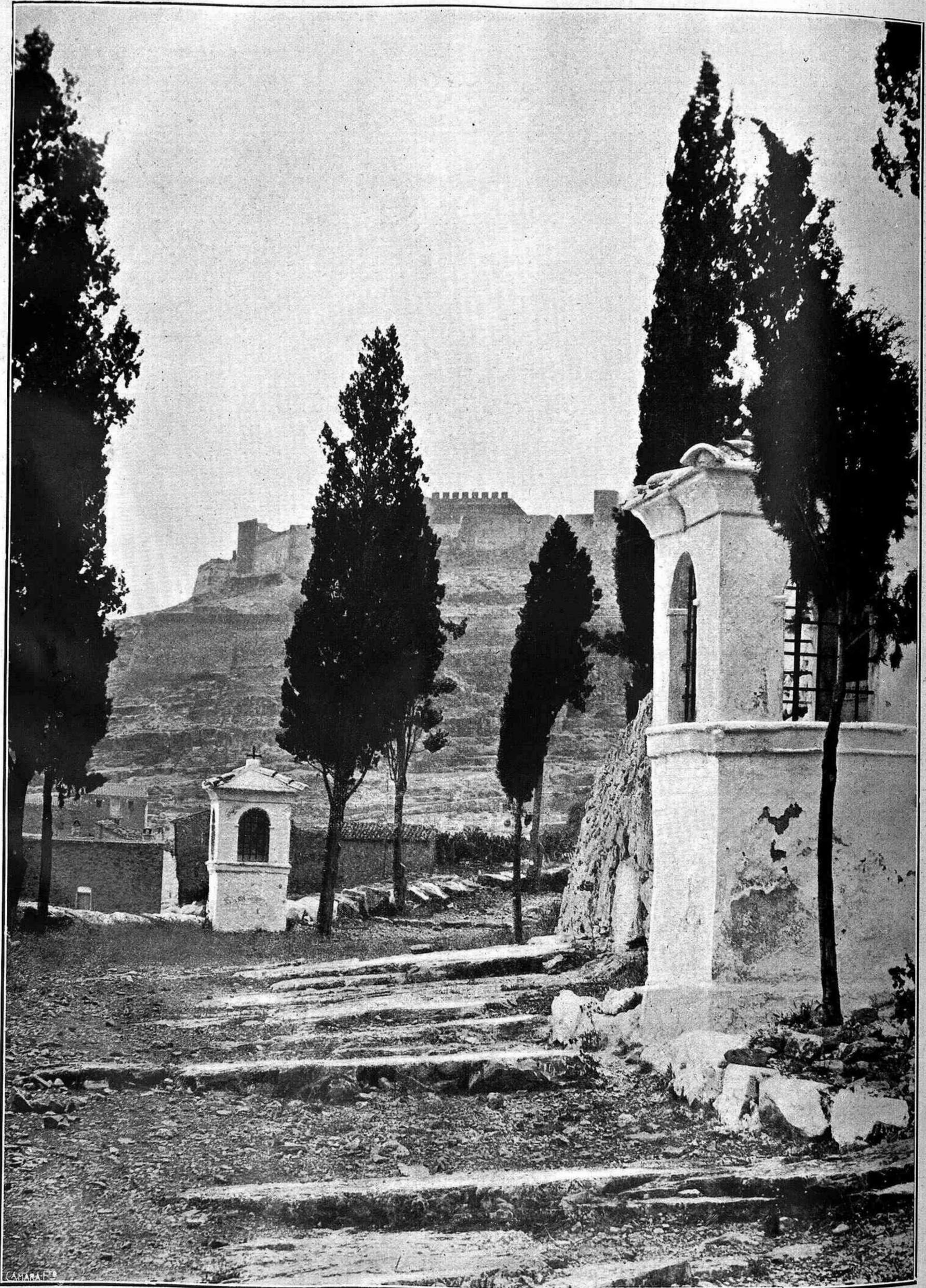
Y sucedió lo más espantoso: que con tantas liquidaciones el público dejó de interesarse por las que primitivamente le fascinaron. El dueño de una tienda le atribuyó al otro su fracaso; actitud que el otro, á su vez, correspondió con crecida saña. Y una mañanita, al abrir el establecimiento, halláronse frente á frente los dos compañeros, y mudos, lívidos, se atacaron. Fué horrible. Cuando la dependencia quiso acudir, con la neutralidad respetuosa que impone el instinto de conservación, ya los dos vendedores eran unos montones amorfos de anatomía inclasificable.

Entonces los de arriba, los melenudos de las buhardas, atraídos por el suceso, se encontraron. La misma contemplación de tal desgracia les indujo á mirarse con menos rencor. Los destrozados mercaderes yacían en tierra—¡oh, ironía del azar cretino!—abrazados... Daba pena, á la par que sorprendía. Y los dos buscadores de gloria, los irreconciliables, miráronse, dispuestos á reconciliarse, en presencia de aquel dolor, digno de ser cantado lo más decorosamente posible. Y unidos del brazo, se fueron al café más próximo y los de arriba se pusieron á escribir sus mejores versos en honor de los de abajo.

E. RAMIREZ ANGEL

DIBUJOS DE BARTOLOZZI

LOS BELLOS PAISAJES ESPAÑOLES



Una vista del sitio en que estuvo enclavado Sagunto, con el castillo al fondo de la fotografía

FOT. HIELSCHER

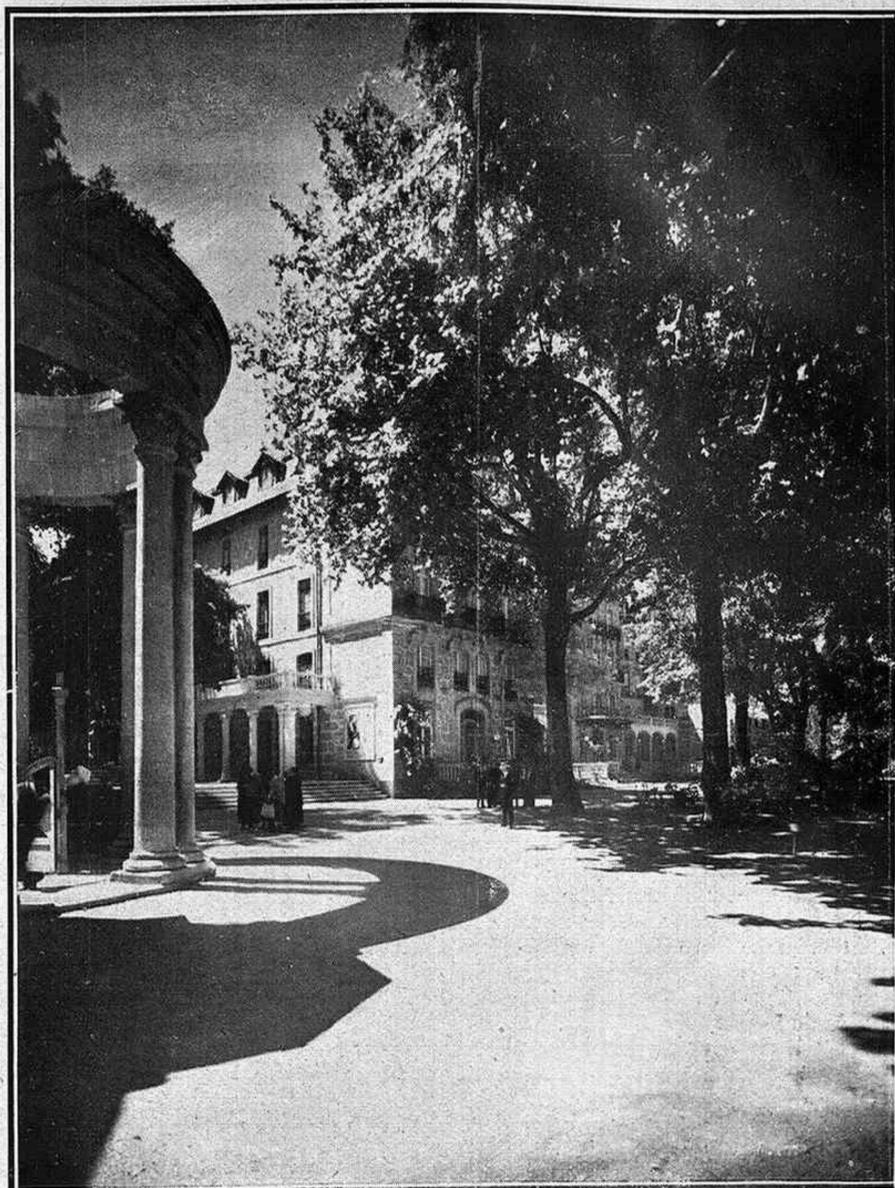
GRAN BALNEARIO DE MONDARIZ

PROPIEDAD DE LOS SEÑORES HIJOS DE PEINADOR (GALICIA)



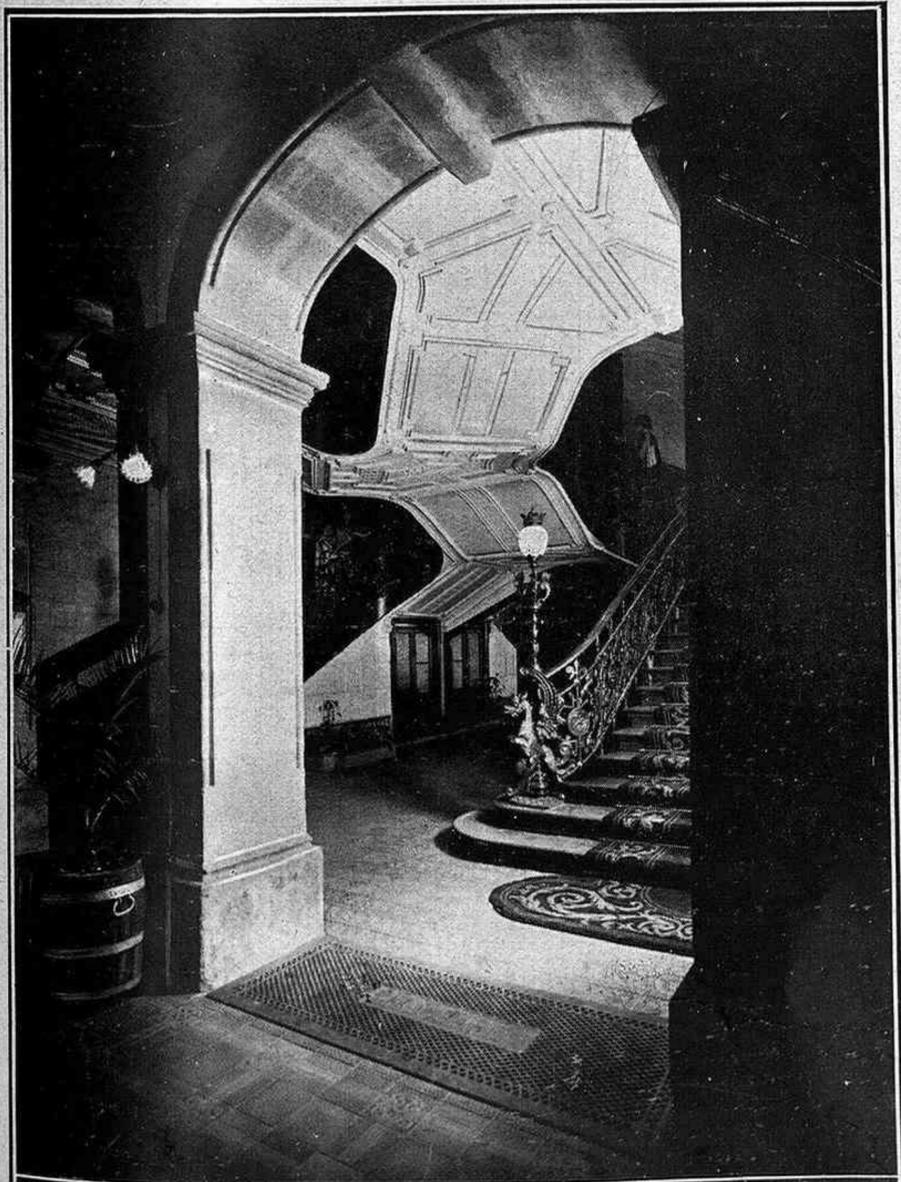
Subida al bosque

Si en Mondariz no hubiese unas aguas milagrosas, un hotel formidable, que no tiene nada que envidiar á los mejores de Europa, y una multitud de alicientes que hacen correr allí las horas al galope, bastarian los encantos de la Naturaleza, los primores del paisaje, para atraer hacia aquel lugar de ensueño á los que gustan de abrir á su espíritu un paréntesis contemplativo y anegarse en la emoción suavemente gozosa de un refugio lleno de hermosura. Un refugio hemos dicho, y no tachamos la palabra. Un refugio henchido de belleza donde, á la vez que salud al enfermo, adquiere el alma un nuevo brío y encuentra un sedante vital que le reintegra las energías disipadas en el tráfico constante de la ciudad. Junto á aquel oasis inefable, donde parece condensarse, en sus galas más fastuosas y espléndidas, toda la hermosura geográfica de esta tierra, va poniendo además la mano solícita y pródiga del hombre



Gran Hotel

el milagro de sus iniciativas y de su obra perseverante á través de los años. Cada año hay en Mondariz, en este hotel de Peinador, en medio de este jardín umbroso que tornasola con su froída nemorosa los rigores del estío, alrededor de este lugar de verdadera delicia, una obra nueva y un nuevo atractivo en que se cumple con singular fortuna el consejo horaciano de mezclar lo útil con lo dulce. Este gran Balneario está en una renovación constante, como por arte de magia, cual si no existiese el límite en la consecución del más depurado perfeccionamiento, patentizando el ejemplo de las conquistas maravillosas de la voluntad cuando la mueve, no precisamente un impulso netamente material, sino un elevado afán y una noble inquietud de espiritualidad que alza por encima del fatalismo de los gallegos pudientes—tan sórdidos con su misma suerte—el nombre de Galicia.—R. BLANCO TORRES

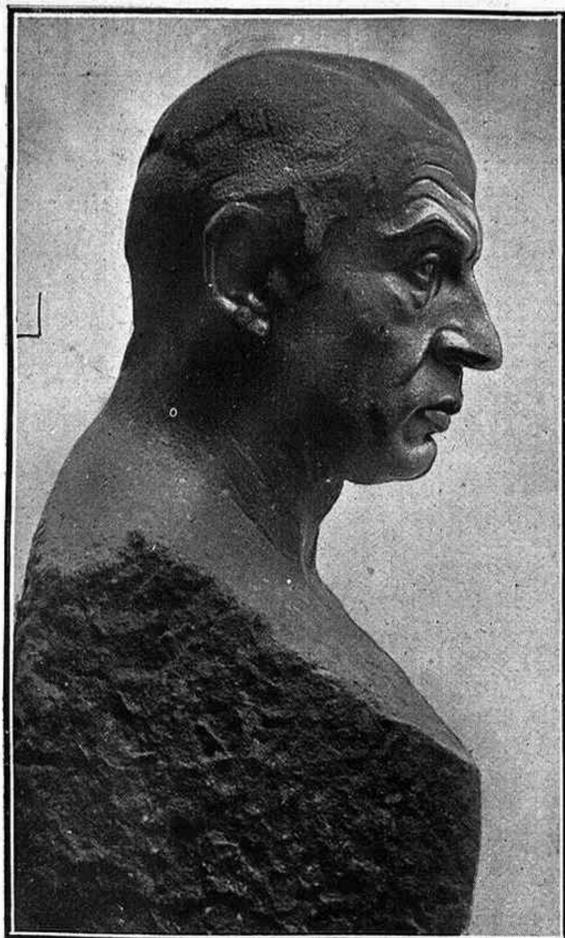


Detalle de la gran escalera del Hotel

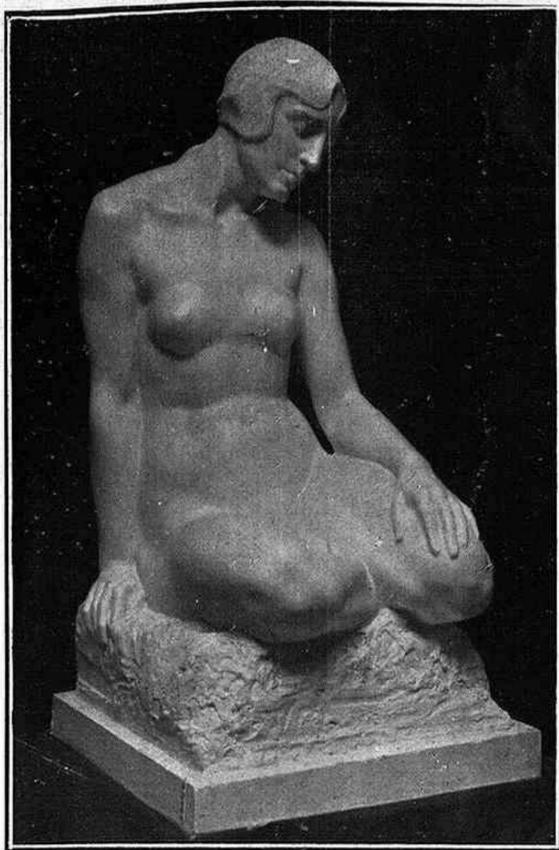


Terraza del Gran Hotel

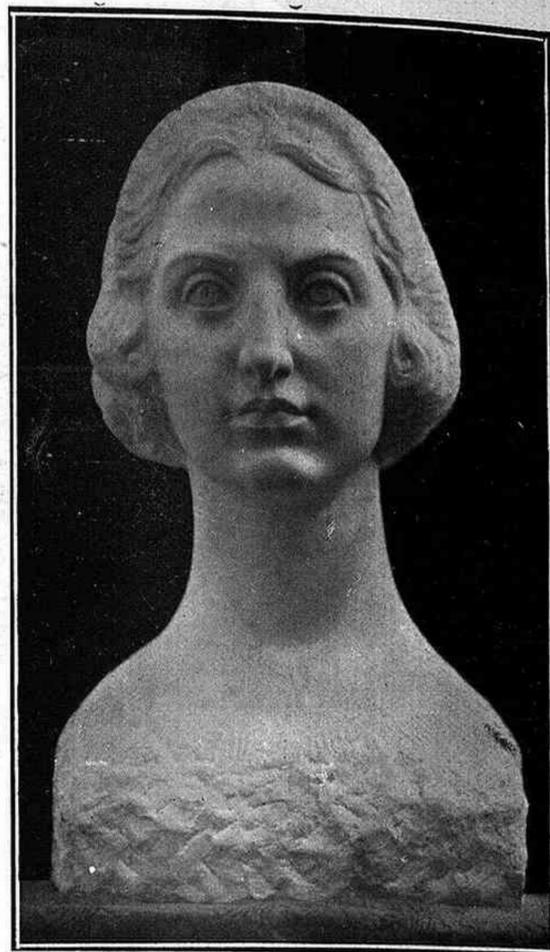
DE LA EXPOSICIÓN NACIONAL ESCULTURAS



«El arquitecto del acueducto» (microgranito), por E. Barral



«Desnudo» (escayola), por Adolfo Aznar



«Retrato de la señorita Alfonso» (mármol), por José Palma

ADemás de la consagración pública de Francisco Asorey, ha servido esta Exposición—tan granada de nuevos motivos y tan mal tratada por sus instaladores y sus jueces—para revelar á otro escultor. También gallego, también habilísimo tallista de las recias maderas de su región y también nacido en Compostela, frente al eternal ejemplo del Pórtico de la Gloria.

Es Santiago Bonome autor del grupo *Ex Compostelana Domus*, una de las mejores obras de la sec-

ción de Escultura, y del grupo *Máscaras*, que enviaron no sabemos por qué á la de Decorativo, donde se ocultó, lamentablemente, á la mirada del público en la parte alta de una vitrina.

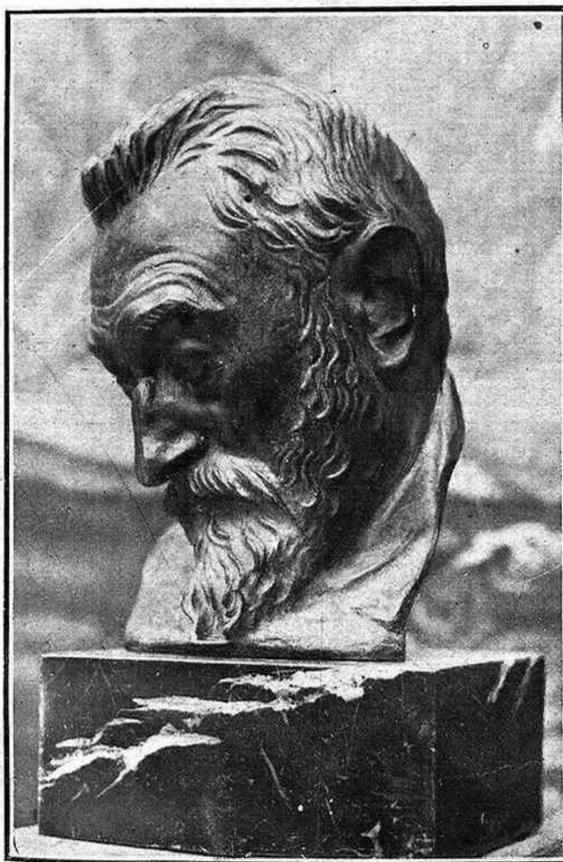
Puede asegurarse que de Bonome no se han visto sino las dos admirables figuras del clérigo y la beata compostelanos. La magistral agrupación de máscaras populares jaleados por chiquillos pasó inadvertida y se le infirió el agravio incomprensible de no premiarla, como tampoco se recompensó el gru-

da su obra. Será entonces ocasión propicia de elogiar cumplidamente al autor de *Máscaras*, en cuya concepción y desarrollo recuerda á dos maestros de la pintura moderna: Solana y Evaristo Valle; pero á cuya factura no es fácil hallarle en la escultura española una paridad técnica. Sería preciso pensar en el sueco Axel Petersson.

También á Quintín de Torre ha fingido no verle este desdichadísimo fallo del Jurado de escultura. Convendría no olvidaran los verdaderos artistas



«Ex Compostelana Domus» (madera), por Santiago Bonome

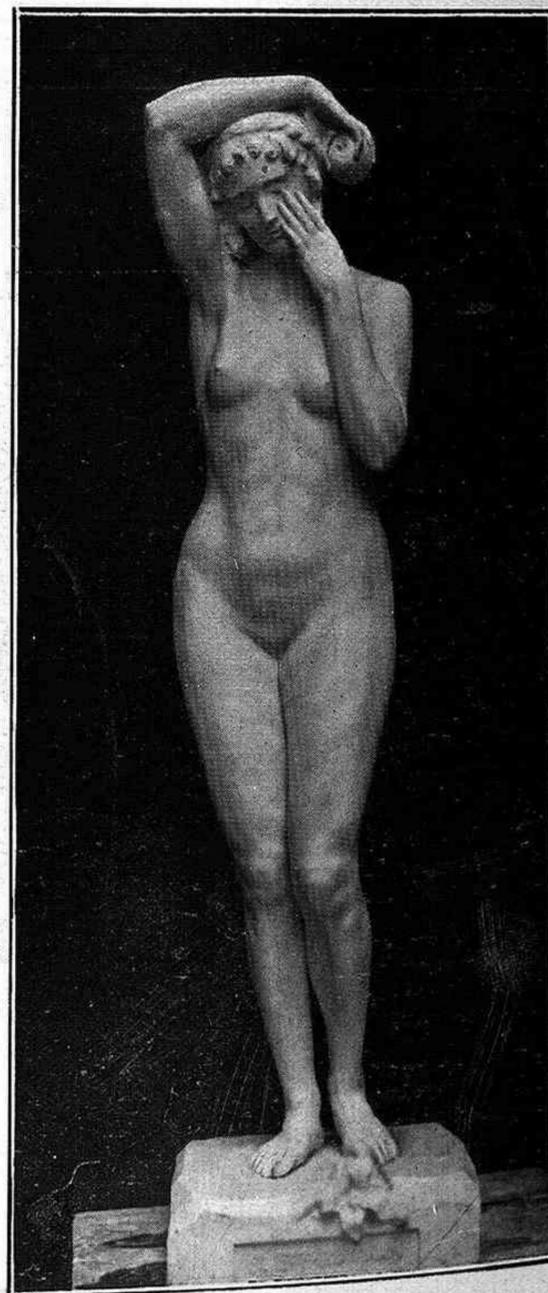


«Testa de Unamuno» (bronce), por Moisés de Huerta

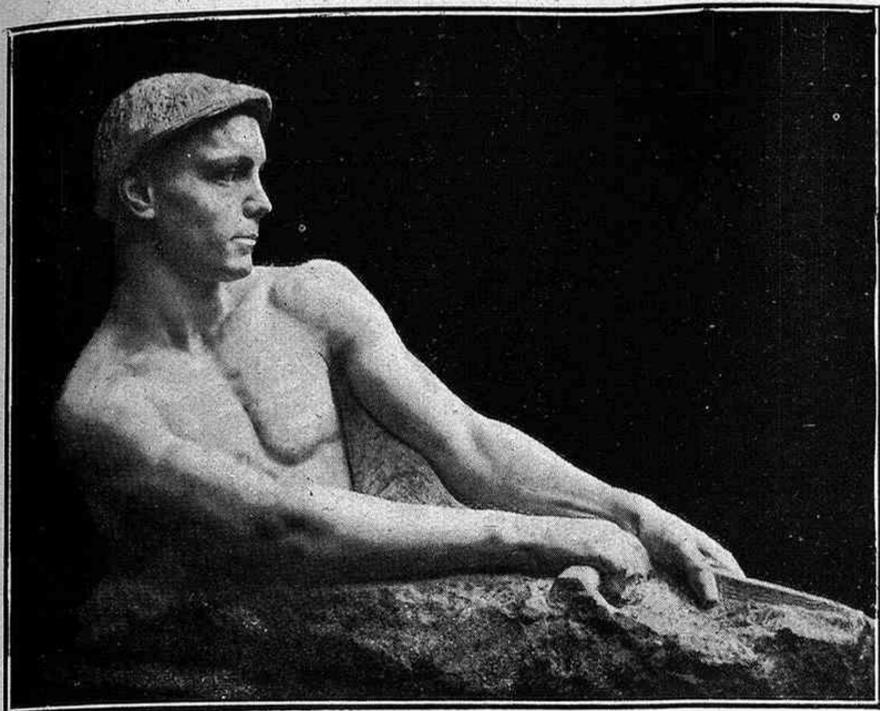
po de la sección de Escultura. Sin embargo, Santiago Bonome era una de las segundas medallas indiscutibles.

Se trata de un artista original, vigoroso, de profunda intención satírica y de técnica que siendo moderna conserva una tradicionalidad elocuente. Los característicos cortes por planos, su «manera» de sintetizar valientemente, hasta el valor entre tosco y sutil de su policromado, señalan ya una de las glorias felices de nuestra estatuaria.

Bonome va á exponer este otoño en Madrid to-



«El eterno imán» (escayola), por Gabriel Borrás



«Joven marino» (mármol), por Quintín de Torre



«Venus moderna» (escayola), por J. Pérez Seo

que han expuesto este año los nombres de los tres Jurados tan ayunos de sensibilidad estética y tan voluntariosamente ciegos para la obra ajena. Porque si lo olvidan, en la Exposición futura habríamos de lamentar idénticas injusticias.

Quintín de Torre exponía dos mármoles policromados uno de ellos con esa peculiar manera suya que no siempre es afortunada, pero que no puede recusarse del todo. La otra, *El marino*, es uno de sus mejores aciertos.

Tampoco se ha querido agradecer la aportación artística de José Duñac, hasta el punto de que incluso le rechazaron uno de sus envíos! Y a juzgar por *Juventud*, que se le ha consentido exponer, se trata de un artista noblemente moderno, de una delicadeza espiritual y de un buen gusto en el modelado que no suele ser frecuente hallar dentro de estos bienales almacenes de escayola.

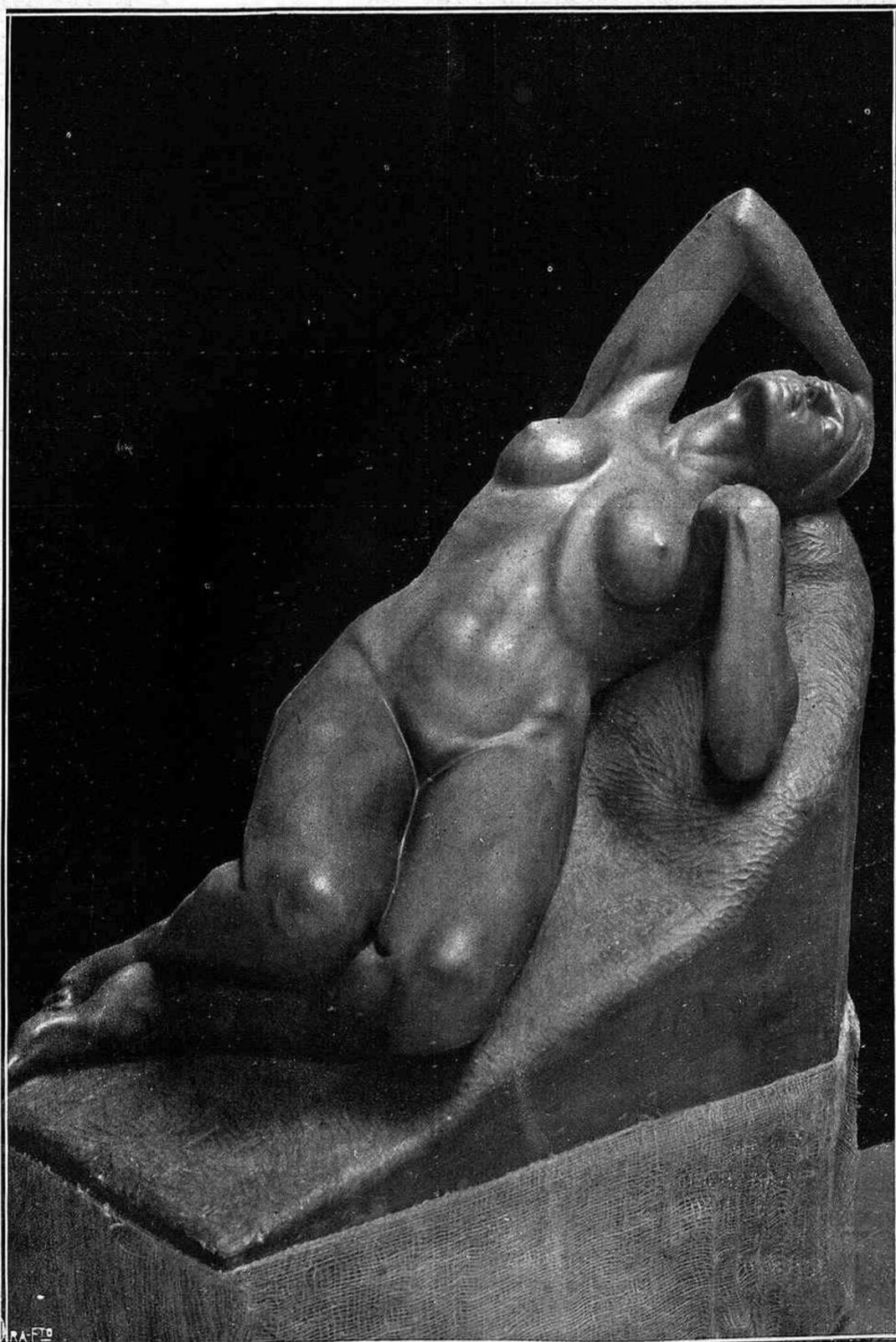
Fernando Valero, otro artista agraviado. Conocemos su arte desde una exposición individual hecha el invierno último en el Palacio de Bibliotecas y Museos. Es distinguido de temas y de forma. Dentro de su técnica palpita una gran inteligencia. Y además tiene el sentido de la euritmia como pocos. Su figura de mujer

A la fuente, perdida, desvirtuada en el heteróclito desván de cachivaches que ha sido este año la Estufa de Cristal, no pudo apreciarse con todas las altísimas cualidades que posee.

Ya hablamos anteriormente de Barral. Es una de las más sólidas esperanzas de la moderna plástica española, que ya comienza a granar en realidad. Era, pues, el momento de reconocerlo y estimularlo. Pero los tres señores a quienes el gesto de Huertas y Juan Cristóbal, retirándose del Jurado, consintió se erigiesen en árbitros del máximo desacierto, tampoco han querido ver la admirable testa de Pablo Iglesias y el busto del *Arquitecto del acueducto*, tallas directas que revelan a un futuro maestro indiscutible.

Finalmente han sido honrados con la misma incompreensión artística las tallas en madera *Pastorcillo*, de Ballesster Besalduch; *Amanecer*, de Progreso Blat; el bronce *La niña de las trenzas*, de Angel Torrach; la deliciosa, la encantadora *Cabeza de niño*, de Enrique Bassas, y el *Desnudo de mujer*, de Adolfo Aznar, discípulo del malogrado Mateo Inurria.

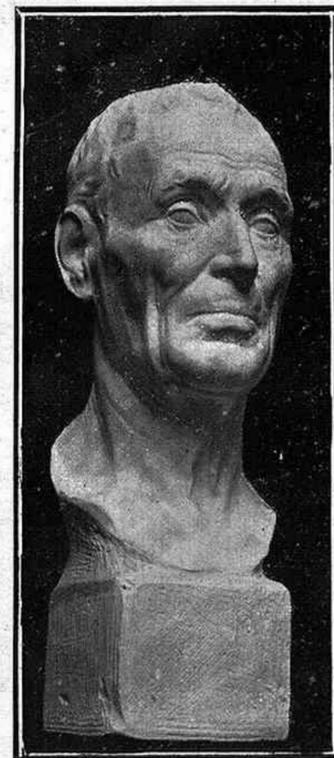
SILVIO LAGO



«Ensueños» (madera), por Miguel de la Cruz

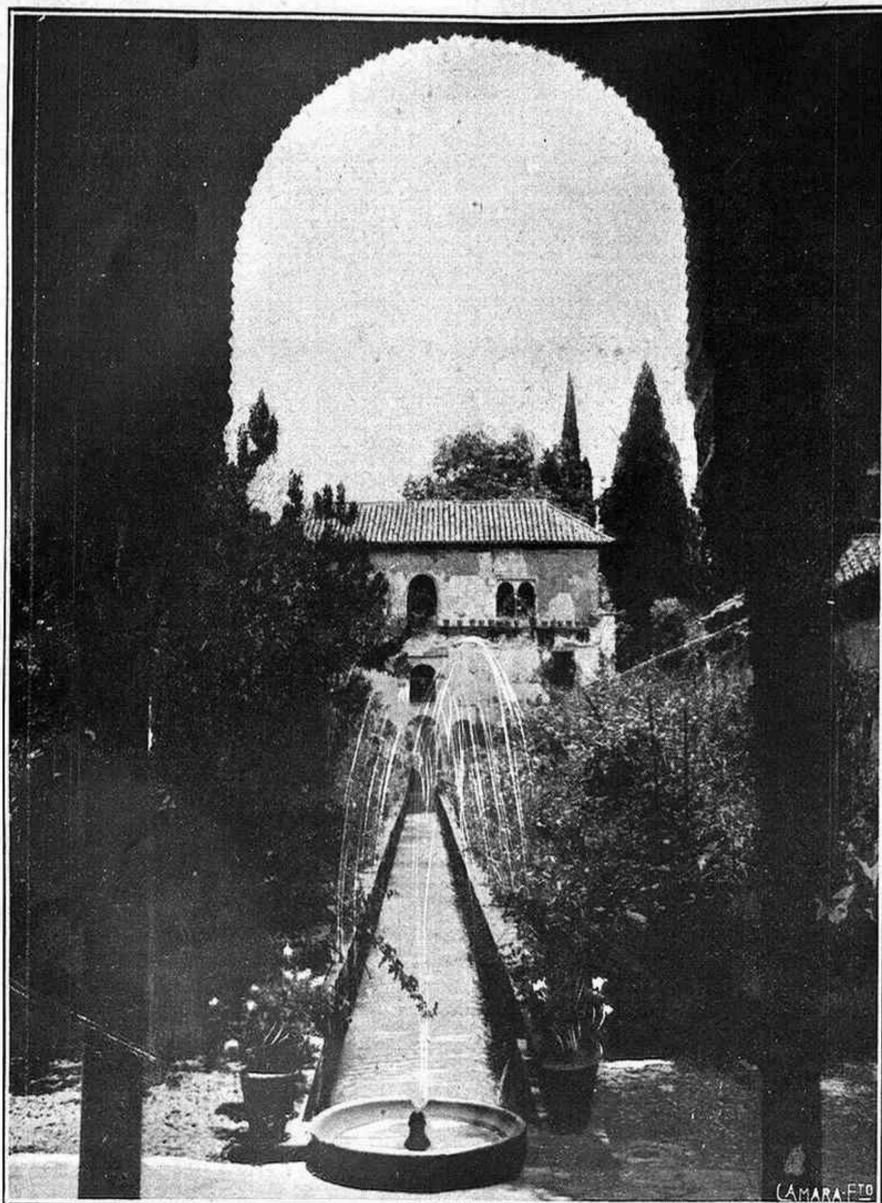


«Retrato» (bronce), por Pérez Comendador

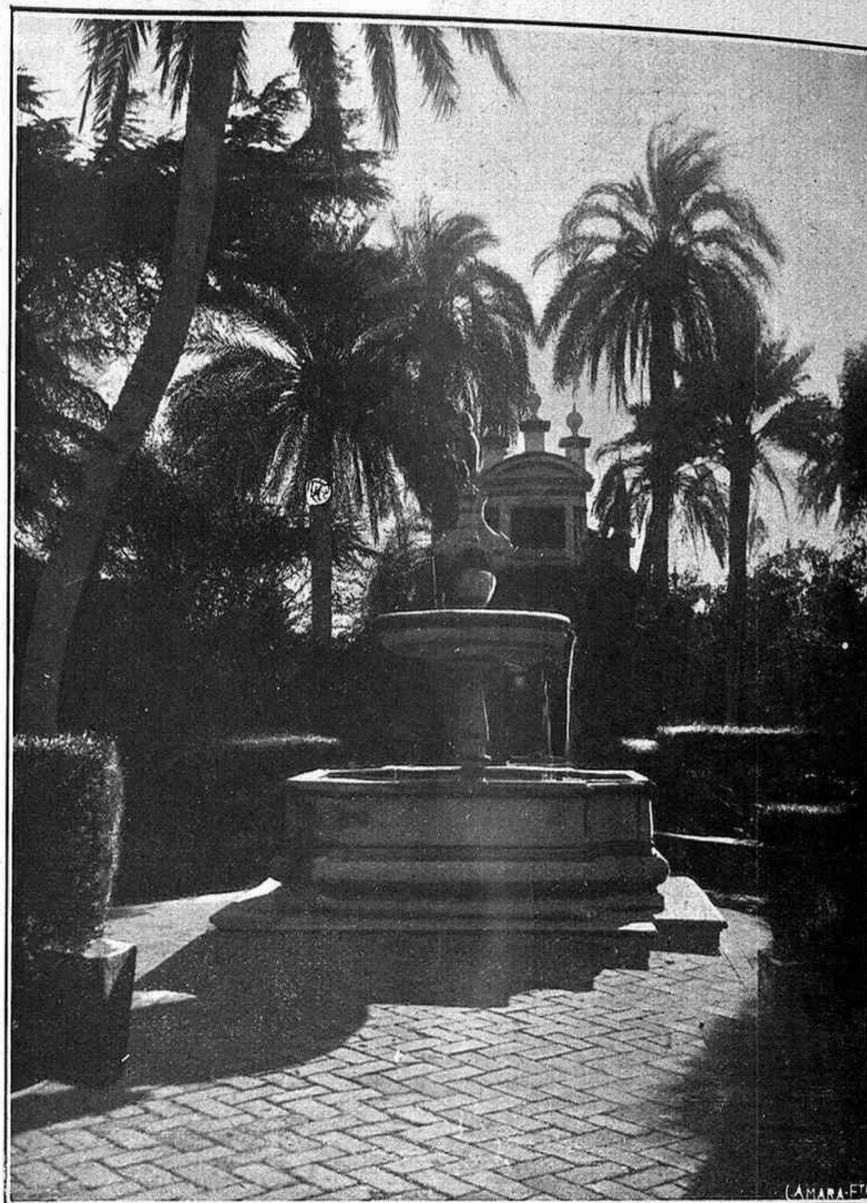


«Cabeza de hombre» (escayola), por Félix Sorla

LAS DIVINAS FUENTES



Jardín y acequia del Generalife, en Granada



Una plazoleta de los jardines del Alcázar de Sevilla

Como el pensamiento tras la frente surcada de arrugas atormentadas por la fiebre de ideal; como el Amor bajo el pecho vibrante de hombre olvidado ó virgen malquerida, surgen del encantado bosque estas fuentes divinas de Oriente, que cimentaron su poesía en tierras de cristianos.

Tienen la infinita indolencia del pueblo que dormido á su borde supo crear la más excelsa virtud de su arte y su fervor y la alegre carcajada del latino andaluzado que al herodarlas sin avaricia tejió á su alrededor el mirto sagrado, los jazmines de ensueño y el nardo de olor.

Fuentes de conseja y de misterio, tuvieron siempre una idea nueva para el poeta que desfiló ante sus hilos de perlas quebrándose en tazón tripolino.

Fuentes de umbrías propicias al amor, supieron acallar con el ritmo de su agua cristalina el ruido de besos y el batir de alas que ciñeron de laurel las sienas febrosas de Gustavo Adolfo Bécquer.

Como ellas, como el pensamiento y como el amor, va deslizándose la Vida sus cuentas de rosario—siempre nuevas, siempre viejas—á lo largo de los años y de los días.

Y estas mismas fuentes de divino encanto que perfuman nuestra juventud con su belleza ó con su indulgente protección son las que más tarde nos invitan á mirar en la tersura inmacu-

lada de sus aguas el aviso inquietante de la primera cana.

Son la constante lección que pasa junto al Hombre sin que éste lo advierta, quizá por egoísmo.

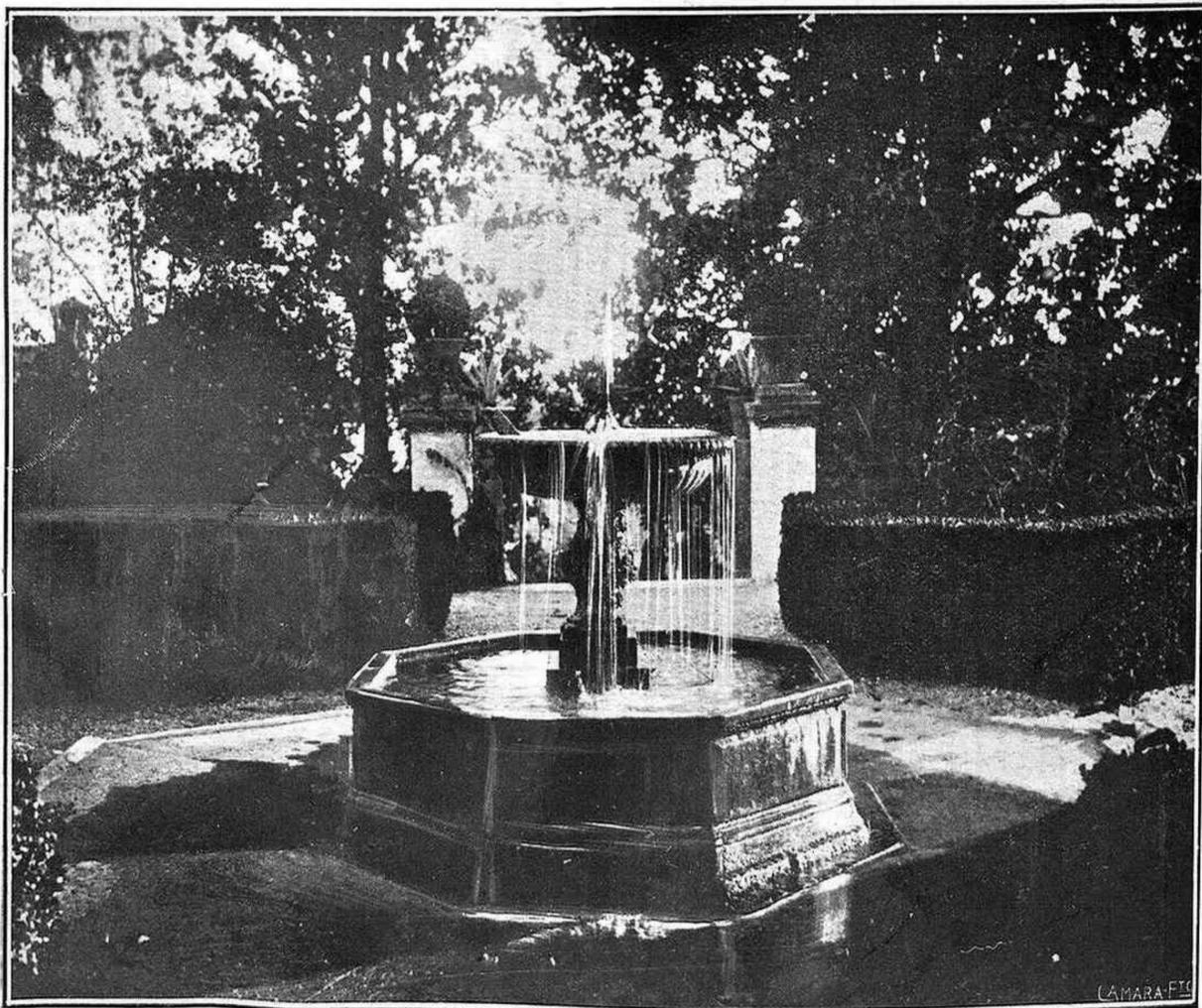
Porque aún no nos hemos puestos de acuerdo sobre qué es lo mejor ni lo menos malo, si admirar los encantos de las fuentes del camino ó si ver en ellas la pérdida de nuestras más bellas esperanzas...

Y las divinas fuentes, tras la umbria de azahares y jazmines siguen trazando la eterna historia, que el hombre no quiere aprender, como el pensamiento tras la frente surcada de arrugas que atormentó el Dolor, y como la pasión que ruge bajo el pecho vibrante del hombre olvidado ó la virgen malquerida.

Es preciso detener un momento el paso para escuchar su lamento.

Parece como si quisiera el agua trazar una línea en la vida más que una afirmación en el éter.

Y parece también que guarda el paraje, á través de los tiempos y de los hombres, el místico aroma oriental de aquellas noches granadinas en que á fuerza de mirar al cielo se perdió la tierra.



Una fuente del Generalife, en Granada

VILA SAN-JUAN



Su hermosa Cabellera

Con legítimo orgullo luce Vd. su espléndida mata de pelo. Es su mejor adorno. Lo sabe Vd., su espejo y cuantos la conocen. Pero... ¿se conservará siempre así? ¿No observó que al peinarse se le desprenden algunos cabellos, que salen enredados en el peine? No se preocupe. Emplee desde hoy mismo

PETRÓLEO GAL

Es una loción antiséptica de tocador, de perfume fresco y agradable. Elimina la caspa y contiene la caída del pelo, estimulando su crecimiento, vigorizándolo y dándole flexibilidad y lozanía. Veinticinco años de éxito creciente son la mejor garantía de su eficacia.

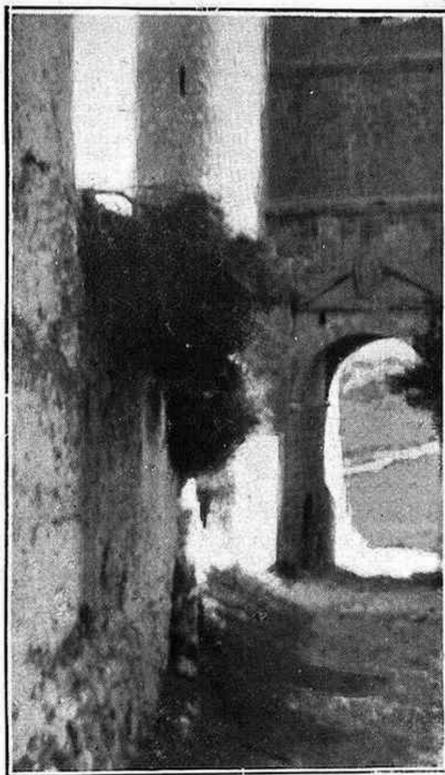
DESCONFIE USTED

de quien le ofrezca los productos de la Perfumería Gal a precio más reducido. En todos los comercios de España, Baleares y Canarias, se venden a los mismos precios que en sus tiendas de Madrid y Barcelona. Es lógico sospechar de quien renuncia al modesto margen de utilidad en la venta.



PETRÓLEO GAL

ALARCÓN DE LAS ALTAS TORRES



Calle y arco de la Iglesia de la Trinidad en Alarcón (Cuenca)

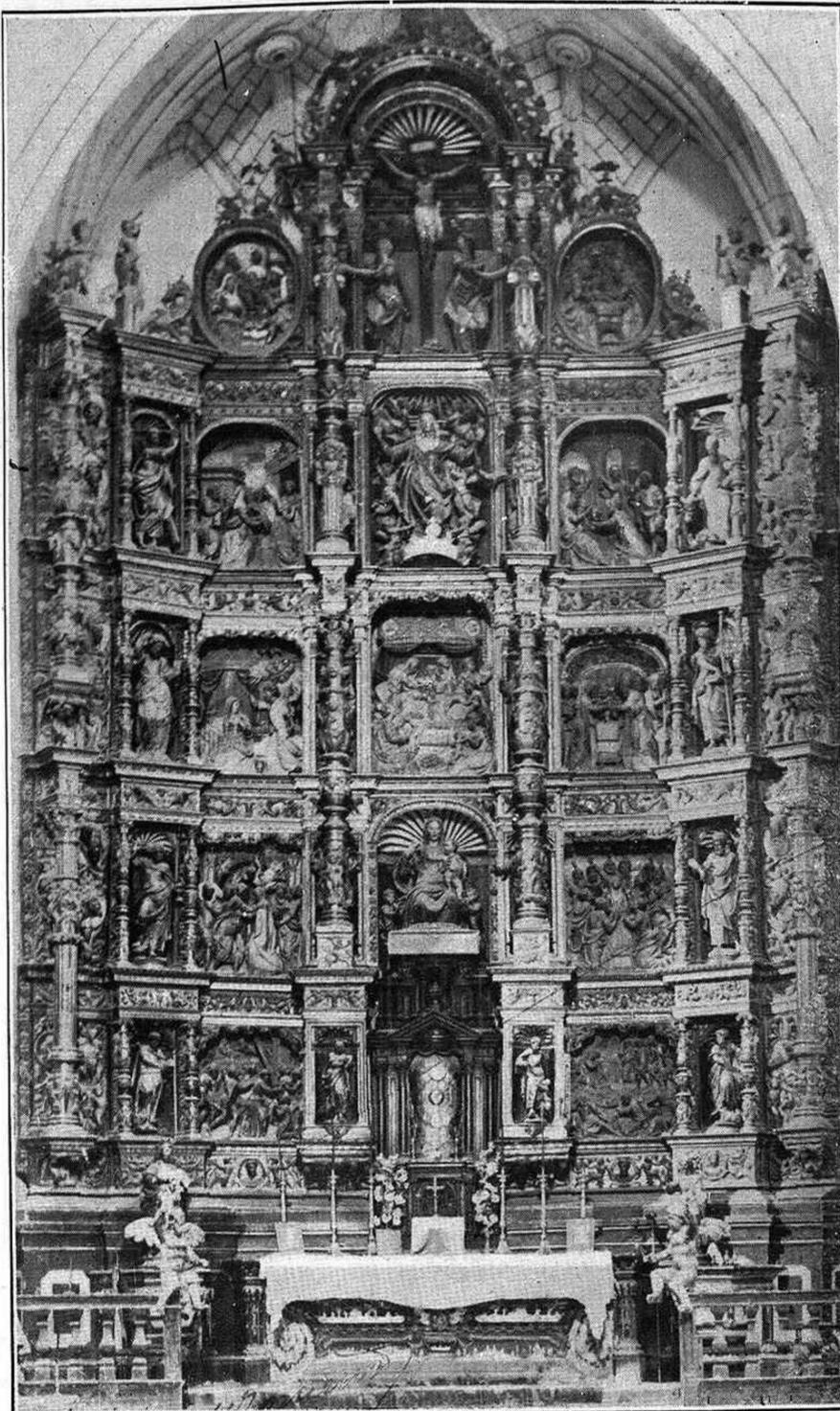
QUIÉN dijera, al contemplar el desmantelado recinto de Alarcón, que aquello fuera en otros tiempos el inexpugnable baluarte castellano tan celebrado por historiadores, cronistas y poetas! Al ver hoy aquellas paredes maltratadas por el tiempo y la incultura, difícil sería adivinar que en esta villa tuviera origen y asiento una de las ramas de nobleza más esclarecidas de España. Que Alarcón tuviera excepcional importancia en la historia de Castilla, todavía lo confirman la recortada silueta del románico castillo, el nombre que perpetúa la valerosa hazaña de su reconquista (1) y los restos mal conservados de una belleza en consorcio con la Naturaleza y el Arte.

Tan olvidado lugar, distante 55 kilómetros de la ciudad de Cuenca, tiene su asiento en una roca, tajada y circuida por el Júcar, que entra cercándole por la parte del Oriente. Mereció el sobrenombre de «las Altas Torres» por haber existido una de ellas á la entrada del castillo, y otra antes de comenzar la angostura que le separa del río. En el año 1177, Alfonso VIII, ayudado por el esforzado caudillo Fernán Núñez de Ceballos, consiguió arrebatar á la morisma tan preciada fortaleza; y tal debió ser el comportamiento de este aguerrido caballero, que el mismo Rey otorgóle merced de trocar su apellido por el de *Alarcón*, originándose la nobleza de este nombre.

Más tarde, en 1194, el maestro de Santiago D. Sancho Fernández fundó un hospital para su Orden, en cuyo tiempo Alarcón debió alcanzar toda la importancia artística de que nos hablan los cronistas.

Cuando la visitó el erudito abate D. Antonio Ponz (año 1774), todavía conservaba cinco iglesias con las advocaciones de Santa María, San Juan, la Trinidad, Santo Domingo y Santiago. Actualmente sólo queda en pie la magnífica iglesia de Santa María, verdadera maravilla del estilo gótico. La fachada debió ejecutarse en la época de Carlos V, á juzgar por sus detalles. El pórtico lo constituye un arco amplísimo, cuyos postes están adornados

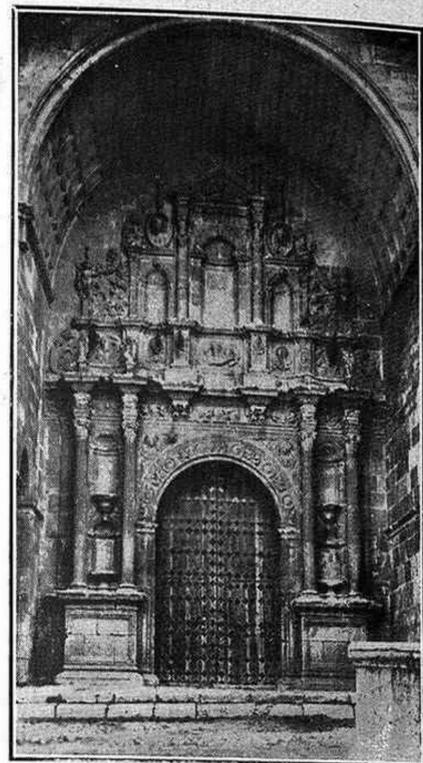
(1) Ganó esta plaza á los romanos un hijo de Alarico, y, satisfecho de tan ameno sitio y temple, la pobló, poniéndole por nombre «Alaricón», en memoria de su padre, y con el tiempo, perdiendo la i, quedó Alarcón. (Estrada: Tomo I, pág. 383.)



Retablo de la Iglesia de Santa María, en Alarcón (Cuenca)



Ruinas de la Iglesia de Santo Domingo de Silos.



Portada de la Iglesia de Santa María, en Alarcón (Cuenca)

por dos columnas dóricas en cada lado y apoyadas en pedestales del propio estilo.

Dentro del arco principal, que sirve de acceso á la iglesia, se distinguen varios cuerpos de arquitectura; en el principal existen dos columnas corintias y otros tantos nichos ú hornacinas entre cada intercolumnio.

Sobre el vivo de estas columnas, profusamente adornadas en sus tercios, hay figuras de ángeles sosteniendo escudos nobiliarios y otros relieves que representan las insignias de la Pasión. En la parte superior hay una columna á cada lado sobre ménsulas que descansan en el cornisamento del cuerpo ya descrito, y en el decorado de toda la fachada abundan otros adornos figurando cabezas, follajes y alegorías. El interior del arco grande, donde se incluye este pórtico, está todo él artesonado de artística manera.

No responde el interior de la iglesia, por su estilo, al género de arquitectura del pórtico y del altar mayor. Este último es de asombrosa magnificencia, de comienzos del siglo XVI, y bastante parecido al de la capilla del Obispo de Madrid. En el compartimiento del medio existen tres cuerpos de columnas, y entre ellas, nichos y bajorrelieves que expresan misterios de la Vida de Jesucristo y la Virgen; en los de los lados hay también una serie de pequeños retablos entre las columnas con relieves del mismo asunto.

No sabemos si se conserva todavía en el tesoro de esta iglesia la custodia de plata, obra de Becerril, joya preciosísima, construida en 1575 y calificada de «bella alhaja de incalculable valor». De los demás templos sólo quedan algunas paredes en ruinas que revelan el sitio de su pasada existencia.

Hoy, aquellas derruidas paredes, mudos testigos de la importancia artística é histórica de este lugar de Castilla, evocan un pasado lleno de fe y de epopéyicas hazañas; lugares dignos de admiración y recuerdos, que una fortaleza destrozada parece prestarles una sombra de amparo y protección, ya que los hombres no supieron otorgarles la caricia del respeto...

ANSELMO SANZ SERRANO

CONSULTE
GRATIS SUS
PROBLEMAS
DE PROPAGANDA

PUBLICITAS

MADRID
GRAN VÍA, 13
SECCIÓN TÉCNICA

HELIOS

BARCELONA
RONDA SAN PEDRO, 11
SECCIÓN TÉCNICA

FALMA

Lea usted la hermosa Revista
de Modas

ELEGANCIAS

TRES pesetas ejemplar en toda España

Maravillosa Crema de Belleza - Inalterable - Perfume suave

REINE DES CRÈMES

DE J. LESQUENDIEU PARIS

CREMA de TOILETTE INDISPENSABLE PARA SEÑORAS Y CABALLEROS

De venta en toda España Agente: J. ROS 2 Cuesta Santo Domingo, MADRID

ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

**ESTÓMAGO É
INTESTINOS**

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedías, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida



HOTEL CECIL

LONDRES

En toda sociedad donde la cocina y el servicio irreprochable se consideren como esenciales, y en donde el refinamiento y buen gusto en muebles y decoraciones sean realmente apreciados, la palabra «Cecil» es sinónimo de excelencia.

Pídase la tarifa á los

Sres. THOS COOK & SON
Avenida del Conde de Peñalver, 15
MADRID



Cables:
"Cecilia,
London."



CONSERVAS TREVIJANO
LOGROÑO

COMPañÍA INTERNACIONAL DE COCHES CAMAS

Horario que regirá en las Oficinas
desde 1.º de Junio hasta 30 de Septiembre:

Representación de la Compañía: Despacho de billetes:

Mayor, 4 Arenal, 3

De 8,30 á 14 horas De 9 á 13 y de 16 á 19

SE VENDEN los clichés usados en esta Revista.
Dirigirse á Hermosilla, número 57.

SWISS TRAVEL ALMANAC
Summer Season 1924

Editado por la Oficina Suiza de Turismo en Zurich y Lausanne
Impreso por O. Walter, S. A., Olten 5 francos

Entre las numerosas publicaciones de propaganda que se editan periódicamente por los interesados en el Turismo Suizo, no hay ninguna que sea acogida con mayor agrado por el público viajero de lengua inglesa que el **SWISS TRAVEL ALMANAC**. Publica artículos de los eminentes escritores Arnold Dum, Dr. A. Latt, G. Flemwell, E. Barde, H. C. H. Marlott, M. J. Landa, Dr. H. Keller, etc., ilustrados con encantadoras láminas en color. Las páginas dedicadas á la publicidad no desmerecen del resto del Almanaque.

Felicitemos, pues, al compilador, D. René Thiessing, así como á la Casa editora Otto Walter, de Olten.

Lea usted todos los sábados LA NOVELA SEMANAL

PARA ADELGAZAR
EL MEJOR REMEDIO
DELGADOSE
PESQUI



No perjudica á la salud. Sin yodo, ni derivados del yodo, ni thyroidina.

Composición nueva, desaparición de la gordura superflua.

Venta en todas las farmacias, al precio de 8 pesetas frasco, y en el Laboratorio "PESQUI". Por correo, 8,50. Alameda, 17, San Sebastián (Guipúzcoa), España.

ALFONSO
FOTÓGRAFO

Fuencarral, 6 MADRID



¡SEA FUERTE!...

y goce de una perfecta salud. Es la base firme de una vida natural y su continuada prolongación. Haga resistentes á sus músculos, cuerpo, brazos y piernas. Use nuestro desarrollador ALEX combinado para toda una familia. Pida folleto, adjuntando sello de Correo 0,35, á

INSTITUTO ORTOPEDICO
Sabaté y Alemany, Canuda, 7, Barcelona

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

Essais amoureux d'un homme ingénu. Par Pío Baroja. Traduit de l'espagnol par Margarita Nelken. — Paris, 1924. Esta obra, que lleva en español el título de «La sensualidad pervertida» y es una de las más fuertes y características del gran novelista, acaba de ser admirablemente traducida al francés por nuestra exquisita Margarita Nelken, que ha hecho en su versión un prodigioso alarde de su profundo conocimiento de la obra y el lenguaje del autor de «Mala hierba».

La efimera. Novela, por Marcela Vioux. Editorial «Mundo Latino». — Madrid, 1924. Un felicísimo conjunto de interés y de gracia es esta deliciosa novela de la joven escritora francesa Marcela Vioux, que tan rápida popularidad ha adquirido en la nación vecina.

La buena canción. Por Paul Verlaine. Traducción en verso de E. Díez Canedo. Editorial «Mundo Latino». — Madrid, 1924. Primorosamente editado se publicó en fecha reciente este volumen, número X, de las Obras Completas del gran poeta francés. La traducción que ha hecho Díez Canedo es en todo digna del prestigio de este ilustre crítico contemporáneo, y está hecha con un gran respeto y un gran amor al original francés.

Tercetos. Novelas, por Luis Pirandello. Editorial «Semper». — Valencia, 1924. En este libro están reunidas varias interesantes novelas de Luis Pirandello, el ilustre escritor italiano que tan vivamente atrae la curiosidad universal. La traducción está hecha pulcramente por el joven escritor J. Chabós Martí.

La copa de Anacreonte. Poesías, por José A. Balseiro. Prólogo de E. Marquina. Editorial «Mundo Latino». Madrid, 1924. En este libro se muestra el joven poeta americano José A. Balseiro como artista dotado de una bien definida personalidad, en que la gracia y la fuerza se unen armónicamente. Son versos de una exquisita modernidad, sin dislocamientos ni absurdos, pero con un admirable sentido de lo que es la poesía de hoy.

SE VENDEN los clichés usados en esta Revista :-: Diríjirse á esta Admón., Hermosilla, 57.

OBSEQUIO

Anunciantes :-: Empresas periodísticas

PEDID GRATIS EL

Catálogo de la Prensa Mundial

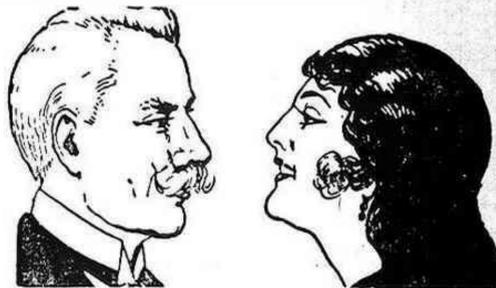
á la Agencia Internacional de Anuncios

"PUBLICITAS"

Gran Vía, 13 Madrid Apartado 911

BALNEARIO DE LIÉRGANES
(SANTANDER)

Unicas aguas que curan los catarros crónicos de la nariz, laringe, bronquios y pulmón, infartos del hígado y cólicos nefríticos. Gran reforma en el Balneario, provisto de los aparatos más perfectos que hay en Europa.



*** Mira, esposo mio, cómo en seis días han desaparecido mis canas, con el acreditado é inofensivo **Rhum Belleza** (á base de nogal). ¿Por qué no lo usas tú también y recobrarás tu cabello el color que antes tenía?

Vent: en perfumerías. Diploma de Honor. Fabrica: Argen.é Hermanos.—Badalona (España).

ROLDÁN

Camisería
Encajes
Equipos para novias
Ropa blanca
Canastillas
Bordados
FUENCARRAL, 85 MADRID
Teléfono 35-80 M.

CURACION DE LAS HERNIAS

Con el invento del Dr. Ravanjolk, de Berlín, se contienen y se curan todas las hernias, por antiguas y rebeldes, que sean en hombres, mujeres y niños. Folletos gratis.—Dirección Clínica Ortopédica: Instituto de Herniología, calle Don Juan de Austria, núm. 38, VALENCIA. Adjuntando sello de Correo 1 pta., recibirán catálogo científico y explicativo

MAQUINARIA
DE UNA
FABRICA DE HARINAS

con molturación de 15.000 kilos

SE VENDE

DIRIGIRSE Á

D. José Briales Ron
San Antonio.—Camino de Churriana
MALAGA

Lea usted los viernes

NUEVO MUNDO

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Número suelto: 50 cénts. en toda España

TINTAS
LITOGRAFICAS Y TIPOGRAFICAS

Pedro Closas

ARTÍCULOS PARA LAS ARTES GRÁFICAS

Fábrica: Carretas, 66 al 70 **BARCELONA**
Despacho: Unión, 21